

E R W I N L U T Z E R

EL
PODER
DE UNA
CONCIENCIA CLARA



LA SENSACIÓN DE LO BUENO Y LO MALO

EL PODER DE UNA CONCIENCIA CLARA
La sensación de lo bueno y lo malo

Erwin Lutzer

Correr Para Ganar

©2023 RUNNING TO WIN

Impreso en los Estados Unidos
Printed in the United States

Al menos que se indique lo contrario, el texto ha sido tomado
de la versión Reina-Valera ©1960 Sociedades Bíblicas
en América Latina.

©renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960 TM es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada bajo licencia.

RADIO TRANS MUNDIAL

PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel. 1.919.460.3743
Facebook: @correrpaganar
Instagram: @correrpaganar
X: @correrpaganar
Email: **correr@transmundial.org**

Radio Trans Mundial es el ministerio en español de Trans World Radio

¿QUIÉN ES EL PASTOR ERWIN LUTZER?

El pastor Erwin Lutzer es quien presenta el programa Correr para Ganar, donde nos da una enseñanza bíblica muy clara, ayudándonos a llegar a la meta. Es un programa de 15 minutos que nos proporciona un enfoque hacia Dios.

Este libro es una recopilación de una serie de mensajes del pastor Lutzer que lleva el mismo título.

Haz clic en este enlace

www.rtm360.org/correr



VIVIENDO EN LAS SOMBRAS

En lo profundo de cada corazón humano hay una conciencia: esa sensación de lo bueno y lo malo que no nos podemos quitar de encima. Cuando nuestra conciencia está clara, tenemos libertad. Cuando la violamos, estamos en esclavitud. Hoy comienza una serie que nos ayudará a limpiar nuestras vidas y nuestras conciencias. Manténganse en sintonía.

Pastor Lutzer: El título de esta serie de mensajes se titula *El Poder de una Conciencia Clara*, y este primer mensaje se titula *Viviendo en las Sombras*, pero también podría ser titulado *Fuera de las Sombras*.

Fue Shakespeare en Hamlet quien dijo que la conciencia nos hace cobardes. Nos hace cobardes de todo, ¿Y no es cierto? No importa cuál es tu origen, no importa bajo qué religión fuiste criado, qué tradición, ya fuese en un hogar ateísta o en un hogar donde de alguna manera se practicaba alguna religión Puedo decirte que algunas veces tú has violado tu conciencia, la cual se basa en el juicio de todas nuestras acciones y dice: "¡Ajá! Tú has violado lo que sabes que es la verdad." De eso podemos estar seguros.

Ahora bien, la palabra *conciencia* se compone de dos palabras – *con*, y *ciencia*, que significa "conocimiento." Es el conocimiento junto con nosotros. Es el conocimiento que llevamos con nosotros, y hoy vamos a echarle una ojeada al origen de la conciencia, y sus implicaciones.

Bueno hay un par de cosas que tú debes saber acerca de la conciencia. En primer lugar, es universal. Todo el mundo tiene una conciencia. En Romanos 2, en el Nuevo Testamento, el Apóstol Pablo dice que los paganos que no tienen la ley van a ser juzgados por su conciencia, la cual va a acusarlos o a excusarlos porque la conciencia es la ley rudimentaria de Dios escrita en todo corazón humano.

Ahora, por supuesto, la conciencia también puede ser determinada. Ella pudiéramos decir que es condicionada. El Apóstol Pablo habla de algunos cristianos que tienen la conciencia de que no pueden hacer algo, y de otros cristianos que pueden tener una conciencia que si pueden hacerlo. Y el condicionamiento es parte de la conciencia. Por ejemplo, si tú fuiste criado bajo el Islam, y luego te convertiste al cristianismo, en algún momento tú podrías sentir cierta culpa por no asistir a las oraciones en una mezquita. Y al menos en algún momento tu conciencia podría causarte problemas.

Fui criado en un hogar cristiano muy estricto donde absolutamente no se nos permitía ir al cine. Claro, cuando yo estaba joven y creciendo las películas sencillamente todavía estaban en su infancia. Pero nunca olvidaré la primera vez que estuve en un teatro para ver el *Sonido de la Música*. Eso fue hace muchos años. Y eso dice algo de mi edad, ¿Verdad? Yo esperaba que el teatro más o menos se derrumbara sobre mí. Esperaba el juicio de Dios. Bueno, el juicio no llegó, y desde ese momento Rebeca y yo si vamos al cine, creo que tal vez una vez al año, pero la cuestión es que la conciencia hasta cierto punto puede ser condicionada.

Ahora necesito recordarte que la conciencia tiene un tremendo poder. Ella puede destruirte. Ella puede perseguirte. Ella puede estar allí día y noche. Para empezar, el asunto es que la conciencia no te causa problemas antes de que tú cometas una acción. Ella permanece en silencio. Pero después de que lo has hecho, especialmente en la

noche, allí está ella atormentándote, recordándote. Te acompaña en la cama por la noche cuando te vas a dormir y te despierta en la mañana.

Conozco a un hombre con quien he hecho amistad, un hombre de Dios, cuya madre estuvo internada en la sala psiquiátrica de un hospital cuando él era pequeño. Ella estaba frecuentemente en una sala de psiquiatría. Resultó que cuando él tenía 22 años de edad ella le confesó que el hombre quien él pensaba que era su padre en realidad no lo era. Su padre era en realidad un médico de la comunidad con quien ella había tenido un romance. Ahora, te puedes imaginar el impacto que eso le causó a ese joven. Especialmente con respecto a su identidad. Y, por cierto, hoy él es poderosamente utilizado por el Señor y sostiene ministerios de avivamiento en diferentes iglesias. Amigo mío, eso prueba hoy el hecho de que tu origen no te obstaculiza por quien tú eres si aprovechas la maravillosa e increíble gracia de Dios. ¿No te alegras por eso? Pero después de que su madre confesó, ella ya no tuvo que ir más a la sala de psiquiatría.

Recuerdo haber leído sobre un médico que dijo: "Podría dar de alta a la mitad de mis pacientes si pudiera mirarlos a los ojos y darles la seguridad de que son perdonados." Hoy vamos a hablar sobre esto, y acerca de esto es que se tratará esta serie de mensajes. Hay un tremendo poder.

Hay un hombre que es un cristiano maravilloso, con una esposa muy encantadora, y también uno niños encantadores. A él se le ha pedido que sea uno de los ancianos en su iglesia; él siempre decía que no. Ellos dijeron: "¿Por qué? Tú tienes las cualidades. Tú conoces la Biblia." La verdad es, le confesó a su pastor, que cuando él estuvo en la universidad él mantuvo un romance con una mujer joven y hay un pequeño niño creciendo en otra ciudad que es suyo. Su esposa no lo sabe. Sus hijos no lo saben, y él siempre está obsesionado por el hecho de lo que hizo en el pasado. Se siente paralizado siempre que quiere progresar en la vida cristiana.

Más adelante en esta serie de mensajes vamos a hablar de cosas así. Vamos a hablar acerca de la reconciliación. ¿Cuáles son los principios por los cuales podemos ser reconciliados, porque mi meta es que todos tengamos una conciencia limpia sin ofensa

ante Dios y ante el hombre? ¿Podrías imaginar lo que sería la iglesia si eso fuera verdad, si pudiéramos mirar a todos a los ojos, sabiendo que hemos hecho todo lo posible para hacer las cosas bien? Esta serie de mensajes va a tratar con la pregunta de si o no Lady Macbeth tenía que suicidarse como causa de toda la culpa que sentía. Los jóvenes de hoy cometen suicidio, y en el futuro en estos mensajes vamos a decirles dónde poner su culpa y por qué no es necesario suicidarse.

Vamos a tratar con gente que es imposible. Están aquellos que endurecen su conciencia. Algunos de ellos viven contigo. Algunas personas que están aquí hoy se han casado con gente imposible. ¿Cómo vives con una persona tal que hace el mal y no tiene ninguna sensación de culpa?

Bueno, todo esto fue a manera de introducción, y, por cierto, el resultado final va a ser gozo y alegría.

El otro día estaba leyendo en el libro de Hechos, en el Nuevo Testamento, donde dice que la iglesia primitiva tenía gozo y alegría. No puedes tener alegría a menos que tu conciencia esté libre. No puedes creer en Dios por las cosas por las cuales tú quieres creerle a menos que tu conciencia esté libre. La Biblia dice: "Si nuestro corazón no nos condena, confianza tenemos delante de Dios." Si tú estás hoy con un corazón condenador, puedes creer, pero no con mucha confianza a Dios.

Toma tu Biblia y ve donde comienza la conciencia, precisamente en Génesis 3, en el Antiguo Testamento. Por supuesto que tú sabes la historia, Adán y Eva estaban allí en el Jardín, y tenían un medio ambiente perfecto. ¿Te imaginas que ellos tenían toda la belleza que querían? Tenían toda la comida que querían. Ellos compartían con Dios quien los acompañaba y caminaba con ellos en el fresco del día.

Eva no tenía ninguna inseguridad. Ella no tuvo que competir con las supermodelos que están en los kioscos de periódicos, o están presentes cuando estamos pagando por nuestras compras en la caja. No tenía que acostarse despierta durante la noche preguntándose si realmente se había casado con el hombre ideal. Ella no tenía esos

problemas, y sin embargo con todo eso, ella y su esposo decidieron pecar, como tú bien lo sabes.

Y vamos a ir directamente a analizar la decisión que tomaron. En el capítulo 3 la serpiente vino a ellos. Ella los hizo dudar sobre la Palabra de Dios, y tuvieron este diálogo. Y yo supongo que tú sabes acerca de este diálogo. "Entonces la serpiente le dijo a la mujer (En el capítulo 3, versículos 4-5): 'No moriréis; más sabe Dios que el día que comiereis de él, (el fruto prohibido) serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios sabiendo el bien y el mal.'" La implicación es que tú vas a conocer el bien y el mal y vas a tomar tus propias decisiones en cuanto a lo que es bueno y lo que es malo porque vas a tomar el lugar de Dios.

Lo que le dijo a Eva fue: "Siéntelo, y no lo pienses. ¿No ves que el fruto es hermoso?" Y el pecado siempre viene a nosotros pareciendo muy hermoso. Y lo que ella hizo fue que comió del árbol, y su esposo estaba allí, de pie en el jardín con ella, y él dejó que ella lo hiciera. A menudo he pensado que el primer pecado podría no haber sido el hecho de que Eva realmente comiera el fruto del árbol. Podría haber sido Adán abdicando su responsabilidad como su esposo, viendo que ella lo estaba haciendo y participando con ella en su acto de desobediencia.

Bueno, tú sabes el resto de la historia. Repentinamente ellos experimentaron lo que podríamos llamar lo inesperado, la respuesta no planeada de las circunstancias y las consecuencias imprevistas. Todo eso sucedió, y por supuesto, sabemos que no podían predecir cuáles serían esas circunstancias. Cuando Dios dijo: "Mas del árbol no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás," ellos no tenían experiencia de la muerte, por lo tanto, se dijeron a sí mismos: "Podemos manejar las consecuencias. No será tan malo. Además, si no comemos del fruto del árbol, siempre vamos a preguntarnos cómo hubiera sido si lo hubiésemos comido. Y no podemos vivir con esa curiosidad. Por lo tanto, lo que vamos a hacer es asegurarnos de comer del fruto del árbol."

Ellos no sabían que estaban comenzando una reacción en cadena. Ellos nunca habrían podido predecir que algún día tendrían un hijo con el nombre de Caín que mataría a su hermano Abel. Y que entonces todo ese mal pasaría a la raza humana. Todo el mal fluiría a lo largo de la historia. Ellos no tenían forma de predecir eso. Y amigo mío, hoy tú y yo no tenemos ni idea. Tampoco podemos predecir las consecuencias de nuestra desobediencia. A veces esas consecuencias son como una pelota de baloncesto en un océano. Tú la empujas debajo del agua y piensas: "Por fin, me deshice de ella", y luego aparece en otro lugar, y todavía tienes que lidiar con ella porque todas las consecuencias del pecado son involuntarias, pero a menudo en marcha.

Bueno, ahora veamos exactamente lo que sucede aquí en este contexto. La vergüenza comienza. Génesis 2 termina en la última parte del versículo 25 con lo siguiente: "Y estaban ambos desnudos y no se avergonzaban." Ahora bien, el versículo 3: 8 dice, "Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día: y se escondieron el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Y llamó Jehová Dios al hombre, y le dijo: (Observe aquí que el hombre tenía la responsabilidad) '¿Dónde estás tú?' Y él respondió: 'Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.' Y Dios le dijo: '¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo?'" Esa es una muy buena pregunta. "¿Cómo supiste que estabas desnudo? ¿Yo te dije que estabas desnudo? ¿Había un pajarito en los árboles del jardín que gritaba: '¿Oye, estás desnudo, estás desnudo?' ¿Quién te lo dijo?" Era la conciencia. Tú puedes subrayar esa frase en tu Biblia. Allí fue donde todo comenzó.

Y ahora de repente la vergüenza va a ser enorme en términos de las consecuencias del pecado. Es por eso que el siguiente capítulo de esta serie es en realidad titulado *No Toda La Culpa es Tuya* porque, fíjate, algunos de ustedes fueron criados en un hogar basado en la vergüenza. Sus padres les enseñaron a mentir. Ya sabes vergüenza no sólo de la pobreza, sino también del alcoholismo, las adicciones, el quebrantamiento, el abuso, y esa vergüenza que llevas. Pero esa no es tu vergüenza. Lo que tú necesitas hacer es

deshacerte de ella. La vergüenza va a ser enorme. ¡Esconderte! Oh, bueno, aquí es donde comienza la vida compartimentada —justo aquí mismo.

¡Esconderte! Bueno, aquí es donde todo comienza. En el primer compartimiento, él es maestro de escuela dominical. Él es bien visto. Es respetado en la comunidad. En el segundo compartimiento, él es un abusador. Es un alcohólico. Es un adicto.

Una vez los hijos de un cristiano bastante prominente, quien era muy respetado, se me acercaron y me dijeron: "Sólo queremos que sepas que a pesar de que nuestro papá es importante en la comunidad, él es un alcohólico. No hay una noche en la que no tenga que beber. ¡Lo hace cada noche! ¿Y qué hacemos porque él es capaz de ocultarlo? "Y es por eso que hay hombres estudiando acerca de computadoras para tratar de averiguar cómo pueden borrar todo de su disco duro porque, fíjate, eso tiene que estar oculto por encima de todas las cosas, la vergüenza y la sensación de insuficiencia, pero aquí son bien respetados.

Y todos tenemos una vida privada. No quisiera que supieras todos los pensamientos que tuve la semana pasada. Muchos de ustedes escuchan a James Vernon McGee en la radio. Él murió hace muchos años, pero todavía continúa hablando, y tiene un gran ministerio. Pero desde esta plataforma en la Semana del Fundador, recuerdo que dijo esto. "Si conocieras mi corazón, como yo lo conozco, no me escucharías." Y luego se detuvo y dijo: "Ahora bien, antes de correr a la salida, si yo conociera tu corazón de la manera que tú lo conoces, ni siquiera estuviera hablando contigo."

Escucha, la Caída nos ha afectado a todos nosotros. Y lo que pasa ahora es que tenemos nuestras vidas por compartimientos porque existe lo que queremos esconder, y entonces lo que tienes es que culpar. Recuerdas que Dios dijo: "Adán, ¿Por qué comiste?" ¿Y qué dijo él? La primera persona a quien culpar es Dios. Él dijo: "Señor, esa mujer, esa mujer

de voluntad débil, a quien Tú me diste, tomó fruto del árbol, y ¿qué se supone que un hombre debe hacer? Él tiene que comer. ¡Quiero decir, mi esposa está comiendo! Si me hubieras dado una mejor esposa esto no habría sucedido. Ella tiene la culpa.

Ahora bien, tú me has oído decir esto desde el púlpito varias veces, pero tengo que decirlo de nuevo, y es que Adam culpó a su esposa, aunque no había ninguna posibilidad en el mundo de que se hubiera casado con la mujer equivocada. ¿Te das cuenta de eso? Y entonces, por supuesto, Dios va donde la mujer y le dice: "¿Por qué comiste?" Y ella dice: "Bueno, la serpiente me engañó." El hombre culpó a la mujer. La mujer culpó a la serpiente. Y la serpiente no tenía una pierna para ponerse de pie. Y toda la historia de la raza humana está siendo escrita. Tan pronto como el pecado aparece, es culpa de él, es culpa de ella, es culpa del muchacho y es culpa del empleador. Nunca es culpa mía. La gente se va a defender a sí misma hasta el último centavo. Camus, el filósofo secular, dijo: "Cada uno de nosotros insiste en ser inocente a toda costa, aunque tenga que acusar a toda la raza humana y al mismo cielo." Todos vamos a defendernos. Todos vamos a mantener nuestras posiciones. Si necesitamos mentir, mentiremos. Si no podemos mentir, lo modificamos. Culparemos porque tenemos que escondernos de Dios, de los demás e incluso de nosotros mismos. El problema es que la conciencia no olvida.

Bueno, Dios toma la iniciativa. Adán y Eva probablemente pensaron esto: "¿Sabes lo que haremos? Comeremos del fruto del árbol, y si no funciona muy bien, si resulta mal, simplemente podemos dejar de comer del fruto de ese árbol, y regresaremos a los buenos árboles en el jardín. Podremos manejar esas consecuencias." Bueno, una de las cosas que Dios hizo al final del capítulo (Tú lo puedes leer allí en el versículo 24) fue echar fuera al hombre, y poner al oriente del huerto del Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida. Ahora bien, Dios no quería que comieran del fruto de ese árbol o para siempre hubieran sido pecadores. Para siempre hubieran vivido en su cuerpo terrenal. Por lo tanto, Dios dijo: "No pueden volver al Edén."

No puedes regresar a la inocencia, y amigo mío, hoy tú no puedes volver atrás. Tú no puedes recuperar tu virginidad. Has tenido un aborto. Y no puedes regresar al niño a la vida. No puedes regresar al principio. No puedes recuperar tu reputación en ciertas circunstancias. No puedes rehacer tu paternidad para que tus hijos resulten ser mejores. No puedes orar como lo hizo ese adolescente: "Oh Dios, oro para que este accidente no hubiera pasado." El pasado ya es pasado, y tú no puedes regresar. Dios dice: "Te voy a echar fuera."

Ahora la pregunta es esta: ¿Cuál es la respuesta a esto? ¿Cuál es la conclusión de esto? Dios dice: "Yo vengo a buscarte." ¿Te fijas en esto? Adán y Eva no estaban en el Jardín diciendo: "Oh, me pregunto dónde podemos encontrar a Dios. Vamos rápido a ver si podemos encontrarlo." Dios vino a buscarlos, y la Biblia dice que no hay nadie quien busque a Dios. ¡No, ni siquiera uno! Tú puedes decir: "Bueno, busqué a Dios." Sí, tú lo hiciste. Pero fue porque Dios tomó la iniciativa, y Dios comenzó una búsqueda, y Él te encontró, y Él me encontró en nuestro propio jardín. Dios vino a buscarnos." No me has elegido a Mí. Yo te he elegido a ti," dijo Jesús.

Y, por lo tanto, lo que vemos es que Dios vino a buscarlos a ellos. ¿Y cuál era su condición cuando Él vino a buscarlos? El versículo 7 del capítulo de Génesis dice: "Entonces fueron abiertos los ojos de ambos." Lo que dijo Satanás fue parcialmente cierto. Entonces ellos experimentaron el mal, y sus ojos fueron abiertos y se dieron cuenta que estaban desnudos, cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales. Y desde entonces, el hombre está buscando hojas de higuera, hojas de higuera que llevan a la gente al éxito, hojas de higuera que dicen: "Nadie va a verme como alguien inapropiado." No es simplemente el hecho de que me vaya a vestir bien. Voy a ser exitoso en mi negocio. Voy a pisotear a cualquiera que necesite pisotear para conseguir mi camino porque quiero llegar a la cima. Quiero que la gente me mire y vea lo importante que soy. Y pagaré cualquier precio. Destruiré a mi familia. Haré lo que tenga que hacer, pero necesito verme bien, y necesito estar personalmente satisfecho porque tengo estas hojas de higuera para cubrir mi propio pecado y mi propia insuficiencia.

¡Buscar hojas de higuera! Inclusive hay quienes dicen que nuestra adoración debe ser para nosotros mismos, no para Dios. El deseo de decir, "¡Yo soy el número uno! Sencillamente adórame y nos la llevaremos bien, pero en el proceso voy a hacer todo lo que pueda para desacreditarte, para verme mejor que tú."

¡Hojas de higuera! Y así todo el proceso de la naturaleza humana continúa. Y entonces, debido al vacío de las hojas de higuera y a la falta de algo, las personas no saben a dónde acudir, por lo tanto, están el alcoholismo y las drogas, y para muchas personas el suicidio porque todas las hojas de higuera no funcionan. Bueno, esa es la respuesta del hombre a su vergüenza y a su desnudez.

Dios tiene Su respuesta. Fíjate en el versículo 21 que dice: "Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles y los vistió." ¡Vaya! Entonces, ¿De dónde sacó Dios las prendas de piel? Bueno, obviamente Dios mató animales. Él había creado algunos, y mató a algunos. Lo que Dios estaba diciendo justo desde el principio era esto: "No hay cobertura barata para el pecado." No puedes cubrir tu pecado, no importa lo bien oculto que esté. Solamente Dios puede hacer eso, y Él lo hizo a través del sacrificio final de Jesucristo, quien derramó Su sangre como rescate por el pecado. Esa iba a ser la respuesta de Dios al pecado, y no fue algo barato. Le costó la muerte de Su Hijo, y todo el drama de la redención. Lo que ahora eso significa para nosotros es que el pecado puede ser cubierto. A menudo el desastre no se puede limpiar. Las consecuencias van a estar ahí presentes.

Recuerdo, que cuando era niño, derramé aceite en un piso de cemento en la granja. Ya sabes, realmente no pudimos limpiarlo. Tratamos de limpiarlo y la mancha aún seguía allí, pero si querías hacer algo en ese piso de concreto, sencillamente ponías una lona sobre él. Lo cubrías. Pero la cobertura de Dios va a hacer algo más que simplemente el hecho de lanzar una cubierta sobre esa mancha y pretender que nunca sucedió. Dios ahora va a trabajar más profundamente en el corazón humano para que no seamos simplemente perdonados legalmente. Sino que se dé el hecho que nuestros corazones están realmente limpios. Y vamos a hablar acerca de eso en esta serie de mensajes

porque Dios va a purgar la conciencia, la Biblia dice, no sólo para que seas perdonado, sino para que conozcas el perdón para que puedas mirar a Dios a la cara y a la cara de todos los demás con alegría, abiertamente y con libertad porque tu conciencia ha quedado limpia.

Así que lo que Dios dice aquí, es que eventualmente las acusaciones se detendrán. Tú podrás dormir por la noche. Oh sí, claro, con toda seguridad, puede haber problemas de reconciliación, pero Dios nos va a conducir para que en realidad estemos en paz con Él, y con otros.

Ahora bien, cuando Adán y Eva recibieron la cobertura de Dios, ¿Eso significaba que todo iba a ir bien desde ese momento? No, me imagino que tuvieron una discusión enorme esa noche, y todavía están discutiendo sobre el asunto de quién fue el culpable.

“Bueno, tú lo hiciste primero”

“Sí, pero tú estabas parado allí.

"Está bien, seguro que estaba parado allí, pero ¿Quién tomó realmente el primer bocado? Y cómo se va a resolver esto. Y mira el desastre.”

"Ahora bien, Adán no me mires. Mírate a ti mismo. ¿No dijo Dios que tú debes ser la cabeza de mi casa? Ya sabes, ¿Él te va a hacer responsable?" (Y Dios mantiene a Adán como responsable.)

“¿Entonces qué hacías tú en el Jardín? ¿Por qué tú estabas a mi lado? ¿Por qué no dijiste algo?”

Simplemente no puedes imaginarlo, porque la cobertura de Dios significaba que ahora podrían compartir con Él otra vez. Pero todos los asuntos humanos que se relacionan con la conciencia todavía estaban hirviendo dentro de su hogar. Y luego eventualmente ellos "criaron a Caín." Y qué experiencia fue esa. Entonces,

"Oh, Adán, mira lo que 'tu' hijo hizo hoy."

"Eva, tú fuiste la que le dio a luz. Pasaste más tiempo criándolo que yo. Yo estaba afuera en el campo."

Ahora fíjate lo que pasó. Caín mató a Abel y toda la historia de la raza humana se desmorona mientras el mal tiene su camino despejado. Y tú y yo estamos atrapados en ese enorme vórtice del mal. ¡Nacemos con la naturaleza del pecado! ¡Venimos a este mundo bajo condenación! ¡Luchando con problemas de conciencia! ¡Luchando con la integridad! Pero la buena noticia es que Jesús vino a rectificar ese desastre y a darnos esperanza.

Y el gran problema de hoy no es lo grande de tu pecado. Usted puede estar aquí hoy y haber cometido el peor pecado imaginable. Algún día te contaré acerca de un libro que leí en el verano, donde varios de los cómplices de Hitler llegaron a la fe salvadora en Jesucristo como resultado del testimonio del Capellán Gerecke. ¿Te sentirías bien contigo cuando llegues al cielo y descubras que algunos de aquellos hombres de Hitler quienes cometieron tales atrocidades están allí en el cielo? O dirías: "¿Qué están haciendo aquí estas personas?" Y ellos podrían acercarse a ti, estrecharte la mano y decirte: "¿Podrías decirme algo? ¿Qué estás haciendo aquí?" Ahora la gracia se le ofrecerá a la raza humana caída.

En cada capítulo de esta serie voy a darte algo para que lo memorices. Quiero que te aprendas el Salmo 32:1 y 2. En el Antiguo Testamento memoricé en la versión Reina Valera donde tiene todo lo relacionado a "él" y los "éls", pero por supuesto, eso también se refiere a las mujeres y a los niños. Así era en el Antiguo Testamento. Voy a citar esos versículos para ti porque fueron escritos por un hombre que cometió asesinato y adulterio. Él no pudo limpiar el desastre que hizo, pero Dios restauró el gozo de su salvación porque él lidió con su conciencia.

Las palabras son:

"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no

hay engaño." Quiero que sepas que, a pesar de su terrible, terrible pecado, y las consecuencias, David terminó con una conciencia limpia, y por lo tanto tú y yo también podemos terminar con una conciencia clara.

Jesús entró en el aposento alto y les dijo a los discípulos antes de Su muerte: "Tomad y comed. Este es mi cuerpo. Esta es la copa que os doy, simbolizando Mi sangre que será derramada para los pecadores, porque voy a cubrir vuestro pecado. Voy a rejuvenecerte para que puedas tener la conciencia tranquila, y puedas regocijarte sin importar tu pasado." Ésa es la agenda para los próximos mensajes.

Y ahora, si nunca has recibido a Cristo como Salvador, puedes recibir a Cristo justo en este momento porque la enseñanza de la Escritura es que no hay nada que la serpiente puede hacer para impedir que Dios rescate a la humanidad y demuestre gracia. ¿No es eso maravilloso? No hay nada que la serpiente pueda hacer. Ella tenía que estar de pie y ver a Dios cubrir el pecado, y Él puede cubrir el tuyo hoy.

Ora conmigo,

Padre, pedimos en el nombre de Jesús, que Tú puedas usar estos mensajes para producir transformación y esperanza para todos. Y oremos, Padre, por aquellos que nunca han recibido a Cristo como Salvador. Tráelos a Ti. Que Tu gracia los pueda atraer, al darse cuenta de que a pesar de su pasado Tú puedes cubrir su pecado, y Te pueden conocer. Gracias por la preciosidad de la sangre que lo hace posible.

Si tú has creído en Jesús inclusive en el sitio donde estás escuchando ahora, puedes hacer esto en este momento. Dile: "Jesús, acepto Tu ofrecimiento de Gracia."

En Tu nombre oremos, Amén.



NO TODA LA CULPA ES TUYA

Algunas veces, yo como pastor, predico mensajes que están llenos de exhortación – relacionados con lo que tú deberías estar haciendo. Algunas veces hay mensajes de proclamación. Hablo sobre varios temas, y a menudo solo expongo un pasaje de la Escritura. Pero hoy va a ser diferente. Este mensaje será mucho más parecido a una asesoría.

Quiero que visualices que estamos juntos. Estamos uno frente al otro en una mesa. Imagínate tomando una taza de café, por supuesto, sólo mentalmente. Apaga tu teléfono celular, a menos, que lo vayas a utilizar para leer los pasajes de la Escritura a los cuales nos vamos a referir. Y escucha atentamente, porque estoy interesado no sólo en retarte. Estoy interesado en la transformación y el cambio. Y Dios te ha traído en este momento, en esta hora, a este mensaje por una razón, y vamos a escuchar atentamente lo que Él nos va a decir por medio de Su Palabra y por medio de Su siervo.

El título de esta serie de mensajes es *El Poder de Una Conciencia Clara* y este es el mensaje número 2. Y hay un versículo de la Escritura que más o menos encapsula todo lo que vamos a hablar en esta serie. Está en 1 Timoteo 1:5, en el Nuevo Testamento. Tú

no necesitas buscarlo ahora mismo, pero si quiero que lo memorices en algún momento. El Apóstol Pablo hace de esta declaración- el objetivo de nuestra instrucción. Por lo tanto, si quieres saber qué es lo que estoy haciendo, cuál es el objetivo aquí en esta serie, ahí lo tienes. El objetivo de nuestra instrucción, él dice, es el amor que nace de una buena conciencia, de un corazón puro y de una fe sincera. Fíjate, amigo mío, sin un corazón puro tú no puedes tener una buena conciencia, y al menos que tengas una buena conciencia, un corazón limpio y una fe sincera, tú realmente no puedes amar. Esas tres cualidades están conectadas.

La conciencia ha llevado a mucha gente a una muerte temprana. Tú y yo sabemos eso, y algunos de ustedes fueron criados en situaciones en las cuales cargaron la culpa y la vergüenza que realmente no eran suyas en absoluto; Sin embargo, les fueron impuestas, y hoy las cargan. Hoy quiero que Dios te demuestre que Él está disponible para quitarte tu carga de culpa. De hecho, quiero que pienses en ti mismo caminando con una mochila pesada, y hoy en día Dios nos va a dar la oportunidad de dejarla a un lado.

Voy a usar las palabras *culpa* y *vergüenza* casi de forma intercambiable. Yo sé que hay aquellos escritores que quieren diferenciarlas y todas esas cosas, pero creo que la vergüenza es un subconjunto de la culpa, y ciertamente ellas las dos se relacionan juntas entre sí, y es por eso que tal vez voy a estar utilizándolas dentro del mismo contexto.

Bueno, amigo mío, no toda la culpa es tuya. Mucha de ella lo es, pero no toda la culpa es tuya. En primer lugar, permíteme empezar diciéndote, que tú y yo a menudo heredamos la vergüenza y la culpa. Las heredamos particularmente de nuestros padres. Se transmite de una generación a otra, y sabemos lo debilitante que es. Déjame darte algunos ejemplos.

En primer lugar, somos propensos a aceptar la culpa falsa como consecuencia de tener unos padres severos que nos han subestimado. Sabes pienso para mí mismo acerca de lo que he visto en un supermercado cuando una madre sacude a su hijo y le dice, "¿Por qué eres tan estúpido? ¿No sabes cómo comportarte?" Y sigue con lo mismo, tal vez abofeteando al niño. Si eso sucede en un supermercado, imagínate lo que sucede

cuando llegan a casa. Y quiero decirme a mí mismo: "¿No saben los padres que no se deben tratar a esos niños tiernos de esa manera?"

Pero no son sólo los padres severos. Por supuesto, ahora tenemos, el panorama completo de los padres abusivos. El abuso está ocurriendo en los hogares. Tú sabes que todo el mundo se molestó porque un famoso jugador de fútbol golpeó a su novia en un ascensor. Y yo lo entiendo. Sí, claro, puedes molestarte, pero amigo mío, si hoy hubiera cámaras de seguridad o cámaras ocultas en los hogares, tal vez incluso en los hogares de aquellos que están representados aquí, y que ciertamente están escuchando en nuestra audiencia más amplia, sin mencionar a otras personas, descubriremos que el abuso existe casi en todas partes, a menudo detrás de las puertas cerradas, e inclusive muchas veces en las familias de la iglesia. ¿A quién estamos engañando? Eso no es raro. Eso está sucediendo y probablemente justo en este momento.

Mi esposa y yo veníamos manejando hacia la ciudad esta mañana, y le dije: "Me pregunto cuánto abuso tuvo lugar en esta ciudad anoche, o esta mañana." Está a todo nuestro alrededor, y si tú y yo, fuéramos víctimas de un abuso como ese, heredaríamos la vergüenza, la culpa y la actitud debilitadora.

Y luego, por supuesto, también podemos pensar en padres adictivos. Hay adictos, y tú has tenido que mentir por ellos, y has tenido que mantener todos estos secretos familiares que se han guardado tan cuidadosamente. Y algunos de ustedes cargan ese peso. Y cuando llegas a ser una persona mayor descubres que esos padres todavía quieren manipularte a través de la culpa. Yo recuerdo a una mujer que dijo: "Sabes, hay quienes realmente tienen una franquicia de culpabilidad." Y luego dijo, "Debe ser porque mi madre tiene toda la distribución de culpa en todo el Medio Oeste." Y entonces te dicen, "Bueno, ¿No te criamos? ¿No nos debes dinero?" Ahora bien, yo creo que deberíamos cuidar a nuestros padres. La Biblia dice que debemos, pero lo que estoy hablando aquí es el hecho de que muchos de ellos manipulan, y son tóxicos. Y la pregunta que siempre tienes que hacerte a ti mismo es: "¿Tienen ellos sus propias cosas?"

Y a veces es necesario que establezcamos límites en nuestra familia. Recuerdo haber hablado con un hombre que dijo: "Cada vez que mi suegra viene, ella destruye la relación. Lo que ella trata de hacer es crear una separación entre mi esposa y yo, e inclusive intenta criticarnos delante de los niños." Y le señalé que hay momentos en los cuales simplemente tienes que poner límites. Pero toda la culpa que se hereda es increíble, y nos arrastra a nosotros con ella.

Entonces está eso que se amontona sobre nosotros. También hay una culpa que se genera como resultado de nuestros errores honestos. Por supuesto, esta también es una culpa falsa, o algunas personas podrían llamarla culpabilidad subjetiva. La culpabilidad objetiva significa que realmente soy culpable. Tengo vergüenza objetiva porque hice algo vergonzoso, pero hoy estamos hablando de aquella que es impuesta sobre nosotros. Y algunas veces es por causa de nuestros errores honestos.

Mis padres conocían a una mujer que convenció a su esposo de ir a un concierto con ella una noche. Y él no quería ir, pero finalmente fueron, y se vieron involucrados en un accidente automovilístico donde él murió. Durante 13 años esa mujer visitó la tumba, acumulando sobre sí misma toda la responsabilidad, toda la culpa por haberlo convencido que la acompañara al concierto. Y yo me estoy diciendo a mí mismo: "Señora, Dios no quiere que viva de esa manera." Ahora si hubieras tenido la intención de que muriera, eso sería un asunto totalmente diferente. Como dijo una mujer: "Sabes se me está haciendo muy difícil arreglar la herencia de mi esposo, tanto, que algunas veces desearía que no hubiese muerto" Esa es otra categoría.

Y luego pienso en la mujer (Oh Dios la bendiga) cuya pequeña hija – de 5 ó 6 años – de edad levanta la vista y dice: "Mamá, ¿Puedo cruzar la calle?" Y la madre le dijo que sí, pensando que había mirado y no había carros. La pequeña corrió a cruzar la calle y fue atropellada por un carro perdiendo la vida.

Ahora entiendo que tú realmente nunca superas algo así. Yo entiendo eso, pero el simple hecho es que, como resultado, Dios no pone todo eso sobre ti, y muchos de ustedes hoy están luchando con esa culpa, y con esa vergüenza que no les pertenece.

Quiero por un momento que vayamos a 2 Samuel 13, en el Antiguo Testamento, y quiero que esto ilustre la victimización, particularmente la victimización sexual, ya que ese es uno de los problemas más graves en nuestra sociedad, y aquí queremos hablar acerca de la vergüenza. Ahora bien, no voy a leer todo el pasaje. Te contaré la historia y tú puedes buscarla si quieres, pero esto fue lo que sucedió.

Absalón tenía una hermosa hermana de sangre, es decir que eran de los mismos padres, llamada Tamar. Amnón era medio hermano de Absalón y Tamar. Ahora bien, allí estaba Amnón, y él era un hombre lleno de lujuria. David, por supuesto, sabía cómo era su hijo debido a situaciones anteriores que se habían presentado con él. Amnón quería sexualmente a Tamar porque la Biblia dice que ella era muy hermosa. De hecho, él inclusive le dijo a un amigo: "¿Qué debo hacer para conseguirla?" (Mira a los amigos que tienes y los consejos que te dan) Entonces ese amigo le dijo: "Mira, ¿Por qué no finges que estás enfermo y luego le pides a tu hermanastra, Tamar, que te traiga algo de comida, y cuando estén juntos en la habitación, puedes hacer lo que quieras? Tú puedes dominarla y atacarla sexualmente.

Por lo tanto, eso le pareció bien a Amnón y así él fingió que estaba enfermo, y entonces David tontamente le dice a Tamar (en el versículo en 2 Samuel 13:7): "Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer," y ella lo hizo. Y luego, cuando estaban solos en la habitación, él dijo: "Ven, hermana mía, acuéstate conmigo." Ella respondió: "No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza."

Pero recuerda esto, los gritos de ayuda no son escuchados por los abusadores. Por cierto, el siguiente capítulo de esta serie, se titula *Cómo Llegar a ser una Persona Imposible*, y hablaremos de la persona cuya conciencia se ha cauterizado como si se hubiese hecho con un hierro caliente. Ellos no escuchan los gritos de aquellos a quienes abusan.

Entonces lo que pasó fue esto. Ella hizo esta pregunta en el versículo 13, "¿Adónde iría yo con mi deshonor?" Eso es suficiente para hacerte llorar. ¿Qué iba a hacer ella con su

vergüenza? ¿Dónde la pondría? ¿Cómo llevaría esa mochila que iba a cargar sobre ella como resultado de algo que no fue su culpa, y cómo iba a lidiar con esa mochila?

Bueno, lo que pasó fue lo siguiente: Amnón violó a su media hermana, y luego dice en el versículo 15: "Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado." En las familias abusivas particularmente lo que tú encuentras con respecto a los asuntos sexuales es que el odio y la lujuria van de la mano. ¿Y sabes lo que ella hizo? Y bueno aquí nos apresuraremos a la conclusión.

"Llevaba ella un vestido de manga larga, (Versículo18) porque así se vestían con túnicas las hijas vírgenes del rey. Su criado la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. Entonces Tamar se puso ceniza sobre la cabeza, rasgó el vestido de manga larga que llevaba puesto, y se fue gritando con las manos sobre la cabeza."

Y entonces ahora voy a saltar al versículo 20: "Tamar, pues, se quedó desconsolada en casa de su hermano Absalón." Y aparentemente fue allí donde ella vivió por el resto de su vida. Esa hermosa mujer estaba arruinada por la vergüenza, no por lo que hizo, sino por lo que otra persona le hizo.

¿Y qué hizo David al respecto? Tú te darás cuenta en el versículo 21 el cual dice: "Y luego que el rey David oyó todo esto, se enojó mucho." ¡Bueno, bien para David! ¿Por qué no tomó ninguna acción? ¿Por qué no comenzó a adjudicar? ¿Por qué no comenzó a defenderla? ¿Por qué no se ocupó de Amnón y de todo el mal que había causado? Te diré por qué. En el capítulo anterior David cometió adulterio con Betsabé y luego asesinó a Urías. Así que había perdido toda autoridad moral cuando se trataba de este asunto, y, por lo tanto, él se enojó, pero no hizo nada al respecto. Es justo como sucede en algunos hogares hoy en día, en los cuales el padre se enoja, pero no sabe cómo controlar su familia disfuncional. Así que esa es la historia.

Ahora la pregunta es ¿Cómo lidiar con la culpa y la vergüenza? Si no tratamos bíblicamente con ellas, ¿Qué sucede? Bueno, ¿Cómo manejamos esas consecuencias?

En primer lugar, hay quienes se vuelven adictos al fracaso e inclusive adictos al abuso. Tú encuentras que las mujeres maltratadas, si fueron abusadas cuando niñas, pueden terminar casándose con un abusador. Tú podrías decir, "Bueno, ¿Cómo pueden hacer eso?" Una cosa que tú puedes hacer es buscar en internet y estudiar eso y te encontrarás con que hay una adicción al abuso. En otras palabras, ellas sienten a sí mismas que están tan contaminadas e indignas que merecen a alguien que va a abusar de ellas. Sucede una y otra vez entonces se vuelven adictas al fracaso. Inclusive existe tal cosa como lo que se denomina la impotencia aprendida. Ellas tienen la oportunidad de cambiar. Ellas tienen la oportunidad de alejarse y no lo harán. Es una situación terrible para estar en ella.

Permíteme también mencionarte que a menudo el resultado es el comportamiento compulsivo, la ira latente, la insatisfacción siempre consigo mismo y la incapacidad de relajarse. Déjame enumerar una serie de consecuencias diferentes aquí. Un ejemplo es el lavado compulsivo de las manos. Creo que en dos o tres semanas más voy a predicar un mensaje titulado *“Por qué Lady Macbeth no Tenía que Cometer Suicidio, y Por Qué Tú Tampoco Tienes que Cometerlo”*. Y vamos a dar instrucciones explícitas sobre la limpieza de la conciencia. Pero recuerda que fue Lady Macbeth quien se mantuvo lavándose las manos. Y ella dijo en un lugar que inclusive si se lavara las manos en todos los ríos de Arabia, los ríos se ensangrentarían, pero sus manos no llegarían a estar limpias porque había asesinado al rey. ¡Vaya! ¡Todo eso! Ahora bien, por supuesto, en el caso de ella eso fue vergüenza objetiva y una culpabilidad objetiva, pero Dios también tiene una respuesta para eso.

Y lo que a veces encontramos es que los jóvenes se producen heridas cortándose a sí mismos. Ellos se sienten tan culpables. Se sienten culpables simplemente por estar vivos. Se sienten como si no debieran haber nacido porque han sido tan menospreciados y tan devaluados por la forma en que fueron criados o por sus relaciones, como las de Tamar. ¡Perfeccionismo! Lo que sucede ahora es que el perfeccionista quiere que todo sea absolutamente perfecto, por lo tanto, dentro de su vacío y su temor a ser expuesto, y ser

visto como insuficiente o ser visto como si estuviera desnudo, figurativamente hablando, todo tiene que ser perfeccionado, pero al mismo tiempo, nunca estará feliz con todo. Y entonces, el ciclo continúa.

Por lo tanto, lo que están sintiendo es paranoia. Tú tienes esos ejemplos extremos de paranoia, pero a menudo tú también tienes paranoia en las relaciones más naturales porque, como ves, la persona paranoica se dice a sí misma: "Me imagino que voy a ser traicionada, y si tú me críticas, asumo que eres un enemigo y tu intención es traicionarme, y tú estás realmente conectado con otras personas, y todos ustedes se están preparando para destruirme." Todo eso debido al sentimiento de sentirse vacío o ser visto como menos de lo que queremos que la gente nos vea, y por lo tanto como resultado de eso, entramos en la paranoia, una creación de mundos falsos, inclusive un mundo en el que llegamos a ser héroes, porque no queremos que seamos conocidos por nadie. Así que toda esta negación, todas estas defensas se construyen con profundo cuidado, y la negación llega profundamente a las raíces, y al sótano de sus vidas, y allí están. Hoy estoy orando para que Dios nos permita a todos nosotros bajar nuestras defensas y que permita que Su gracia traiga la sanidad que ninguna otra relación realmente puede traer.

Y entonces lo que tienes es el adicto al poder, el monstruo del control. Lo que está haciendo es asegurarse de que no habrá más vergüenza en su vida, y por lo tanto quiere asegurarse del hecho que, si puede controlar su entorno, si puede controlar a otras personas, entonces efectivamente se sentirá satisfecho y nunca se sentirá avergonzado de nuevo.

Ahora bien, ¿Qué dice Dios acerca de todo esto? Hay dos pasajes a los cuales quiero que vayas brevemente. Uno se encuentra en el libro de Isaías - Isaías 61, en el Antiguo Testamento. Tú te fijaras que allí Dios le estaba hablando a Israel, y yo entiendo que esta aplicación va primero a Israel, pero creo que eso es lo que Dios hace por Su pueblo inclusive en esta época. Recuerda que Tamar se puso cenizas en su cabeza. Esa fue una señal de su humillación. Esa fue una señal de su impotencia, y ella se sintió encerrada en

ese estilo de vida, así que vivió desolada por el resto de su vida. Pero observa lo que Dios dice en el versículo 3, y esto sigue a las palabras de Jesús. La mayoría de esas palabras fueron recitadas, cuando Él estaba en la sinagoga, y trataban del Espíritu del Señor que estaba sobre Él para ungirlo.

Y luego dice en el versículo 3, "Para conceder que a los que lloran en Sion se les dé diadema en vez de ceniza." Dios dice: "La vergüenza de las cenizas se puede quitar, y tú tendrás una hermosa guirnalda para usarla," que es realmente lo que significa el texto en hebreo. "Aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido;

para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que Él sea glorificado."

Quiero que te veas a ti mismo aquí. Piensa acerca de ti mismo, estando en ese estado de vergüenza y Dios dice: "No tienes que soportar eso porque lo estoy cubriendo. Te doy una bella vestidura." Y continúa diciendo: "Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, (versículo 6); ministros de nuestro Dios seréis llamados. Hablarán de vosotros como ministros de nuestro Dios." El versículo 7 dice: "En vez de vuestra vergüenza tendréis doble porción, y en vez de humillación ellos gritarán de júbilo por su herencia." La vergüenza se quita. Y entonces tú notarás lo que dice el versículo 10: "En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación."

Déjame simplemente animarte diciéndote esto, que Dios en Su misericordia y en Su gracia conoce tu necesidad. Él conoce la parte que jugaste en tu vergüenza y en tu culpa, que serían la vergüenza y la culpa objetivas, y Él también conoce la parte que otras personas han jugado. Y Él sabe que no toda la culpa es tuya. Y hoy, sin importar cuál sea la fuente de esa vergüenza y esa culpa, quiero animarte a que veas que Dios es más grande que eso. Quiero que entiendas que en Su gracia y en Su misericordia, Él puede encontrarte en tu necesidad para que tengas una conciencia pura y una fe sincera.

Quiero que tomes tu Biblia y vayas a otro pasaje, y ese pasaje se encuentra en el libro de Hebreos- Hebreos 12:1, en el Nuevo Testamento, donde la Escritura dice estas palabras. "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios."

Lo que el escritor de Hebreos estaba diciendo es que cuando Jesús murió en la cruz, Él despreció la vergüenza relacionada con la cruz. Mientras estaba colgando allí, Él sabía que era una experiencia vergonzosa. De hecho, Él Sabía, que estaba siendo maldecido porque "Maldito todo el que es colgado en un madero." Pero, así como Él estaba cargando nuestra culpa, también estaba cargando nuestra vergüenza. Él estaba dando lugar a una liberación que bajaría a nuestros corazones para que fuéramos libres, y dijéramos: "Ya no necesitamos cargar esto."

Estuve hablando recientemente con una mujer que me estaba diciendo como, inclusive aquí en la iglesia, ella caminaba con una pesada carga de vergüenza y que no podía verse a sí misma como una persona digna. Ella no podía verse a sí misma como una hija de Dios. Y entonces, a medida que Dios empezó a quitar la vergüenza, empezó a darse cuenta de que efectivamente podía caminar por ahí (Y yo la animé a hacerlo) como alguien quien tiene valor, alguien para quien la vergüenza no es la última palabra. Y eso también te puede suceder a ti.

Rodney Clapp hace algún tiempo escribió estas palabras, hablando sobre Hebreos 12:1. Él dijo,

¿Nos ata la vergüenza? Jesús estaba atado.

¿La vergüenza destruye nuestra reputación? Bueno, Él fue despreciado y rechazado por los hombres.

¿Nos reduce la vergüenza al silencio? Él fue llevado como un cordero al matadero y una oveja delante de su esquilador calla, así que Él no abrió Su boca.

¿La vergüenza expone nuestras aparentes debilidades? "Él salvó a otros," la multitud se burló. Él no se pudo salvar a Sí mismo.

¿Conduce la vergüenza al abandono? Bueno, simplemente piensa en las palabras de Jesucristo en la cruz. Él dijo: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?"

¿Nos hace menos la vergüenza? Él fue crucificado desnudo, expuesto para que los espectadores lo vieran. Él cargó con nuestros pecados. Él cargó con nuestras iniquidades. Él cargó con el peso de nuestra culpa y el peso de nuestra vergüenza.

Por lo tanto, yo diría que lo primero que tenemos que entender como conclusión es simplemente esto: que la vergüenza pierde su poder en la presencia de la cruz. Y me gustaría animarte, y sé que esto es difícil de hacer. En una congregación donde todos están presentes, lo que debes hacer es estar a solas con el Señor y reclamar el hecho de que la vergüenza ya no tiene que esclavizarte. Ya no tiene que debilitarte. Ya se trate de una vergüenza justificada debido a tu pecado, o al pecado de otra persona, el hecho es que el Señor está con nosotros para ayudarnos, y darnos el sentido de dignidad y autoestima que Él creó para nosotros. Por supuesto, en el proceso, lo que tú vas a tener que hacer es perdonar a los que han hecho algo malo contra ti. Y recuerda que cuando perdonas, no sólo estás bendiciendo a esas personas con la bendición que el Señor te ha dado, precisamente con el don del perdón, sino que también las estás liberando para Dios. Tal vez tus padres están muertos, y dices: "Bueno, ya no me puedo poner en contacto con ellos. No puedo reconciliarme con ellos." Eso es cierto, pero llega un momento en que sometes tu ira, tu vergüenza y tu resentimiento, y se los entregas a Dios.

Había una mujer que vivía en un estado, ella abordó un tren con destino a otro estado donde estaba enterrada su madre para estar allí en su tumba y simplemente derramar todo. Su madre en realidad fue una prostituta. Entonces esa mujer joven, estaba allí

deshaciéndose de todo eso y diciendo: "Dios, te doy esto. No puedo cargarlo más." Y ella no necesitaba cargarlo. Ni siquiera era algo suyo. Eso le había sido impuesto. Y ella estuvo allí para luego poder alejarse como una mujer libre.

Por lo tanto, la primera cosa que es muy importante es venir a la cruz y recibir el perdón de Dios por la culpa, también la cobertura, la ayuda y la liberación de nuestra vergüenza.

Y quiero decir esto, si Dios no te libera totalmente y si después sigues luchando, tú no debes sentirte culpable por eso. Dios usa todo tipo de personas quienes todavía continúan luchando con esos asuntos. Pero tú y yo debemos estar dispuestos a ver a Dios como algo más grande que cualquier otra cosa que pueda estar pasando dentro de nuestros corazones.

Entonces, en primer lugar, la vergüenza pierde su poder al pie de la cruz, y, en segundo lugar, nuestra autoestima no está basada en cómo nos sentimos. Tu autoestima realmente está basada en quién eres tú en Jesucristo si lo has recibido como tu Salvador. Está basada en la obra que Él ha hecho, y quien Él quiere que tú seas, un hijo o una hija del Altísimo. Y tú y yo debemos saber que nuestros sentimientos y todas las cosas que nos han sucedido a menudo nos distraen de eso, pero Dios quiere que tú seas libre para servirle con alegría. El objetivo de nuestra instrucción es el amor que fluye de una buena conciencia, y de un corazón puro.

Quiero que por un momento visualices que aquí tengo una moneda de plata. Ahora supongamos que tú estás caminando a lo largo del camino y ves esta pequeña cosa resplandeciendo en el barro y descubres que es una moneda de plata. Y la moneda de plata está toda llena de barro. La miras y piensas para ti mismo, "¿Cómo es posible que esta cosa tenga valor?" Pero tú y yo sabemos que, si tomas esa moneda de plata y la lavas, tiene tanto valor como cualquier otra moneda de plata, porque no pierde su valor por el sitio donde la encontraste o por lo sucia que estaba.

Y yo digo hoy que, ya sea que arrojaste la moneda al barro, o alguien te empujó al barro, de cualquier manera, la maravilla y la gracia de Dios pueden rescatarte si estás dispuesto

a venir a Él y recibir el regalo de vida eterna y de perdón que Él le da a todos los que se le acercan. Tú no tienes que ser víctima de la vergüenza. Dios puede liberarte hoy.

Hace varios años tuve un amigo que cometió adulterio. Fue una situación horrible. Quiero decir que él perdió a su esposa, por supuesto quiero decir, en el sentido de que se divorciaron, y eso puso a sus hijos en una mala trayectoria. Esos son desastres que tú no puedes limpiar. Pero al mismo tiempo, él amaba a Dios, y por lo tanto buscó Su perdón en medio de ese desorden. Y eso es lo que tenemos que hacer.

David, después del gran desorden que hizo, dijo: "Señor, vuélveme el gozo de tu salvación." Él dijo, "Puedo regocijarme de nuevo en Dios. No puedo limpiar el desorden. Todas mis lágrimas no pueden devolverle la vida a Urías. Todas mis lágrimas no pueden restaurar la pureza de Betsabé, pero si Dios viene y quita toda esa vergüenza y culpa, mi alegría realmente puede ser restaurada." David podría vivir de nuevo con una buena conciencia, si tú puedes imaginarlo, y ahí es donde algunos de ustedes pueden estar.

Pero recuerdo haber estado viajando con mi amigo en carro, y él estaba llorando, aunque eso había sucedido años atrás. Estaba reviviendo el desastre que causó, pero tenía en su carro un CD de Dave Boyer. Su canción emblema es El Calvario lo Cubre Todo. Y en lugar de la palabra mancha, la cual está en la canción, voy a sustituirla por la palabra vergüenza y veré si recuerdo las palabras:

El Calvario lo cubre todo,

Mi pasado con su pecado y su vergüenza.

Mi culpa y mi desesperación,

Jesús los tomó sobre Él.

Y el Calvario lo cubre todo.

Y aun en medio de los quebrantamientos y las relaciones que no se pueden volver a restaurar, aquí estaba un hombre que encontró su gozo en Dios porque Dios dice: "Yo te limpiaré y te libraré de esa mala conciencia."

Hoy Dios está diciéndote eso, y por cierto algunos de ustedes nunca han confiado en Cristo como Salvador. Este mensaje es un poco extraño porque has luchado con la vergüenza. Has luchado con la culpa, y algunos de ustedes pueden estar corriendo, sin saber exactamente dónde ir y qué hacer con este mensaje. Si tu confianza no está en Jesús, hoy te invito a que lo hagas porque Su muerte en la cruz fue un sacrificio por los pecadores. ¿Y tú sabes lo que hizo? Él anticipó tu pecado, tu desastre, tu disfunción, tu culpa y tu vergüenza. Él lo anticipó todo, y Jesús dijo: "Cuando morí, desprecié y desdeñé la vergüenza," y luego dijo: "Yo cargaré tu vergüenza si crees en Mí."

Oremos juntos,

Padre, oro para que Tú puedas tomar este mensaje, y oro para que pueda ser aplicado a quien lo necesite, ya que probablemente podríamos ser todos nosotros. Ruego, Padre, que dentro de la comunidad del pueblo de Dios podamos tener lugares seguros en nuestros pequeños grupos y en nuestras Comunidades de Enseñanza y Mentoría donde la gente pueda venir y pueda ser honesta, y sepan que no van a ser juzgados y que no van a ser despreciados, porque todos nosotros estamos quebrantados de una manera u otra. Haznos, Padre, como una iglesia, una comunidad de curación donde sabemos que en última instancia la vergüenza no puede destruirnos, donde podamos ser honestos acerca de nuestras relaciones y que donde estemos, seamos aceptados, recibidos y que oren por nosotros. ¡Concédenos eso, oh, Señor!

Y ahora, antes de cerrar esta oración, me pregunto ¿Qué necesitas decirle a Dios hoy? ¿Qué te dijo hoy Dios? Habla con Dios acerca de lo que sea que te haya hablado. Y si nunca has creído en Cristo, inclusive mientras estás escuchando esto, puedes decir:

"Jesús, soy pecador y Te recibo como mi Salvador personal. (Porque a todos los que le reciben, Él les da autoridad para llegar a ser hechos hijos de Dios, inclusive a los que creen en Su nombre.) Hoy, Padre, creo en Ti."

Padre, quiero reclamar la promesa del libro de los Salmos de que Jesús va a vendar nuestras heridas. Y hoy oramos, Señor, para que todas las heridas que tengamos, a causa

del pecado de otros y los nuestros, nos ayudes a saber que Tú las vas a vendar y que Tú quieres restaurarnos para que sepamos que te pertenecemos con un sentido de dignidad, y que somos hijas e hijos del Dios Altísimo. Trae liberación a Tu pueblo. Sea

lo que sea que Tú nos estés diciendo, Señor, concédenos la habilidad de hacerlo, y ayúdanos a recordar que hay poder en la cruz. Oramos en el nombre de Jesús, Amén



LLEGANDO A SER ESA PERSONA IMPOSIBLE

Hace un tiempo conté esta historia, pero tengo que volver a contarla por su relevancia para mi mensaje. Había un hombre que fue a su pastor y le dijo: "Sabes, mi esposa está tratando de envenenarme." El pastor le dijo: "¡No, espera! Conozco a tu esposa. Es una buena mujer. No hay manera de que ella intente envenenarte. El hombre le contestó, "Pastor, ella está tratando de envenenarme. Inclusive puedo ver el veneno junto a mi plato." Y continuó, "Hay una parte de mi esposa que no conoces. Te sugiero que hables con ella." Bueno, más tarde ese día el pastor regresó y le dijo al hombre: "¿Sabes qué?, pasé tres horas y media hablando con tu esposa esta tarde. Tengo una sugerencia para ti." Él hombre le preguntó, "¿Cuál es?" El pastor le respondió, "Simplemente tómate el veneno."

Ahora bien, la razón por la que estoy compartiendo este mensaje hoy es para que tú no tengas que tomar el veneno. Por supuesto, seguramente sabes, que el tema de esta serie de mensajes se encuentra en 1 Timoteo 1:5, en el Nuevo Testamento. Espero que sea un versículo que memorices. Pablo dijo esto: "Pero el propósito de nuestra instrucción es el

amor *nacido* de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera." Y hoy quisiera decirte que esas tres palabras están relacionadas –ser capaz de tener un corazón puro, una buena conciencia y una fe sincera, porque si no tienes una buena conciencia, no tienes confianza en Dios.

Hoy vamos a hablar de la conciencia en un sentido negativo, es decir que la Biblia tiene mucho que decir sobre las personas que tienen una conciencia endurecida, y vamos a hablar de ellas. Por ejemplo, la Escritura es muy clara. Ella dice en 1 Timoteo 4 que habrá falsos maestros, cuyas conciencias estarán cauterizadas. Estamos hablando de aquellas personas cuyas conciencias están cauterizadas. Esa es la palabra que se usa allí. Aquellas personas que no tienen sentimientos.

Y entonces también la Biblia dice en el libro de Timoteo que hay aquellos que tienen una conciencia corrompida. Y hay una lista completa de los pecados que cometen porque su conciencia está corrompida, y ya no saben la diferencia entre el bien y el mal, y son ciegos a su propia necesidad que es enorme.

Hay otro pasaje que no menciona la palabra *conciencia*, pero vaya, siempre es relevante con respecto a lo que estoy hablando hoy. Ese pasaje se encuentra 2 Timoteo 3:1 y los siguientes. Voy a leer los primeros cinco versículos. Notarás que dice: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, (De eso es lo que voy a hablar hoy – los amantes de sí mismos. Fíjate que el Apóstol Pablo lo puso a la cabeza de todos los otros pecados que él enumera.), avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, y (Oye esto) implacables". No sé cómo otras traducciones tienen esa palabra, pero esta semana estaba pensando en la palabra *implacable*. ¡Qué descripción hace de algunas personas! Y luego te darás cuenta de que dice: calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella." "A éstos," Pablo dice, "evita. Evítalos si puedes."

Bueno, esa es una lista larga de pecados, y lo que nos gustaría hacer hoy es realizar un viaje por el corazón humano. Va a ser un viaje muy doloroso porque voy a hablarte del narcisismo, que es el amor propio, y el cual está a la cabeza de todos estos otros pecados. Para mí una manera de lidiar con esto sería explicar lo que cada una de esas palabras significa. En cierto sentido voy a estar haciendo eso, pero voy a hacerlo desde una perspectiva diferente.

Por lo tanto, a medida que hablamos, quiero que sepas que, hasta cierto punto, y voy a definir el narcisismo dentro de un momento, todos nosotros somos narcisistas. Todos nosotros nos amamos a nosotros mismos. Pero hay algunas personas – alrededor del 10% de la población – quienes en realidad son diagnosticadas como *narcisistas*. Y esas personas también están en las iglesias. A menudo ellos pertenecen al liderazgo cristiano. Pueden estar involucrados en cada una de las vocaciones. Ya sean abogados o médicos o trabajadores en las fábricas, el narcisismo – el amor a sí mismo – puede estar en el fondo de esto. Otra palabra, la cual a menudo voy a estar utilizando es *él*, pero igualmente podría aplicarse a *ella* o *él*, porque ambos pueden llegar a ser muy narcisistas, tal como lo explicaremos en un momento.

Bueno, en realidad este es un mensaje de actualidad. Ahora vamos a estar revisando el libro de Hebreos. ¡Pero hoy tenemos un mensaje de actualidad sobre el amor propio!

El narcisismo viene de la mitología griega. Narciso supuestamente era hijo de un dios, y estaba enamorado de sí mismo, y era muy admirado por la gente. Y la historia dice que miró en una piscina y vio su imagen y se enamoró de sí mismo de una manera tal que ni siquiera podía comer. Casi llegó a convertirse en alguien anoréxico porque estaba tan enamorado de lo hermoso que se veía, y entonces allí nació el narcisismo.

El otro día mientras meditaba, me di cuenta de que cuando Satanás le dijo a Adán y a Eva: "Ustedes serán como Dios," eso, por supuesto, se cumplió en cierto sentido ya que ahora el hombre es su propio dios, y yo me hice a mí mismo esta pregunta: ¿Qué es lo que Dios hace que el narcisista hace? Bueno, en primer lugar, todo lo que Dios hace es correcto. La Biblia dice que nuestro Dios está en los cielos. Él ha hecho todo lo que Él ha

querido hacer. Por definición, todo lo que Dios hace es correcto. El narcisista cree que él siempre tiene razón. Tú no puedes enseñarle nada. Él no aprende nada. Porque él tiene ese aire de superioridad, él lo sabe todo. Él ya tiene una perspectiva mejor que cualquier otra persona.

Otra característica de Dios es que todas las cosas existen por Él. La Biblia dice en el libro de Apocalipsis que todas las cosas fueron creadas por Dios, y por Su placer fueron creadas. Ahora permíteme describirte a un narcisista. Él es alguien que procesa toda la información a través de dos preguntas importantes. ¿Cómo me hace ver esto? ¿Cómo me hace sentir esto? Sentirse bien consigo mismo es increíblemente importante, y si mencionas que alguien más tiene éxito, se tornará muy, muy envidioso e inclusive se enojará por no ser reconocido, por el hecho que todo el mundo existe para lo que podría llamarse el suministro para el narcisista, precisamente para alimentar su ego. Por lo tanto, tienen un sentido de derecho. Ellos realmente creen que el mundo les debe, y cuando el mundo no los apoya y no les da lo que ellos creen que se merecen, con lo que te vas a encontrar es con personas que presentan una gran cantidad de enojo, decepción y depresión, porque la gente simplemente no los está reconociendo por quién ellos realmente son.

Por supuesto, otra característica de Dios es que Su gloria es la más importante. Hay muchos narcisistas que están obsesionados con su apariencia – obsesionados con ella. Necesitan un programa extenso y constante de afirmación y admiración. Ahora estamos mirando al corazón humano porque lo que ellos quieren es que la gente los reconozca. Algunas veces tienen fantasías de éxito, y sobre exageran sus problemas particulares y las cosas que han logrado porque todo básicamente existe por ellos.

Y luego buscan el control porque Dios lo controla todo. ¿Ya esto se está pareciendo a alguien? Estoy seguro de que sucederá dentro de poco. Ellos quieren controlar a la gente y lo hacen a menudo a través del caos. El caos es muy importante. La familia tiene que mantenerse preguntándose qué piensa papá, y realmente nadie lo sabe porque sus acciones son impredecibles. Y en el momento en que piensas que has encontrado una

manera de complacerlo, descubres que los arcos de la portería han cambiado de lugar. Es como patear un gol en el campo de juego, y mientras el balón está en el aire, el arco de la portería ha sido desplazado hacia atrás, de modo que siempre pierdes. Siempre estás sometido a la crítica. Regularmente te sientes menospreciado porque el narcisista es quien siempre está en el centro de todo lo que está sucediendo, y todo debe salir bien. Y son críticos de todo porque si alguna vez aprueban algo eso significa que otra persona tiene algo bueno. Y como resultado de eso, así es como viven.

Si un narcisista entra en un salón, él o ella ven a todos los demás como la competencia, y lo que tiene que hacer de alguna manera es disminuirlos, tal vez a través de la crítica a otras personas, quizás con el hecho de su presencia, porque recuerda que un narcisista tiene que ser la novia en cada boda, y el cadáver en cada funeral. Todo tiene que girar en torno a él o ella. Y es por eso que se sienten incómodos cuando hay paz. Ciertamente se sienten incómodos cuando alguien más es honrado porque piensan en sí mismos que realmente deberían ser ellos quienes merecen ser honrados. Después de todo, son dioses – tal vez dios con “d” minúscula, pero son dioses, ¿Verdad? ¿No es esa la promesa del Edén? ¿Deberías tú ser tu propio dios?

Bueno, he estado describiendo a un narcisista, y voy a seguir con esta descripción porque me parece que el amor propio, estando a la cabeza de este catálogo de pecados nos recuerda que realmente es la semilla de todo conflicto. Es la semilla de todo lo que sigue. Y, por supuesto, como resultado de eso, esas personas tienen una conciencia cauterizada. Y ese es el punto que quiero enfatizar.

Prediqué una versión de este mensaje hace un tiempo, y al día siguiente cuando estaba desayunando había unas parejas comiendo en la misma mesa conmigo. Y en una mesa cercana estaban dos parejas, y ambas tenían hijos que se habían casado con narcisistas, y ambos se habían divorciado de sus cónyuges. Y por lo tanto esas parejas encontraron ese mensaje muy, muy interesante. Ellos me dijeron: "Sabemos exactamente de lo que estaba hablando." Y yo le dije a una de las parejas: "¿Ahora bien, acaso no lo sabía tu hijo? ¿No había allí señales de que esa mujer era narcisista?, después de describirla. Y la

mujer dijo: "Sí, la primera noche que regresó a casa después de conocerla, dijo, 'Sabes, conocí a una linda chica, pero ella cree que es el centro del universo.'" Esa debió haber sido la primera pista de que las cosas no iban a marchar muy bien. Sé que ella era linda. Probablemente era jovial. Tal vez era muy atractiva y divertida, tal como suelen ser los narcisistas, pero ella creía que era el centro del universo.

Es como una camiseta que una mujer llevaba puesta el otro día la cual decía: "Todo se trata de mí," o la camiseta que vi al otro lado de la vía que decía: "Simplemente adórame y nos vamos a llevar bien". Eso es todo lo que tienes que hacer porque tú existes para ellos. Tú eres un suministro para el narcisista.

Por lo tanto, así es como la vida va a ser si te has casado con una persona narcisista, y no tengo ninguna duda, que algunos de ustedes se han casado con alguna de esas personas. Recuerda que el 10% de las personas son narcisistas. ¿Cuántas personas están cerca de ti? Cuéntalas 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10. Voltea y ve a quien está cerca de ti y dile: "Tú podrías ser un narcisista."

Déjame decirte cómo es la vida, y esto no es por experiencia, porque mi querida esposa, Rebeca, es una de las personas más desinteresadas que uno posiblemente podría imaginarse. ¡Alabado sea Dios por eso! Ahora, la persona con quien ella vive...bueno, esa es otra historia. Pero les hablaré sobre los narcisistas porque sé un poco acerca de ellos. Nuestra hija es consejera, y ella los encuentra todo el tiempo. Y en realidad escribió un artículo y algunas de mis ideas son de su artículo.

¿Cómo es el amor propio en un hogar? En primer lugar, todos tienen su propia realidad. Fíjate, la verdad para un narcisista es algo que él tiene que dejar de lado si se interpone en el camino de su ego y en el camino de lo que quiere hacer. Él tiene su propia realidad. Y a veces piensas que has estado de acuerdo con él acerca de algo y luego cuando lo piensas a fondo, descubres que él tomó la verdad, la manipuló y de repente todo terminó siendo algo muy diferente a lo acordado. Y empiezas a decirte a ti mismo: "¿Estoy loco o ellos están locos? Pensé que estábamos de acuerdo en eso. "El narcisista está lleno de autojustificación y, por lo tanto, tiene su propia realidad.

Ellos no tienen sentimientos. Esto fue lo que realmente me llevó a predicar este mensaje. Recuerda lo que Pablo dijo, que sus conciencias están cauterizadas. En el capítulo 4 de la antigua versión de la Biblia Reina Valera del libro de Efesios, en el Nuevo Testamento, dice que llegaron a ser insensibles. Así también está en mi traducción, como insensibles. Debes recordar que no tienen sentimientos por aquellas personas a quienes hieren. Si son abusadores, ni siquiera escuchan el grito de ese niño que dice: "No, papá, no me golpees." Ellos no escuchan eso.

Y al mismo tiempo sienten su propio dolor de forma muy aguda. Yo creo que uno de los mejores ejemplos de narcisismo en la Biblia fue el de Caín. ¡Adán y Eva! Ellos criaron a Caín. Y Caín mató a su hermano, Abel, y Dios dijo: "Vas a ser un fugitivo errante en la tierra, pero nadie te matará. Te pondré una marca." Y Caín lloró y dijo: "Cualquiera que me halle me matará." "Oh, pásamela toallita para secarme las lágrimas, Caín. Vamos a repartirlas en la puerta para que todos podamos llorar. Acabas de asesinar a tu hermano, Abel, y ahora te quejas de que alguien te pueda matar y que tienes que ser un fugitivo errante. "Hay personas en este mundo que te apuñalarán y te dejarán sangrando a la orilla de la carretera y se alejarán, sintiendo lástima por sí mismos. Eso es narcisismo. ¿Por qué? Porque son insensibles, tal como lo dice la Biblia.

De vez en cuando un narcisista admitirá algo, pero lo minimizará. "De acuerdo, me equivoqué. Tuve una aventura. ¡Así que, lo siento! ¡Vamos a seguir la vida!" No hay un sentido de lo profundo del dolor que causó. No hay un sentido del dolor, porque todo lo que le importa es: "Terminar con eso, y que se le permita confesar superficialmente porque todo lo que hizo no fue algo tan grande." Por lo tanto, eso siempre es minimizado.

Hay algo más, y es que ven a las personas completamente como buenas o malas. Esto es lo que normalmente pasa. Un narcisista se casa con una mujer y él solamente la adorará. Tú sabes, cosas como "Tú eres la cosa más grande del mundo. No puedo creer que me haya casado contigo." ¡Etc., etc., etc.! Después ella no logrará satisfacer sus expectativas. Ella no le alimentará las necesidades de su ego. Entonces, en lugar de trabajar con la

dificultad que se les presenta, la sataniza. Ella es la peor persona posible. Todo lo que ella hace está mal.

Sé que estoy lanzando esto al ruedo. Te estamos dando algunas cosas extra, pero si alguna vez te encuentras en una situación de divorcio con una persona narcisista, y te dices a ti mismo, "Bueno, está bien, voy a darte la casa. Yo te daré esto sólo para que podamos estar en paz," lo que vas a descubrir es que eso no es suficiente porque lo que la otra parte quiere es destruirte. Quiere destruirte, y tú tienes que entender eso. Por eso estaba tan interesado en esa palabra en 2 Timoteo. Nunca la había visto sino esta semana. ¡Implacable! Y ellos comienzan a ver el mal que hay en ellos como si fuera tuyo, entonces mienten, manipulan, y utilizan sus emociones para llegar a la verdad, por lo tanto, no necesitan hechos. Ellos saben quiénes están en su contra. Conocen su paranoia, en cuanto a quién está detrás de ellos. Ellos conocen el mal que otras personas han hecho. Tú le preguntas, "¿Cuáles son tus hechos?" Y contestan, "No tengo ninguno. Simplemente lo sé." ¡Qué personas tan interesantes son ellos!

Bueno, tú podrías decir, "Pastor Lutzer, ya es suficiente con eso. ¿Qué debemos hacer al respecto?" Déjame darte algo así como una receta médica y luego nos vamos a dirigir a las Escrituras, por supuesto, las que tienen la respuesta a la necesidad humana. Y como siempre, Dios es el Único que tiene la respuesta.

En primer lugar, ¡Un par de palabras prácticas! Si tú conoces algo sobre el narcisismo y estás viviendo con una persona así, sencillamente respirarías profundo y recordarías que ellos también tienen una historia. Ellos tienen una historia, y tú y yo debemos tener la paciencia para escuchar su historia. Probablemente fueron abusados. Probablemente hubo una sensación de abandono cuando eran jóvenes. Probablemente – tal vez – crecieron en un hogar alcohólico, y por lo tanto hay autoprotección, esa divinidad de la cual hemos estado hablando, comienza a tomar el control. Y esa puede ser la causa. Y recordemos también que no importa cuánta maldad cometan, hay algo más con respecto a ellos que simplemente la maldad. Son seres humanos, y necesitamos ministrarles y ayudarlos como tales.

Pero también, aquí simplemente estoy siendo muy práctico. No tengas grandes expectativas. Si tienes visita y se sienten felices (Es decir, tu cónyuge está feliz y está disfrutando), después que la visita se vaya, esa es otra cosa. Puede de repente y sin razón alguna tornarse airada, controladora y crítica. Y te puedes decir a ti mismo, "¿Con quién realmente me casé? ¿Fue con la persona con quien nos estábamos divirtiendo, o es la persona que se enojó de forma tan violenta después que la compañía se fue?" Porque recuerda que un narcisista no tiene que ser bueno. Eso tenlo por seguro, pero indudablemente tiene que parecer bueno. Así que baja tus expectativas.

La otra cosa que te sugiero es que tienes que ser capaz de llegar a ser una persona completa en medio de esto. Pablo dijo, "A estos evita," pero si estás casado con ellos es bastante difícil de hacerlo. Por lo tanto, lo que necesitas hacer es encontrar comunidad dentro de la iglesia. Encuentra grupos pequeños. Encuentra a aquellos que pueden orar contigo y por ti para que Dios te conceda la gracia. Y cuando pequen contra ti, no peques a cambio. Déjame decirte eso de nuevo. Cuando pequen contra ti, no peques a cambio.

Ahora permíteme hacerte una pregunta: "¿Un narcisista puede cambiar?" Bueno, creo que ellos pueden porque yo creo en la gracia, y nadie debe ser considerado estar más allá de los límites de la gracia salvadora de Dios. Yo creo que los narcisistas tienen momentos de claridad. Hace un tiempo prediqué una versión de este mensaje, y la noche siguiente una mujer dijo: "Sabe, que mi esposo (Y obviamente yo no lo sabía) es un narcisista." Yo le dije "¿Estaba él en el servicio anoche?" Ella contestó, "Sí. De hecho, nuestros hijos también estaban allí y todos ellos me miraban como diciéndome: ¡Mira de quién está hablando!" Luego ella dijo que su esposo enseña clases sobre la Biblia. Ahora bien, no te sorprendas de eso. Fíjate, hay mucha gente, que usa la Biblia para enseñarle a otros la verdad, pero no permiten que la verdad de Dios penetre en sus propios corazones. Ellos están aislados de eso, pero disfrutan del estudio bíblico. Ellos disfrutan de la plataforma pública porque entonces pueden comunicarse, y todo el mundo puede decir: "Mira lo mucho que sabe." Por lo tanto, es muy importante saber que ellos pueden estar en el ministerio cristiano.

Luego ella continuó diciendo: "Mi esposo critica todo sermón que escucha." Bueno, ¿Por qué no lo haría? Quiero decir que los narcisistas saben más que otros. Tienen una visión que otras personas no tienen. Nada los puede satisfacer porque sus estándares son muy altos ya que, después de todo, ellos son dios (Quizás con una d minúscula), pero tú puedes entenderlo. Le dije: "Bueno, eso es interesante." Y le pregunté: "¿Qué dijo sobre el mensaje que prediqué anoche?" Y ella contestó que en su vida nunca recordaba un momento como el de la noche anterior cuando manejaban de regreso a casa, ya que durante todo el camino él no dijo ni una palabra sobre mi mensaje. Pensé: "Bueno, tal vez hubo un rayo de luz, y quizás se vio a sí mismo." Quiero decir aquí estamos hablando acerca de asuntos serios porque los narcisistas no se ven a sí mismos. Es por eso que todo el mundo necesita asesoramiento. Todo el mundo está equivocado, como la mujer que estaba viendo un desfile. Ella dijo, "Todo el mundo ha perdido el paso excepto mi hijo." ¿No es así?

Toma tu Biblia y busca el Salmo 139. Allí está una respuesta para un narcisista, y si es una respuesta para un narcisista, también debe ser para ti. Estoy disfrutando este mensaje. Espero que tú también lo estés disfrutando. Sé lo convincente que puede ser.

En el Salmo 139 David dice esto: "¡Oh, Señor, ¡tú me has escudriñado y conocido!" Es un hecho. Dios lo sabe todo – tanto lo real como lo posible acerca de nosotros. Él dice: "Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme." ¿Cuántas veces te sentaste y te levantaste ayer? No tengo idea de cuántas veces lo hice. No pude contarlas. Dios sabe cuántas, y no sabe ayer menos de lo que sabía hace 50 años. ¡Él tiene un conocimiento exacto! "Has entendido desde lejos mis pensamientos." Lo que Él quiere decir es: "Antes de pensar en algo, ya Tú sabes lo que voy a pensar." Fíjate, que Él conoce todos nuestros pensamientos. Conoce esos pensamientos cuando nos sentimos profundamente resentidos con las personas que nos minimizan, lo profundamente resentidos que nos sentimos de las personas que tienen más éxito que nosotros en nuestro propio juego, alguien que es más hermoso, y alguien que es más talentoso. Dios también ve esos pensamientos.

Y Dios ve cuando nosotros, hipócritamente, vamos a la iglesia y fingimos que amamos a la gente y la tratamos con alegría porque queremos ser considerados como personas amorosas, cuando en realidad los estamos despreciando en nuestros corazones. Dios ve todos esos pensamientos. ¡Vaya! Él ve las cosas que nosotros vemos en nuestra computadora y que luego borramos. Él ve todas esas cosas. Todas esas cosas están completamente presentes para Él.

Él dice: "Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh, Jehová, tú la sabes toda." Él dice: "Antes de que me levante para hablar, las palabras se formen y yo las diga, Tú ya las conoces." ¡Imagínate eso! "Y no solo las conoces, sino que conoce todas las palabras que desearía poder hablar, pero por diversas razones, no las hablo públicamente, sino que las digo en mi corazón." Y a un narcisista le diría que Dios conoce los temores— lo espantoso que es pensar que podría estar expuesto, lo difícil que sería y el volumen de vergüenza que te gustaría esconder, y es por eso que están siempre encerrados en sí mismos. Y vienen a la iglesia con los brazos cruzados, con la intención de ser críticos de lo que está sucediendo porque después de todo, no pueden permitir que Dios se acerque a ellos y se los muestre.

David no solo dijo que Dios nos conoce exhaustiva y completamente. Él también dijo que Dios nos conoce eternamente. Por cierto, te das cuenta de que la mayoría de los delitos se cometen durante la noche. El versículo 9 dice: "Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aún allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Si dijere: 'Ciertamente las tinieblas me encubrirán,' aún la noche resplandecerá alrededor de mí." Todo lo que tú haces está a plena luz del día para Dios.

Dios no sólo nos conoce exhaustivamente; Dios nos conoce eternamente. El versículo 13 dice: "Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre." Tú estuviste allí supervisando el ADN que yo eventualmente tendría, y la confluencia de genes que me formarían. Fuiste Tú quien no me hizo tan atractivo como la persona de al lado, o eres Tú quien me dio ciertas limitaciones. Eres Tú quien estuvo allí y Tú quien

estuviste supervisando todo eso. ¿Alguna vez te has dado cuenta de que simplemente nunca nada le ha ocurrido a Dios? Por eso, a lo largo de toda la eternidad Él te conoció.

No hay conocimientos nuevos. Dios no dice, "Bueno, sabes que yo sé mucho, pero todavía tengo que estudiar un poco de vez en cuando." No, Él lo sabe todo.

Salmo 139 versículo 15 dice: "No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra." Lo que él quiere decir es: "Cuando estaba en el vientre de mi madre, tú estabas allí." "Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas." ¡Asombroso!

Dice también: "¡Cuán preciosos me son, oh, Dios, tus pensamientos! Cuán grande es la suma de ellos." El conocimiento que Dios tiene me sorprende en extremo.

Ahora bien, David llega al final del Salmo y ¿Qué dice en el versículo 23? "¡Examíname, oh, Dios, y conoce mi corazón!" ¡Espera un momento! ¿Está David contradiciéndose a sí mismo? En el versículo uno dice: "Oh Jehová, tú me has examinado y conocido" y ahora vienes y dices: "Examíname." ¿Qué está pasando en el texto? David dijo: "Yo sé que tú conoces todo de mí, y ahora te estoy pidiendo que me muestres lo que ves." Y amigo mío, hoy (Y esto es para todos nosotros y no sólo para un grupo de personas llamadas narcisistas), en la presencia de Dios podemos tener honestidad total porque no le estamos diciendo nada que de todos modos Él no sepa. Podemos derramar nuestros corazones y podemos orar esta oración como lo hice esta semana.

"Oh Dios, muéstrame lo que Tú ves. Muéstrame tanto de lo que yo pueda ser capaz de manejar, de quien realmente soy, y mi corazón engañoso. Muéstrame eso. Quiero una conciencia que sea libre de ofensas ante Dios y ante los demás, y quiero una conciencia sensible. No quiero ser endurecido. No quiero ser cruel. No quiero ser insensible."

Y así le oramos a Dios,

"Revélanos a nosotros para que podamos confesarlo y tener la seguridad de saber que podemos confesárselos a otros también. Podemos admitir quienes somos sin temor a ser rechazados o arrojados porque, "Dios, Tú de todos modos conoces todo."

¿Por qué es tan difícil para los narcisistas cambiar, o como es el caso, para todos nosotros? Te diré por qué. Es porque en su estado de endurecimiento ellos prefieren destruir a todos a su alrededor, incluyendo a su familia. En vez de dejar que Dios los cambie. Ellos realmente lo harían.

Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro recaudador de impuestos. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: 'Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este recaudador de impuestos; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. (En otras palabras, no tengo nada de qué arrepentirme.) El pecador es este recaudador de impuestos. Él tiene algo de que arrepentirse, pero yo no. Yo simplemente me mantengo como un ejemplo de prudencia, disciplina y justicia. "Mas el recaudador de impuestos, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Dios, sé propicio a mí, pecador.'" Y Jesús dijo, "Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro."

"Dios sé propicio. Dios concédeme la gracia de tu perdón," y por supuesto, por eso fue por lo que Jesús murió. Él murió en la cruz como un sacrificio para que todas las personas que creen en Él puedan ser salvas.

Ahora escúchame cuidadosamente. Hay algunas personas que tienen que arrepentirse de sus pecados. Ellas son como el recaudador de impuestos. Él tuvo que arrepentirse de sus pecados, que estoy seguro eran muchos. Pero ahora escúchame. Hay algunas personas que tienen que arrepentirse de su justicia. De eso es lo que tienen que arrepentirse. Este fariseo tuvo que arrepentirse de su justicia, de su justicia propia.

Y hoy estoy hablando con algunos de ustedes que saben que son pecadores. Hay esperanza para ustedes porque Jesús murió por los pecadores, pero estoy hablando a

aquellos de ustedes que se ven a sí mismos como justos y por encima de todo. Para ti es muy difícil porque tienes que arrepentirte de tu justicia. Jesús dijo: "Yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento," y si eres un narcisista o no, y oye, cómo he orado que, si lo eres, escucharás este mensaje, todos tenemos que arrepentirnos de nuestra justicia, y di: "Oh Dios, no me importa cuánto doy, no me importa cuánto me honran, no me importa mi fidelidad. Yo estoy delante de Ti como un pecador que necesita la gracia, que necesita el perdón y la transformación que Tu intentas hacer en mi vida."

Pablo dice que ellos profesan conocer a Dios (enumeran todas esas cosas. Ellos profesan conocer a Dios), pero niegan su poder y nunca han sido transformados. Y si son transformados, sus corazones duros tienen que ser quebrantados en la presencia del Espíritu. Y luego, después de eso, por supuesto, son sanados a través de la comunidad, a través de conexiones, a través de relaciones saludables. Eso es lo que necesita un narcisista, pero la mayoría de las veces ellos piensan que no necesitan nada, y, por lo tanto, viven su vida aislada en su propio pequeño mundo. Y ese mundo llega a ser su mundo. Es un mundo deformado, pero para ellos, esa es la realidad.

¿Acerca de qué te ha hablado Dios hoy? ¿Te detendrías ahora mismo y le dirías a Dios que estás dispuesto a hacer lo que Él quiere que hagas para romper con la justicia propia, y venir como un pecador que necesita renovar su conciencia, para que se pueda decir de ti que tienes un amor de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera?

Ojalá pudiera orar con todos ustedes. Ojalá hoy nos resultara factible ponernos de rodillas y buscar a Dios. Probablemente logísticamente no sea factible, pero eso es lo que necesitamos hacer. Necesitamos buscarlo a Él. ¿Harías eso en casa sólo o con alguien? Entra en una habitación y dile a Dios: "Examina mi corazón. Quiero lidiar con algunos asuntos que he descuidado."

Oremos,

Padre, ayúdanos porque somos pecadores. Y te agradecemos por el amor de Jesús, el cual es profundo. Te damos gracias porque Él es el Único que nos conoce mejor, nos ama más y por lo tanto podemos sentirnos seguros compartiendo nuestra propia necesidad, compartiendo lo que somos, dejando caer la máscara para que en medio de esa realidad podamos ver el poder de Dios. ¡Cuán desesperadamente lo necesitamos! En el nombre de Jesús oramos, Amén.



POR QUÉ LADY MACBETH NO TENÍA QUE COMETER SUICIDIO, Y POR QUÉ TÚ TAMPOCO TIENES QUE COMETERLO

Es trágico que tantas personas descubran que la única manera de salir de una vida miserable es terminándola con el suicidio.

En todos mis años de predicación, este es el sermón con el título más largo que jamás haya predicado- *Por qué Lady Macbeth no Tenía que Cometer Suicidio, y Por Qué Tú Tampoco Tienes que Cometerlo*. Pienso que alrededor de 35.000 estadounidenses cada año eligen suicidarse. Algunos de ellos son famosos como Robin Williams. La mayoría son desconocidos, pero muchos de ellos viven bajo una depresión que parece ser interminable y sin esperanza.

Un amigo mío intentó suicidarse. Para ello se tomó algunas pastillas. Lo llevaron al hospital y lo visité allí, y él dijo: "Nunca entenderás la oscuridad, las tinieblas, el túnel, la desesperanza." Me siento tan contento que no lo logró porque mientras estaba allí entró en la habitación su pequeña hija de seis años quien dijo: "Papá, ¿estás enfermo?" Ella no sabía por qué su papá estaba en el hospital. Afortunadamente hoy en día él está mucho mejor, y esa jovencita todavía tiene a su papá.

Así que hay depresión, pero también hay culpa. Un capellán le preguntó a un drogadicto: "¿Por qué tomas drogas?" Él dijo: "Deberías saber la respuesta a esa pregunta. Me siento tan mal por lo que he hecho, y no tengo el valor de volarme los sesos, por lo tanto, muero lentamente un poco a la vez. Por eso tomo drogas."

En el área de Chicago hace algún tiempo, unos adolescentes cristianos se suicidaron. Uno de ellos dejó una nota que decía: "He hecho muchas locuras demasiadas veces." Él no tenía que suicidarse, tal como este mensaje lo demostrará, lo que me lleva a Lady Macbeth en la famosa obra de Shakespeare, titulada La Tragedia de Macbeth. Estas son sus palabras y no las mías. Ella había sido cómplice en el asesinato del rey, y recuerda que hemos aprendido que nuestras conciencias no funcionan antes de cometer pecado. Es después que lo cometemos que ella nos persigue.

Entonces escucha. *"Fuera, maldito lugar. Fuera digo. ¿Qué debemos temer cuando nadie puede pedirle cuentas a nuestro poder? (Ella está diciendo: "Estamos en una posición de privilegio tal que nadie vendría a vengarse de nosotros ¿Por qué debemos temer?") Y así continúa la lectura. "¿Pero ¿quién habría pensado que el viejo tuviera tal sangre en él? ¿Estás manos estarán alguna vez limpias? Aquí está el olor de la sangre; aun así, todos los perfumes de Arabia no perfumarán esta pequeña mano. Oh, qué lamento hay. El corazón está muy cargado. Todos los océanos del mundo no lavaran la sangre de mi mano. Más bien mis manos harían que todos los océanos estén ensangrentados."* Entonces ella vaga por el pasillo. No tiene paz. Y abrumada por la persecución de su conciencia, ella se suicida.

Ahora, ¿No sería maravilloso si escuchamos un mensaje y espero que sea bajo las buenas manos de Dios, donde aprendamos que no tenemos que creer en la depresión, porque la depresión está llena de mentiras? Nos dice mentiras acerca de nosotros mismos, mentiras sobre nuestro valor como persona, y no tenemos que creer esos sentimientos porque nos están mintiendo. ¿No sería maravilloso saber, cuando realmente cometemos una locura como lo hizo Lady Macbeth, que haya un lugar donde podamos dejar nuestra

culpa (Para que no seamos perseguidos por ella), y por qué deberíamos poder dormir en la noche?

Imaginemos un mensaje en el cual somos llevados a la presencia de Dios, recibidos, honrados y que nos den la bienvenida con un pasado completamente perdonado. Imagina qué esperanza es esa, y hoy ese es el propósito de este mensaje. Pero para que podamos llegar allí, vamos a tener que arar en terreno nuevo, y luego cuando lleguemos al final del mensaje, voy a estar dándote verdades transformadoras muy importantes las cuales creo que van a ser un medio de liberación para cientos de personas. Tengo mucha confianza en la sangre de Jesucristo. Creo que será transformadora.

Cuando empiezas a leer el Antiguo Testamento, es tan difícil porque en todas partes hay sangre. Las personas quieren leer la Biblia en un año, y comienzan con Génesis. Y comentan: "Esto es bastante interesante." El libro de Éxodo es manejable, pero cuando llegas al tabernáculo (y otras cosas), es como demasiado, pero sigues. Y luego viene Levítico. ¡Esas ofrendas! ¡Toda esta sangre! Haces esto, y tienes que traer esa ofrenda. Si haces esto otro, tú tienes que... hasta que decimos, "Ya es suficiente." Déjame decirte esto acerca del libro de Levítico: O bien estúdialo al detalle, en cuyo caso será una gran bendición para ti o bien léelo rápidamente. No te detengas allí porque es difícil de entender.

¿Qué es lo que estaba sucediendo en el Antiguo Testamento? Lo que Dios estaba haciendo era estableciendo un programa mediante el cual la gente podría tener comunión con Él sin que Él se contaminara a Sí mismo. Y todos esos sacrificios no tenían una respuesta permanente al pecado, pero afortunadamente Dios dice: "Mientras tanto voy a usarlos para dejar el pecado a un lado a fin de que podamos tener comunión, pero la ofrenda final está por venir." Sería como ser salvo a crédito. Quiero decir, cuando vas a una tienda puedes usar tu tarjeta de crédito, y puedes obtener un beneficio de lo que sea que estés comprando, pero al final del día (Espero que sea al final del mes) es entonces es cuando se hará el pago. Por lo tanto, todo esto está señalando hacia Jesucristo.

Ahora, para que podamos comprender lo mucho que la sangre de Cristo significa para Dios y cómo Él la valora, empecemos recordándote acerca de la Pascua. Dios dijo a los judíos: "Lo que yo quiero que hagan es que maten a un cordero, y rocíen la sangre en el dintel de vuestras casas, porque yo voy a pasar por la tierra de Egipto. Todos los primogénitos serán asesinados por el Ángel de la Muerte, excepto los de familias que tienen sangre en sus puertas." Todas las familias judías pusieron sangre en sus puertas. Ellos mataron al cordero y pusieron la sangre en la puerta.

Ahora bien, no es algo así como si Dios viera los corpúsculos o lo que sea que compone la sangre, y dijera: "Eso es lo importante." Lo importante es que la sangre simboliza que alguien, y en este caso un animal, ha sido asesinado como sustituto por el primogénito. Por lo tanto, Dios dice: "Cuando yo pase sobre ti (Y por eso se llama la Pascua), Yo veré la sangre. Veré que algún animal murió en el lugar del primogénito, y tú no serás juzgado."

Ahora, piensa por un momento. Imagínate a una familia judía que tenga un adolescente que lucha con la depresión. Se siente deprimido todo el tiempo. No sabe cómo relacionarse. Hace que sus padres pasen momentos difíciles, y si él va a estar o no exento del juicio, ¿Importará eso? Eso es irrelevante. Dios dice: "Cuando vea la sangre pasaré sobre ti."

Ahora supongamos que ese adolescente era un chico muy malo. De hecho, supongamos que él era aún peor que algunos de los primogénitos egipcios. ¿Importa eso? Eso importa, y no me mal entiendas aquí. Eso tiene implicaciones, pero en lo que respecta al juicio, Dios dice: "Justo ahora no estoy mirando eso. Cuando vea la sangre pasaré sobre ti." Es la sangre lo que tiene valor para Dios. Así que Dios dice: "Veré la sangre y perdonaré a tu hijo," y luego a lo largo de todo el Antiguo Testamento Él dice: "Cuando vea la sangre, perdonaré tu pecado. Tu pecado tendrá un sustituto," y por eso ves todos estos animales siendo sacrificados. Eso está señalando hacia el sustituto final.

Ahora bien, cuando llegas a Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, de repente nos encontramos en una era diferente. Y de repente se habla de Su sangre y de

Su vida como algo precioso. Tú no escuchas que se diga eso sobre la sangre de los corderos y de muchos otros animales. ¡No, por supuesto que no! Pero la Suya es la sangre preciosa de Cristo, y Dios dice que Él usa el hecho de que esa sangre tiene un valor especial. Quiero decir un ¡valor muy especial como un sustituto y como nuestro acceso a Dios!

Ahora bien, todo esto es a manera de introducción. Estamos en Hebreos 9, en el Nuevo Testamento. Muchas gracias por tener tu Biblia a la mano.

Observa en Hebreos, capítulo 9, voy a comenzar en el versículo 12. Es como estar en medio de cosas, pero "Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, (Esa es la sangre preciosa) entró (Jesús) una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, (Aquí está la frase) limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"

Recuerda siempre el propósito de esta serie de mensajes (Y espero que hayas memorizado el versículo) que es 1 Timoteo 1:5, en el Nuevo Testamento. "Pues el propósito de esta instrucción (La dirección de nuestra instrucción) es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia, y de una fe sincera." Estamos hablando de una buena conciencia.

Por lo tanto, lo que está diciendo aquí en cuanto al valor que nos concierne, se refiere – a la sangre de Cristo – lo que hace es que nos limpia de las obras muertas. Bueno, ¿Qué es una obra muerta? Una obra es un ritual por el cual pasas y piensas que va a apelar al favor de Dios para que seas aceptado por Él. Esa es una obra muerta. Las personas para quienes fue escrito el libro de Hebreos, estaban regresando a los sacrificios del Antiguo Testamento. Algunos de ellos dijeron: "No sé acerca de esos asuntos de Jesús ni del hecho de que él lo hizo todo. Tenemos que volver a ofrecer los sacrificios de nuevo," y para esas personas, fueron obras muertas. Inclusive en los tiempos del Antiguo

Testamento, de cierta forma, éstas fueron obras muertas porque en última instancia no había ninguna garantía definitiva de que el perdón hubiera sido eternamente concedido. Estaban en un estado de cambio continuo. Sí, ellos tenían comunión con Dios, pero ¿Dónde estaba el sacrificio final? Bueno, ese era Jesús – el sacrificio final.

Ahora bien, ¿Qué puede ser una obra muerta? La misa es una obra muerta porque en la misa Jesús es ofrecido de nuevo una y otra vez, y de alguna manera la obra de Jesús nunca se ve como algo total y completamente terminado. El bautismo puede ser una obra muerta. Nosotros en la Iglesia Moody bautizamos a la gente, pero no porque pensemos que ese bautismo les va a dar algún acceso especial a Dios. Escúchame ahora y no lo mal entiendas. La confesión puede ser una obra muerta. Martín Lutero confesó sus pecados hasta seis horas en un día hasta que Staupitz, su confesor estaba tan harto de él, que le dijo: "La próxima vez ven con algunos pecados grandes, no todas esas pequeñas menudencias, esos pecadillos pequeños. Que sea un asesinato, o algo así.

Aunque Lutero era un teólogo mejor que eso. Él sabía que ese no era el problema. El problema no era si el pecado era grande o pequeño. El problema era si un Dios santo había absuelto su pecado. Entonces todos esos años que confesó sus pecados, ¿Fue salvo? No, porque era una obra muerta. Él no entendía el Evangelio. La gente va a confesarse. "Bien, yo voy a confesarme el domingo." Bueno, ¿Qué pasaría si cometes pecados el martes y mueren el miércoles? Entonces, ¿Qué pasa? Bueno esa es una obra muerta.

Las buenas obras pueden ser una obra muerta. Estoy convencido de que hoy en día hay gente que hace actos de caridad porque los hace sentir mejor, y porque piensan que seguramente Dios va a mirar hacia abajo y decir: "Oh vaya, tú has sido tan generoso. Creo que ahora debo aceptarte." A veces las personas hacen buenas obras llevados por la culpa. Tengo un amigo que decía que cada vez que llegaba a casa y cortaba la grama sin que se lo pidiera, su madre solía decirle: "Bueno, ¿En qué problema estas metido ahora?" ¿Qué expiación estás pagando?

Jesús viene y nos libra de todas esas obras muertas debido a la plena aceptación que tenemos en Su presencia. Ahora, aférrate a ese pensamiento, y tu Biblia ahora debe estar abierta en el siguiente capítulo – Hebreos 10, en el Nuevo Testamento. Si te fijas en el versículo 11 el mismo dice (Y ahora aquí tenemos un contraste entre los sacerdotes del Antiguo Testamento y Jesús en el Nuevo Testamento), "Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; (Ahora ponle atención a esto.) porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados." La obra está hecha en su totalidad.

Ahora echémosle una ojeada al contraste:

Antiguo Testamento: muchos sacerdotes.

Jesús: un sacerdote.

Antiguo Testamento: muchos sacrificios.

(Aquí es donde entra el libro de Levítico.)

Jesús: un sacrificio.

Jesús: ¡un sacrificio para siempre, perfeccionando para siempre!

Fíjate, lo que Lutero necesitaba era el entendimiento que le demostrara que había una obra de Dios que era tan suficiente que él podría tener la seguridad de que le pertenecía a Dios para siempre. Y él nunca entendió eso hasta que estuvo estudiando el libro de Romanos donde se encuentra también esa idea. Entonces el punto era sencillamente que había muchos sacerdotes y que tenían que permanecer de pie. Es mi entendimiento que cuando tenías un sacerdote en el Antiguo Testamento (Ellos trabajaban turnos de ocho horas), nunca se les permitía sentarse, porque sentarse significaba que su trabajo había terminado. Y Dios quiso decir, "Tu trabajo nunca ha terminado. Es infinito" Sabes,

tú tratas de agradar a Dios haciendo esto, pero la pregunta es, ¿Has hecho lo suficiente? Es una experiencia sin fin. Y la Biblia dice que cuando Jesús, terminó Su obra, Él se sentó porque dijo, "Consumado es." La obra está hecha. La obra está terminada.

Ahora, con su Biblia abierta, sigamos leyendo aquí. Estoy en el versículo 19, y voy a hacer algunos comentarios sobre estos versículos, y luego vamos a ir a las lecciones transformadoras.

Así que, hermanos (y podríamos incluir a las hermanas), teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo..."

Aquí te imaginas el escenario. En el Antiguo Testamento el sacerdote podía ir al lugar santo. Allí era donde estaba el altar del incienso. Allí era donde estaba el pan de la proposición. Allí era donde estaba un candelero. Ellos podían ir allí, pero para entrar en esa área que se llamaba el Lugar Santísimo, que podría hacerlo sólo en el día más sagrado, el Día de la Expiación. Y según Josefo, cuando el sacerdote entraba allí, tenían una cuerda en el tobillo por si acaso hacía algo malo y Dios lo mataba, podían sacarlo sin que tuvieran que entrar. Quiero decir, ese era el lugar de la morada de Dios.

Ahora observe lo que el autor está diciendo. "Teniendo libertad (Sé que hay otra traducción que yo estuve revisando esta semana que dice que tenemos confianza. Esa es otra manera de referirse a la palabra libertad.) para entrar en el Lugar Santísimo." Eso incluye el santuario interior donde Dios habitó, porque con sangre llegamos a ser lo que Dios valora tan altamente, que Él dice, "Si vienes porque tu fe está en la sangre de Jesús, eres bienvenido a Mi misma presencia." Venimos por la sangre de Jesús.

Ahora fíjate. "Entramos por el camino nuevo y vivo." (Nuevo, porque no estaba en el Antiguo Testamento). El texto griego en realidad dice "Un camino recién sacrificado." La imagen es que Jesucristo murió, pero Su muerte está tan presente que podemos creer inmediatamente en Él, y que Él abrió para nosotros el velo (Eso fue a través de Su carne). Recuerda que cuando Jesús murió, el velo entre el lugar Santísimo y el lugar santo fue rasgado en dos de arriba a abajo porque Dios lo hizo. Y aquí lo que el autor está pensando

es que, así como el cuerpo de Jesucristo fue rasgado en la cruz, de la misma manera, gracias a Su cuerpo y Su sufrimiento, el velo que separaba a la persona común del lugar Santísimo fue rasgado en dos, gracias a Jesús. Para que nosotros podamos entrar.

“Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, vamos a acercarnos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe.” No venimos preguntándonos y diciendo: "Ahora me pregunto si he hecho lo suficiente por Dios. Me pregunto si Dios va a aceptar lo que he hecho. ¿Soy lo suficientemente bueno? Mira mi pasado. Mira mis antecedentes." No, eso es muy importante, pero esa no es la base sobre la cual vienes ante Dios. Vienes ante Dios porque Él dice: "Yo valoro tanto la sangre de Cristo que, si vienes confiando en eso, vienes con valentía. Ven a recibir. Ven a tener comunión conmigo, porque esa es la base sobre la cual yo te recibo."

Y luego dice: "Teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia (Ahí está la palabra corazones rociados y limpios de una conciencia malvada. Esto será importante dentro de un momento porque estamos hablando acerca de la culpa y la depresión) y nuestro cuerpo lavado con agua pura." Ahora bien, allí no se está hablando acerca del bautismo. Tienes que entender que él está utilizando la terminología del Antiguo Testamento.

En los tiempos del Antiguo Testamento, cuando Moisés realizaba esos rituales, tomaba sangre y la rociaba sobre todos los elementos y otras cosas como símbolo de su limpieza. Por lo tanto, él estaba diciendo: "De la misma manera, simbólicamente, la sangre de Jesucristo se aplica a nuestras conciencias." No es como si fuera literalmente rociada, pero es eficaz de tal manera que podemos experimentar la libertad y la liberación de una conciencia malvada, y para que nuestros cuerpos sean lavados con agua pura. Tú sabes, en el Antiguo Testamento, los sacerdotes también tenían que hacer eso, así que Dios está diciendo, "cuerpo y espíritu." Tú vienes para ser purificado, perdonado y recibido por Dios.

Y luego continúa diciendo: "Vamos a mantenernos firmes, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza." Por cierto, nota el hecho de que usa las palabras "vamos" tres veces.

Vamos a acercarnos. Vamos a mantenernos firmes. Y vamos a considerarnos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras.

Bueno, amigo, tú podrías decir: "Pastor Lutzer, con seguridad ese fue un paseo rápido. Entonces, ¿Cómo se relaciona eso con mi depresión? ¿Cómo me lleva eso a donde quiero ir? ¿Qué dice eso acerca de mi culpa y la sensación de sentirme frenado constantemente por causa de mi pasado, o por la culpa que me ha sido impuesta?"

Hace un tiempo hablé acerca de la culpa falsa. Bueno, nos acercamos a la presencia de Dios. Somos bienvenidos ante la presencia de Dios (Presta atención) como si fuéramos Jesús. ¡Como si fuésemos Jesús porque venimos sobre la base de Su sangre y Su sacrificio! Estamos seguros de estar alejados de Él en términos de nuestra experiencia personal y de nuestro pecado, pero Dios dice: "Cuando veo la sangre pasaré por encima de eso. No te voy a enjuiciar. Acércate, pero ven por medio de la sangre de Cristo."

Así que aquí hay algunas verdades transformadoras que espero nos ayuden.

La sangre de Jesucristo nos da acceso completo y libre a Dios, y es para ti. Hoy puedo estarle hablando a alguna persona joven que lucha contra la atracción del mismo sexo. Quizás digas: "Bueno, ya sabe, yo soy diferente. Realmente no encajo en esto. "Escucha, ven. ¡Ven! Dios se ocupará de ese asunto, y podemos tener esa conversación en otro momento, pero ven sobre la base de la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, y tú vienes a Dios si confías en la sangre de Cristo para llegar allí.

Había un evangelista muy famoso. Él era un erudito. Profesor de la Biblia. Él era muy bien conocido. No les voy a dar su nombre. Solamente me reuní con él una vez en mi corta vida, pero leí un relato de cómo murió. Estaba muy angustiado porque sabes una cosa, hay algo acerca de la eternidad que es un poco aterrador. Inclusive las personas que escriben libros acerca del tema Un Minuto Después que tú Mueres se dan cuenta de que hay mucho misterio allí, y eso podría convertirse en un buen título. Y le dijeron: "Piensa en el hecho de que eres el director de esta escuela. Fuiste el pastor de esta iglesia. Piensa en todas las cosas buenas que Dios ha hecho por ti y por medio de ti." Y él continuó

luchando y no hubo paz. Y entonces alguien tuvo la buena intención para decir: "La única base sobre la cual recibimos entrada a la presencia de Dios es a través de la sangre de Cristo, y eso es suficiente." Y él murió en paz. Recuerda que la sangre es la única base sobre la cual venimos a Dios.

En segundo lugar, debemos rechazar (Esto es crítico) cualquier noción de auto expiación. Si me preguntas cuál es el mayor error que muchas personas cometen cuando se trata de venir ante Dios en oración, es ese. Es que ellas miran en sus vidas e intentan encontrar alguna razón por la cual Dios debe aceptarlas. Por lo tanto, se mantienen buscando. Y dicen: "Señor, realmente debes recibirme hoy porque tuve un tiempo cálido en mis devociones." "Señor, debes recibirme porque no soy tan malo como los demás. ¿Sabes lo que fulano y zutano hicieron Señor? Ahora eso realmente lo puedo entender, pero soy mejor que eso, y Señor, sabes que lo estoy intentando, y estoy ofrendando."

Hay personas que realmente se azotan a sí mismas y hacen una serie de cosas porque quieren de alguna manera expiar el pecado. Yo he visto eso en televisión, y es suficiente para hacer llorar a la gente adulta. Es como si Dios dijera: "Oh, veo que te estás cortando y te estás azotando a ti mismo. Después de todo eso, creo que ahora debo realmente recibirte. "Y eso no funciona de esa manera, ¿Y cuál es la característica de todo eso cuando han terminado? ¡Es una situación de incertidumbre! Te preguntas: ¿He hecho lo suficiente? ¿Me habrá aceptado Dios?

Hubo un hombre en un avión que me dijo una vez. "¿Sabes cuál es mi gran temor cuando esté delante de Dios?" Le pregunté: "¿Cuál es?" Él dijo: "Temo estar de pie detrás de la Madre Teresa en el Día del Juicio y oyendo al Señor decir, "Bueno señora creo que podrías haber hecho más." En otras palabras, "¿Qué exige Dios? ¿Qué debo hacer para recibir finalmente Su aprobación total?"

Mucha gente dice: "Me odio a mí mismo. Me corté las muñecas. Hago todas estas cosas porque estoy tan lleno de odio propio," por supuesto creyendo esa mentira. "Necesito sufrir. Simplemente no puedo recibir la gracia de Dios porque espero sufrir. Yo merezco sufrir, y eso es lo que espero."

La respuesta es ésta, mi querido amigo. El sufrimiento sucede. Lo entiendo, pero lo que tienes que hacer es darte cuenta de que todo eso no es nada. Dios dice: "Cuando vea la sangre te aceptaré. Cuando confíes en la sangre de Cristo, esa es la base de Mi aceptación, y no sólo te acepto, sino que te elevo como un descendiente de Dios, como una hija de Dios, y como un hijo de Dios. Y algún día serás heredero de Dios, y coheredero conjunto con Mi Hijo bendito, porque si recibes lo que hice por ti, tú serás salvo."

Hay una tercera lección importante, y es que tenemos que distinguir el perdón con respecto a las consecuencias del pecado. Eso es muy importante. Si tenemos el caso de una mujer joven que vive una vida inmoral, y ella recibe el perdón de Dios, y luego descubre que está embarazada. Hay un bebé en camino, y cuando el bebé nazca cada vez que lo mire, ella piensa en su pecado. Y se dice "Mira lo que he hecho." Lo que ella necesita hacer es reconocer que puede ser purificada, perdonada y regocijarse en Dios, y tener la libertad de criar a ese niño o niña para el honor y la gloria de Dios ahora que él o ella han nacido. Y la realidad de las consecuencias en desarrollo no necesita debilitar el hecho de que ella puede tener alegría en Dios.

Podrías muy bien decir: "Bueno, Pastor Lutzer, ¿De dónde está sacando todo eso?"

¡David! Bueno, quiero decirte que allí estaba él. Él había cometido adulterio. Él tomó la esposa de otro hombre. Él mató a Urías para "cubrirlo todo." Y nada salió bien, nada bien en lo absoluto. Natán se acercó a él y David le dijo: "Esa persona que se robó una oveja debería pagar siete veces." Sabes, (Presta atención), David estaba más preocupado por un hombre rico que se había robado una oveja que de un hombre poderoso que se había robado la esposa de alguien más. Esa es simplemente la naturaleza humana. Y entonces Natán le dice: "¡*Ata totach!*" ¡Tú eres aquel hombre!

Y David finalmente derrama todo su corazón a Dios, y él continúa diciendo: "Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo

íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve."

Por cierto, si tomas un cubo de nieve y lo derrites, habrá un pequeño residuo en el fondo. David dice: "Lávame y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Vuélveme el gozo de Tu salvación"

Nosotros decimos, "¡Oye David! Has destrozado a tu familia. Las consecuencias continúan. Tú has perdido toda autoridad moral sobre tus hijos, a todos ellos les va a ir mal. No hay forma de que le devuelvas la pureza a Betsabé. No puedes hacer que Urías resucite de entre los muertos. ¡Y tú te vas a regocijar en Dios!"

Y David probablemente respondería de esta manera: "Hice un terrible desastre, pero el perdón de Dios es tan grande que todavía puedo regocijarme en el Dios de mi salvación. Las consecuencias no dicen que ya no puedo regocijarme en Dios." Distingue las consecuencias del perdón y la aceptación.

Número cuatro, tu conciencia debe ser entrenada de nuevo para aceptar la Palabra de Dios y no tus sentimientos como verdad, porque los sentimientos te dicen mentiras, mentiras, mentiras sobre ti mismo. Ellos te mienten. "¡Oh, no hay esperanza!" "¡Eres tan malo que el mundo estaría mejor sin ti!" ¡Esa es una mentira! Cuando este mundo vaya a estar mejor sin ti, Dios te llamará y te llevará a casa. Y Él conoce tu nombre, conoce tu dirección. Él sabe exactamente dónde vives, y Él sabe qué enchufe desconectar. Deja que Él tome esa decisión. ¿Está bien?

Entonces lo que necesitas hacer es confrontar esas mentiras, y tienes que entrenar de nuevo tu conciencia.

He estado haciendo un trabajo sobre Martin Lutero, he escrito algunas cosas, y me ha fascinado su creencia en el diablo, y por decirlo de alguna, manera me gusta cómo dialoga con él. Dijo que el diablo vino una vez a él y le mostró todos sus pecados. Y Lutero dijo: "Si me estás mostrando todos mis pecados, ¿Por qué la lista es tan corta? ¿No te has dado cuenta de que has obviado esto, esto y esto? Y hay otras cosas que Dios conoce.

¿Diablo, es tu conocimiento realmente tan limitado, eso es lo mejor que puedes hacer? Yo puedo añadirle a la lista. "Y entonces escribió a través de la lista: "La sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado." Y luego dijo: "Diablo, ¿Cómo te hace sentir eso ahora? ¿Qué tienes que decir a la luz de eso?" Él tuvo que entrenar su conciencia de nuevo para aceptar el hecho de que su culpabilidad ahora era una mentira. Su depresión, y él sufría de depresión, era una mentira. Y ahora él no iba a creer eso. Él iba a creer en la Santa Palabra de Dios.

Ahora, por supuesto, la confesión llega a ser importante. Yo podría decir para aquellos que conocen a Dios, quienes han aceptado el sacrificio de Cristo (Porque mantiene la comunión con Dios, y Lutero lo entendió así), que hay un lugar para la confesión, pero no es para ser salvos de nuevo. La Biblia dice que la obra de Cristo fue tan completa que a través de una sola ofrenda Él perfeccionó para siempre a aquellos a quienes Él está santificando, aquellos que han creído en Jesús. ¡Imagínate eso! Yo no tengo que creer esas mentiras. No tengo que hacer eso porque la Palabra de Dios dice que he venido sobre la base de la sangre, y Dios, a través de la sangre de Cristo, me ha aceptado.

Sabes, es demasiado tarde para Lady Macbeth. Ella siguió su camino en la obra de Shakespeare. Es demasiado tarde para esos adolescentes, aquellos que escribieron una nota que decía que habían causado demasiado daño. Si hubieran llegado a Dios a través de la sangre, ese desastre habría sido purificado y perdonado. Podrían haber tenido comunión con Dios. Bueno, puedes decir: "Lo sé, pero estaban consumiendo drogas." Sí, yo lo sé, y ese es un tema aparte. Es por eso que el siguiente mensaje de esta serie trata sobre las adicciones. Ese es un tema aparte. Pero el hecho es que la base sobre la cual venimos es siempre la sangre de Cristo.

Esta es una lección que he aprendido a lo largo de los años. En mi desánimo, en momentos cuando pienso: "Oh, tú sabes que realmente lo he echado a perder," siempre tengo que decir, "Dios, estoy tan agradecido de que la base de mi aceptación sea la sangre de Tu Hijo y acepto esa sangre como mi purificación y mi perdón."

Por lo tanto, hoy concluyo, tomando prestadas algunas palabras del gran líder de los derechos civiles, Martin Luther King, usándolas en un contexto diferente. Si entiendes esto tú puedes decir, "¡Al fin Libre! ¡Al fin Libre! ¡Al fin Libre! ¡Gracias a Dios, soy finalmente Libre!".

¿Y qué pasa si no tienes la seguridad de la salvación? No puedes acercarte con seguridad (¿Qué es lo que realmente nos dice el texto aquí?), a través de la completa seguridad de la fe porque has estado comprometido con las obras muertas. Tú puedes recibir a Cristo como Salvador justo en este momento. Tú puedes clamar y decir: "Hoy creo que Jesús murió y Él lo terminó, y no traigo nada a la mesa excepto mi pecado. Esa es mi contribución." Todo tiene que ver con Él y Su incomparable gracia. Y tú puedes creer en Cristo. Comunícate con uno de nosotros porque siempre estamos encantados de escuchar lo que Dios hace a través de la predicación de Su Palabra.

Oremos,

Padre, te agradecemos hoy porque cuando nos despertamos algunas personas tal vez se sintieron enfermas. Se sintieron desanimadas. Se sintieron perseguidas por los remordimientos. Te agradecemos porque nuestras mentes y corazones, se calman cuando entendemos el Evangelio, y entendemos la verdad de Tu Palabra. Hoy estamos firmes en la base de nuestro Sumo Sacerdote y Su sangre derramada. Amén



LA VERDAD QUE DUELE Y SANA

Leí acerca de un adicto a la cocaína en Nueva York quien estando en su habitación decidió encadenarse a sí mismo a un radiador para no salir a la calle y consumir más coca. Pero aparentemente consiguió desprender una parte del radiador, por lo menos un pedazo del equipo, para poder ir de vuelta a la calle, llevando consigo esa pieza de metal pesado encadenado a él. Y dijo: "La coca tiene voz, y cuando ella llama, debo ir." ¡Vaya! ¿Qué les parece esto?

Pero sabes que no solamente la cocaína tiene voz. También la tiene el alcoholismo. El juego de azar. La pornografía y varias adicciones sexuales. Y si tú puedes creerlo, también está la justicia propia la cual es una adicción, porque creemos que realmente no necesitamos tanta gracia como la que necesitan los demás.

Bien, esta es una serie de mensajes titulada *El Poder de una Conciencia Clara*, y por supuesto, realmente no es posible tener una conciencia clara si estás luchando con el pecado recurrente y siempre perdiendo la batalla. Por eso es necesario para mí hablar de adicciones, como parte de esta serie. Y recuerda nuestro versículo clave. Espero que ya lo hayas memorizado. 1 Timoteo 1:5 en el Nuevo Testamento – "*Pues el propósito de*

esta instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia, y de una fe sincera." Lo que buscamos es una buena conciencia.

Ahora bien, antes de pasar al texto de la Escritura voy a hacer algunos comentarios introductorios de forma muy breve —en total van a ser cinco. En primer lugar, déjame decirte que este va a ser un mensaje sobre la gracia. Cuando se trata de lidiar con las adicciones, la gente no necesita más condena. Ya ellos la sienten. Esa conciencia contaminada les recuerda que hay una parte de ellos que constantemente está siendo derrotada, y lo que necesitan es gracia. Y al final de este mensaje mi intención es mostrarles la gracia de Dios y que tú y yo nos quedemos allí, donde todos necesitamos estar.

La segunda palabra a modo de introducción es que todos somos propensos a ser adictos. Todos amamos algo más de lo que deberíamos amar. Ezequiel, el profeta, habló de personas que colocaban ídolos en sus corazones. Así que vamos a descubrir que algunas adicciones son muy obvias y conocidas, pero hay algunas que son sutiles, por lo tanto, en lugar de pensar en el hecho de que hay algunos adictos a nuestro alrededor, tal vez sentados junto a nosotros, por qué no pensamos en términos de continuidad e internalizamos que todos nosotros luchamos en algún nivel con el pecado. Por cierto, hablando de adicciones, es posible y no podríamos considerar una exageración decir que casi todas las familias en los Estados Unidos han sido afectadas por la adicción. Entonces no nos engañemos a nosotros mismos. Hablemos acerca del hecho que nuestra naturaleza pecaminosa, la posición normal por defecto, apunta hacia la adicción.

A medida que empezamos hay un tercer punto que considerar, y eso es crítico. La gracia no entra en puertas cerradas. Mientras hable hoy, puedes estar sentado allí y ya dentro de tu mente estar racionalizando acerca de por qué eres de la forma que eres y por qué no puedes darte el lujo de cambiar. Bueno, la gracia de Dios está abierta y es amplia, pero el problema es que a menudo no lo reconocemos. Y, ¿hoy recordarás que simplemente no esperamos un desafío?

Hubo un joven que predicó en una reunión de oración esta semana y dijo que a él no le interesaba el desafío. Que él estaba interesado en el cambio, y precisamente en eso es lo que yo estoy interesado.

Cuando yo era más joven, lo cual fue hace mucho tiempo, solía pensar que, si sólo le decía a la gente lo que tenía que hacer, ellos podían deshacerse de sus adicciones. ¡Memoriza estos versículos, aprende estos principios, ve a casa y aplícalos! Bueno, ahora sé que el pecado es algo que está más profundamente arraigado. Las racionalizaciones del corazón humano se van al fondo. Las excusas abundan. La ceguera está por todas partes. Todo lo que yo puedo hacer es señalarte el camino, llevarte a la gracia, y dejarte allí.

A continuación, la adicción tiene muchas causas. ¡Por ejemplo tu hogar! Si fuiste criado en un hogar adictivo, ya sea al alcoholismo u otras cosas, en realidad tú puedes tener lo que a veces se conoce como una personalidad adictiva, por lo tanto, puede ser tu hogar. Pueden ser tus amigos quienes te han llevado a las drogas. La semana pasada leí acerca de una persona que dijo que fue en el trabajo, el sitio donde comenzaron a inducirlo en las drogas. Las adicciones siempre hacen que la vida parezca mucho mejor, hasta que la vida empieza a empeorar, y luego llegas a estar enganchado.

Así que amigos, el asunto aquí puede ser que el verdadero problema seamos tú y yo. Es tu hogar, son tus amigos, pero al final de cuentas, es tu corazón. Alguien ha dicho que una adicción es una promesa ilusoria que crea un mundo de escape. Entrás en un mundo de sensaciones placenteras. Te promete como un dios, pero al final termina pagándote como un diablo.

Por último, en términos de esta introducción, hay muchas, muchas chispas diferentes que encienden las adicciones. En primer lugar, tienes accesibilidad. Internet es una de las razones por las cuales la pornografía ha crecido tanto.

¡La accesibilidad! Las drogas son accesibles. No solamente eso, ahora hay personas que tienen una adicción a los juegos de azar porque puedes jugar en línea. ¡La accesibilidad!

¡La posibilidad de actuar en Secreto! ¡Es muy importante para que la vergüenza permanezca oculta!

¡El engaño propio! La mejor definición de la adicción que creo haber leído alguna vez es corta. No estoy exactamente seguro quién la dijo, pero esa persona dijo, "Es realmente la absorción cegadora del pecado." ¡Oh, vaya eso es cierto! ¡La absorción cegadora del pecado! Tú realmente no puedes encontrar a un alcohólico que en realidad pueda ver el daño que le está haciendo a su propia vida, lo que le está haciendo a su familia, y lo que le está haciendo a sus hijos, porque hay tanta negación y ceguera que simplemente no puede ver en su pequeño mundo egoísta. ¡Por lo tanto ahí está el engaño!

¡Hay escapatoria! Yo hablo con personas que me dicen que durante toda la semana están pensando en lo que van a hacer el fin de semana. Eso los alimenta. Eso los atrae y por lo tanto soportan el trabajo porque realmente están viviendo es por la llegada del fin de semana cuando finalmente pueden hacer lo que quieren hacer, y ese es el mundo del escape. La vida es dura, y lo que quieres hacer es encontrar un lugar de euforia, un lugar donde te puedas sentir en trance, donde solamente importe el cumplimiento de esos deseos. Todas las consecuencias se borran de tu mente. "Saludaré al diablo con un apretón de manos y cruzaré con él el puente, y luego más tarde lidiaré con las consecuencias." ¡Un mundo de escape! ¡Un mundo de vergüenza que mantiene a las personas esclavizadas!

¡Bueno todo eso a modo de introducción! Te voy a pedir ahora que vayas conmigo a Juan 8 en el Nuevo Testamento.

Comenzaré en el versículo 31 de Juan 8 "Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: 'Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.' Le respondieron: 'Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: ¿Seréis libres?'"

“Jesús les respondió: ‘De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.’”

Por un momento vamos a echarle una ojeada a este pasaje. Creo que las personas que creyeron en Jesús en el versículo 31 probablemente eran verdaderos creyentes. Y Jesús les estaba diciendo: "Si continúan en mi Palabra, verdaderamente son mis discípulos. Conocerán la verdad y la verdad los hará libres.

Ahora bien, yo pienso que hubo una multitud más grande que escuchaba lo que Jesús le estaba diciendo a Sus discípulos, y por lo tanto ellos pudieron ser quienes dijeron: "Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: que llegaremos a ser libres? ¿De qué necesitamos liberarnos? Somos descendientes de Abraham.

Jesús usó una ilustración con la cual ellos estaban familiarizados. “De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.” Qué declaración tan poderosa. “Pero el esclavo no permanece en la casa para siempre.” Un esclavo puede ser comprado. Se puede vender. Se puede negociar. Pero un hijo se queda permanentemente. Por lo tanto, si el Hijo te libera, serás libre.

No quiero abusar de la palabra, pero tengo que decir "¡Vaya!"

Lo que me gustaría hacer en los próximos momentos es darte al menos tres verdades, y recuerda que esto es un "vuelo rasante." Me di cuenta cuando estaba preparando este mensaje que podría predicar toda una serie si desarrollamos todas las cosas sobre las cuales podríamos pensar. Pero lo que me gustaría hacer es darte tres verdades que tú necesitas para la libertad. Y luego lo que vamos a hacer es darte algunos pasos a seguir y señalarte el camino, y tú, con un corazón abierto, tienes que recorrer el resto del camino con Jesús. ¿Está bien?

Lo primero que creo que es necesario saber es que necesitamos conocernos a nosotros mismos. Tenemos que conocer nuestro propio corazón. Fíjate que las personas a quienes Jesús les estaba hablando no conocían sus corazones. Ellos dijeron: "Bueno, tú sabes que nunca hemos sido esclavos de nadie." Su justicia propia les cerró la posibilidad de experimentar la gracia de Dios. "Nunca hemos sido esclavos de nadie. Somos justos. Vamos al Templo. Oramos. Nosotros cumplimos la Ley. ¿De qué necesitamos liberarnos?"

Tú y yo, a causa del engaño de nuestros corazones, cometemos dos errores profundos cuando nos evaluamos a nosotros mismos. Número uno, subestimamos nuestra ceguera. Los fariseos ciertamente hicieron eso todo el tiempo. Ellos no veían lo que Jesús estaba señalando – que eran las cuestiones más profundas del corazón. Ellos estaban cerrados a eso.

Y la otra cosa que hacemos es sobreestimar nuestra capacidad. Leí un libro sobre las adicciones y esta semana estuve pasando tiempo leyendo un libro titulado La Última Adicción, y fue escrito por una mujer cuyo nombre es Sharon Hersh. Y algunas de las ideas que estoy utilizando aquí sin duda vienen de mi lectura. Pero el punto sobre el cual ella hace énfasis es que la última adicción es la creencia de que podemos salir de nuestra situación solos, simplemente ayudándonos a nosotros mismos, memorizando versículos, diciendo que no lo volveremos a hacer, por medio de una resolución que dice que eso nunca sucederá otra vez. Pero la cuestión es que eso sí sucederá de nuevo. La idea de que el yo que nos metió en problemas es el mismo yo que puede sacarnos de problemas es simplemente una mitología.

Recientemente me hicieron una prueba de esfuerzo. No sé si te han hecho una, pero te ponen en una máquina para caminar. Y el doctor me dijo: "Al principio, vas a poder mantener el paso de la maquina caminadora, pero eventualmente lo perderás, y la maquina caminadora ganará." ¡Está bien! Así que durante los primeros tres minutos pensé, "Oye, esto no es tan mal en absoluto. ¡Sólo uno camina rápido!" Y luego, después de tres minutos, aumentan la inclinación y luego la velocidad y dices: "Oh, esto está

requiriendo más energía de lo que yo pensaba," y luego lo hacen de nuevo, y muy pronto te rindes, y dices, "¡Maquina caminadora, tú ganas!"

¿Sabes lo que significa una adicción? ¿Sabes cuál es la raíz de esa palabra? Es rendirse a los dioses. Al final del día nos rendimos a los dioses, y es un mito el hecho aquel de que podemos levantarnos y entregarnos nosotros mismos si sólo seguimos la senda prescrita. El pecado es más profundo. El diablo es más fuerte, y eso es una ilusión.

Segundo, lo que necesitamos hacer es conocer algunas verdades acerca de Satanás. No tenemos tiempo para desarrollar todo este mensaje, pero si puedes, ir directo a Juan 8 versículo 44. Allí Jesús se estaba interrelacionando con los judíos. Y sabes, Jesús era muy amable, excepto cuando Él estaba lidiando con gente que practicaba la justicia propia. Entonces te haces la pregunta: "¿Realmente Jesús dijo eso?"

Versículo 44, "Vosotros sois de vuestro padre el diablo." Prueba eso cuando estés testificándole a alguien. Dile: "Sabes, simplemente quiero que sepas que tú eres de tu padre, el diablo," y luego veas cómo eso edifica confianza mientras continúas testificándoles. ¿Está bien? Pero estas personas se estaban jactando de que Abraham era su padre. Y Jesús dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, (El diablo nunca está interesado en la vida – siempre está interesado en la muerte) y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza; porque es mentiroso, y el padre de las mentiras."

A menudo he dicho desde el púlpito: "La única vez que realmente puedes creerle al diablo es si él te dice que está mintiendo." Entonces sabes que él te está diciendo la verdad. Él sólo puede mentir, y lo que el diablo hace es que pone ideas en nuestras mentes, de tal manera que pensamos que son nuestras propias ideas, por lo tanto, no sentimos miedo de ellas. Lo hizo con Ananías y Safira. Él vino y dijo: "¿Por qué no usas un poco de engaño para que te veas mejor en la iglesia de lo que realmente eres? Puedes decir una mentira." En realidad, era una media mentira. Y Pedro dijo: "¿Por qué ha

llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo?" Ellos no sabían que eso provenía del diablo, o ellos hubieran sentido miedo de ese pensamiento. Ellos pensaron que era idea de ellos.

Ahora bien, el diablo tiene dos grupos diferentes de mentiras. Aquí para los judíos, su mentira sería: "Oye, eres justo. Cumples la Ley. Vas al templo. No eres un borracho. No estás con prostitutas. Das tu diezmo, y, eres muy meticuloso con el cumplimiento de la Ley. Estás bien. Yo estoy bien. Tú estás bien. Todos estamos bien siempre y cuando pertenezcamos a este club." Esa es una mentira.

Para que Dios pudiera vencer su ceguera, si puedo decirlo de esta manera, era necesario un milagro más grande que la ceguera de la prostituta en el camino. Es por eso que Jesús dijo que ellos (Jesús estaba hablando de los cobradores de impuestos y las ramera) entrarían al reino de los cielos antes que todos ellos.

Por lo tanto, ahí está esa mentira. Y después para aquellos que están atados en las adicciones carnales, él tiene un montón de mentiras. Mentiras tales como, "Nunca cambiarás, y, es más, eres un inútil. Nadie te ama. No tienes ningún valor real como persona. Mira tu pasado. Mira lo que la gente piensa de ti. ¿Te aceptan? ¿Eres el centro de las cosas? ¡No! Tú tienes todo el derecho de odiarte a ti mismo, considerando quién eres. Tienes todo el derecho de cortarte tus muñecas con ira. Tienes todo el derecho a ser anoréxico y no comer para que puedas controlar algo en tu vida, porque estás enojado y todo lo demás está fuera de control."

Déjame hacerte una pregunta. ¿De dónde vienen ese tipo de pensamientos? ¿Ellos vienen de Dios? No lo creo. Ellos vienen de Satanás, y va a haber momentos en los cuales vas a luchar y vas a tener que decir: "Vete, Satanás, porque escrito está." Y vas a tener que mantenerte firme en la Palabra de Dios porque las mentiras van a querer controlarte.

Así que necesitamos saber algo sobre nosotros mismos y algo acerca de Satanás, y por supuesto, algo acerca de Dios. Él es bondadoso y misericordioso, y dentro de unos

momentos aquí voy a darte un ejemplo que se encuentra en Romanos capítulo 8 acerca de esa misericordia y esa gracia. Dios nos da el regalo de Su presencia, nos da lo que normalmente no tenemos y que no merecemos, y Él va con nosotros hasta los armarios más oscuros de nuestra vida. Él nos invita a abrir la puerta y dejar que la luz brille allí para lidiar con los problemas ocultos que nos han perseguido tal vez durante años y años. Y Dios viene y Él es misericordioso y lleno de gracia, y necesitamos acercarnos a Él. Y si tú te perdiste el mensaje que prediqué la última vez acerca de cómo acercarnos a la sangre de Cristo, te digo algo, ese mensaje es absolutamente importante entenderlo.

Ahora lo que me gustaría hacer es darte lo que yo considero quizás tres cosas que debes entender. Cosas que debes entender en cuanto al lugar dónde tú estás y el camino hacia la esperanza.

En primer lugar (Y estoy seguro, que tú estás escribiendo ahora, porque esto es importante), tú no puedes lograr ser libre. Tú no puedes lograr liberarte. Tú debes ser puesto en libertad. "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." No es una cuestión de fuerza de voluntad. Ni siquiera es cuestión de memorizar versículos, aunque yo abogo a eso con fuerza, y eso puede ser parte del proceso. Pero Jesús tiene que entrar en tu mundo para ponerte en libertad.

Tú sabes, me encanta el Salmo 40 (Hace años atrás prediqué acerca de él) donde David narra su experiencia (Y yo lo sabía de memoria en la versión Reina Valera, pero lo leeré aquí): "Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, (¿No te encanta esa fraseología?), del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. (¿Quieres decir que después de haber estado en el pozo todavía puedes cantar? ¡Sí por supuesto!) Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová."

Ahora bien, David dice: "Yo estaba en el pozo y Él me sacó del pozo." Dios no dijo: "Ahora David, aquí tienes una pala. Cava y sal tú mismo de ahí," porque si tú intentas cavar en un pozo para salir vas a tener problemas. Simplemente vas a enterrarte más profundo debido a la confianza que tienes en ti mismo cuando crees "que puedes manejar eso." No, no tú lo puedes manejar.

Puedes perfectamente caer en un pozo. Hace años di un ejemplo sobre uno de nuestros caballos en la granja que cayó en un pantano. Puede ser que no estés familiarizado con esa palabra, pero es como un lodo cenagoso. Y el caballo cayó en ese pantano solo, pero te diré una cosa él no podía salir solo. En realidad, tuvimos que poner un aparato a su alrededor y ayudarlo y salir.

Puedes caerte en el pozo por ti mismo. Ni siquiera nadie tiene que ayudarte. Algunos de ustedes dicen: "No me caí. Me empujaron." Hace años, en el metro, alguien pintó con pintura en aerosol: "A Humpty Dumpty lo empujaron." Y tal vez tú sientes que fuiste empujado al pozo. De cualquier manera, ¿Sabes qué? Tú no vas a salir solo de ese pozo. Pero en Jesús, Dios entra en el pozo, y Él está allí, y Él no te lanza una cuerda porque estás demasiado débil para agarrarla, e inclusive si lo hicieras no podrías salir por ti mismo. Él dice: "Yo vengo al lodo cenagoso dónde estás y te saco, y pongo tus pies sobre una roca, y yo soy el que establece dónde vas a ir, y yo soy el que pone cántico nuevo en tu boca." Jesús viene a nosotros en nuestra necesidad y por eso Él fue capaz de hablar, como lo hizo: "Este es Mi cuerpo. Esta es mi sangre que fue derramada por vosotros." ¿Por qué? Fue para la redención, para la reconciliación. "Vine a este mundo sucio para rescatarte, y llegué a tu nivel. No pequé, pero llegué a tu nivel porque estabas peor de lo que creías. Si Yo no hubiera intervenido, habría sido una causa perdida." Tú no puedes lograr liberarte. Tú debes ser puesto en libertad.

Fíjate lo que dice Jesús. Él dice, "El que comete pecado es sirviente del pecado. El sirviente no se despierta por la mañana y dice: 'Bueno, hoy voy a decirle a mi amo lo que tiene que hacer.'"

Un sirviente no hace eso. Jesús dijo: "Tienes que entender que tú le

perteneces al pecado. Es el maestro quien te dice: 'Haz esto. Haz aquello,' y, por lo tanto, debes reconocer, que estás en esclavitud, y he venido a liberar a los cautivos."

Segundo, tu lucha aumenta la gracia de Dios. Algunas veces le sonrío a Dios. Yo no creo que sea irreverente decir eso porque ¿Sabes algo? Dios realmente piensa en cosas en la cuales yo no pienso. ¿Puedes entender eso? ¡Yo creo que sí! El fin de semana pasado estuvimos en Nashville y San Luis, en los Estados Unidos, para los congresos de los medios de comunicación, y el martes por la mañana tomamos un avión de San Luis para Chicago. Dios, sabiendo que yo iba a hablar acerca de las adicciones (Yo también sabía eso, pero Él lo sabía mejor que yo.), ¿A quién pone a mi lado en el avión? A un hombre y también había otro hombre sentado delante de mí. Y antes de que el avión despegara, estábamos hablando, y descubrí que él era un adicto que fue a una organización creada para ayudar a los adictos. Allí tienen cerca de 200 adictos, y permanecen durante varios meses. En ese lugar los hacen trabajar. Todos ellos ganan un salario. Es una organización extraordinaria.

Y entonces, ¿Qué hace Dios? Dios dice: "Oye, sabes si vas a hablar de adicciones, déjame poner en tu camino a dos personas que solían ser adictas pero que ahora son libres con el fin de que puedas obtener alguna buena información para tu sermón." "Entonces, le dije a uno de ellos ¿En qué pasos andabas tú?" Él contestó: "Sabes, todo eso empezó con marihuana."

Por cierto, esta idea de que la marihuana debe ser legal ¡donde todo el mundo la puede comprar! No sé exactamente cómo eso encaja en nuestra definición de progreso, pero sabes algo, yo en eso tal vez sea una minoría aquí.

Pero de todos modos eso comienza con la marihuana. Luego continúa con drogas más fuertes. Así que ahí estaba él justo a mi lado. Y entonces el otro que estaba delante dijo: "Yo estaba en la cárcel." Por supuesto él no tenía que darme su pedigrí, no era necesario. Él dijo, "Nombras lo que sea que yo lo he probado." ¡Correcto!

Ahora bien, ¿Por qué esas personas quienes fueron liberadas ahora trabajan para la organización? y ¿Por qué hay personas en esa organización que ingresan allí como adictos y terminan siendo profesores bíblicos llevando a otros al camino de la integridad, la salud y la liberación? ¿No es eso maravilloso?

Bueno, ya ves, una de las cosas que Dios hace (Y lo que Él quiere hacer) es que, a través de nuestras luchas, Él muestra la gracia. Esas personas entendieron la gracia mucho mejor que aquellos "que son perfectos" quienes pueden estar leyendo este mensaje y que piensan que no necesitan mucha gracia, porque lo han hecho todo bien. Y pueden decir, "Oh, sí, he estropeado las cosas un poquito." Tal como lo dijo un hombre: "Sí, he pecado. Recuerdo haber tomado mis palos de golf y enrollarlos en torno a un árbol." ¡Oh vaya! ¡Estoy impresionado contigo! ¿Eso es todo lo que tú has hecho? ¡Oye la verdad es que es sorprendente!

Amigo, Jesús no era amable con las personas quienes pensaban que no necesitaban la gracia. Y lo que Él hace es que nos motiva con Su presencia bendita.

Leí un libro sobre un hombre que luchaba con la pornografía, y aquí hay un par de líneas acerca de él. Él dijo: "Recuerdo muchas veces haber estado sentado frente a mi computadora, y la pregunta era hacer clic o no hacer clic. Sentí al Espíritu Santo golpeándome en el hombro. Lo sabía mejor que nadie. Yo sabía que la paz de la presencia de Dios es mejor que esa emoción que recibiría. Sin embargo, Dios, estaba allí, presente conmigo, convenciéndome, sí, pero... "

¿Te has preguntado alguna vez cuál es la forma de escapar? "No hay tal tentación que te haya tentado, que no haya sido común para el hombre, y Dios, con la tentación, proveerá una forma de escape." Entonces, ¿Cuál es el camino para escapar? Él dijo: "La forma de escapar fue la presencia del Dios vivo. Él llegó a ser mi rescate. Y él dijo: "Tuve que llegar al punto en que la paz de Dios y mi comunión con Dios significaban más para mí que el placer que yo recibiría – ese placer culpable – y que en última instancia Dios, y Mi comunión con El significarían más."

Es la presencia de Dios justo en medio de nuestra tentación. Es la presencia de Dios allí presente la cual llega a ser el medio de liberación. La pasión por Dios es más grande que nuestra pasión por el pecado.

Cuando aprendemos esa lección (Estoy seguro de que con muchos fracasos a lo largo del camino), al final del día nos sentimos motivados por el hecho de que son "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios."

Y ahora aquí está la cosa más importante que tú puedas oír de mí parte en este mensaje. Cuando pecas, y cuando estás cargado de culpa, y cuando estás viviendo un estilo de vida que sólo aumenta tu culpa, ¿Qué haces? ¿Sabes cuál es el gran error que la gente comete? La gente huye de Jesús. La gente dice: "Bueno, yo no puedo manejar todo eso acerca de Dios en este momento. Algún día cuando esté fuera de esto y algún día cuando lo esté haciendo mejor, entonces podré acercarme a Dios. Me limpiaré a mí mismo y me presentaré ante Él. Entonces Él estará mejor y yo estaré mejor." Y de igual manera las personas piensan que Él va a decir: "¡Oh, vaya! Sí, ahora que te has limpiado a ti mismo, eres bienvenido."

En el libro que te dije que había leído y en el cual la mujer estaba hablando acerca de una joven que no se sentía bien a menos que estuviera en una relación con una persona de igual sexo, y la forma cómo ella tenía esas condenaciones y así sucesivamente. En su necesidad, lo que ella tenía que hacer, no era huir de Jesús, sino correr hacia Jesús, porque recuerda el contenido del mensaje de la semana pasada. La base sobre la que somos aceptados no es nuestra actuación, sino lo que Jesús hizo. Y aun en medio de la tentación se nos recuerda la sangre de Cristo, se nos recuerda el hecho de que le pertenecemos a Él, nos recordamos a nosotros mismos que somos la justicia de Dios, y estamos en medio de la tentación hasta que comencemos a preguntarnos a nosotros mismos: "¿Qué está pasando conmigo como hijo de Dios (E hija de Dios) que me lleva a hacer esto que le desagrada a Él?" Invitamos a la presencia de Dios. Hay algunos que tienen que tomar el equipaje que tienen, y todas esas cosas, y tienen que estar dispuestos a abrir esa maleta en la presencia de Jesús.

Durante el tiempo de la Reforma hubo un hombre que era músico. Él escribió música. Su nombre era Martín Arcola, y fue un compositor que vivió durante el tiempo en que se desarrolló la lucha entre los católicos y los protestantes. Él era profesor en una escuela protestante. Y quiero que entiendas lo que escribió.

Él dice: "Aunque mis pecados eran tan grandes y muchos, tanto como los cabellos de mi cabeza, como la hierba de la tierra, como las hojas del árbol, como la arena a la orilla del mar, como las gotas en el mar o las estrellas del cielo, aun así, no caería en la desesperación. Sino que correría a la gran indulgencia del pecho de Dios, específicamente a la gracia y la abrumadora misericordia de Dios." ¡Corre dónde Jesús! No camines. ¡Corre donde Jesús!

En este momento tu Biblia debe estar abierta. Y seguro la batería de tu teléfono celular está funcionando. Estamos en Juan capítulo 8 en el Nuevo Testamento. Quiero que notes algo. En el comienzo del octavo capítulo tienes la historia de aquella mujer sobre quien se dice en el versículo que 3 fue sorprendida en adulterio. Los hombres que la capturaron la trajeron ante Jesús, y le dijeron: "Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿Qué dices?"

Yo absolutamente sonrío ante la respuesta de Jesucristo. Él dijo: "El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella." En otras palabras, "Ciertamente, ustedes cumplen la Ley, pero si no han cometido un pecado similar, recojan algunas piedras y empiecen a lanzarlas contra ella." Él se inclinó una vez más y escribió en el suelo, y ellos salieron uno a uno, comenzando por los más viejos. Todos se fueron. ¡Entiende esto! La mujer fue descubierta. Para ella eso fue un regalo. Hay un regalo al ser descubierto y expuesto ante la presencia de Jesús, porque así es como viene la curación. Los hombres también fueron descubiertos. Fueron descubiertos, pero se alejaron con sus máscaras completamente intactas. "Quizás pensaron nosotros también podemos ser culpables de la misma cosa, pero..." Por eso se fueron.

¿Te das cuenta del contraste? Allí estaba una mujer que oyó las palabras de Jesús. "Ni yo te condeno. Vete y no peques más." ¡Vaya! Allí había personas que se auto justificaban. "No tenemos adicciones. ¡Ninguna! ¡No tenemos ninguna! Juzgamos a todas aquellas personas que luchan con su sexualidad, etcétera. Nosotros las juzgamos. Juzgamos a todos aquellos que no somos nosotros." Y el hecho es que Jesús estaba diciendo lo siguiente, "Algunas de estas personas, en honestidad, están expuestas ante Mi presencia y vienen con su saco lleno de vergüenza. Y Yo entro en su mundo. Y traigo la liberación que ellos necesitan." Pero conoces a personas que se alejan con sus máscaras puestas; ellas regresan sin cambiar a su pequeño lugar de escondite.

¿Recuerdas lo que dije al principio? La gracia entra en las puertas abiertas – no en los corazones cerrados. Jesús viene a dónde estamos y dice: "¿Por qué no encuentras un lugar secreto en alguna parte? Encuentra el tiempo. Toma una hora de tu vida y simplemente abre la maleta. La examinaremos juntos. Traeremos curación. Traeremos esperanza, y te pondré en el camino correcto. Van a haber muchas luchas, pero caminaré contigo en tu viaje."

Ahora bien ¿Dónde te encuentras tú hoy? ¿Has recibido el regalo de la vida eterna a través de Jesucristo, o vives con la ilusión de que no necesitas Su perdón, que no necesitas Su gracia? ¿O eres creyente pero todavía estás viviendo con la ilusión de que tú puedes manejar las cosas por ti mismo?

Oremos juntos. Y mientras oro quiero decir esto: De cualquier cosa que Dios te haya hablado, ¿Hablarías con Él, por favor?

Oremos,

Padre, hoy oramos para que esta palabra pueda abrir en las vidas de las personas, problemas que nunca han sido abordados anteriormente. Ayúdalos, Padre, a tomar un tiempo durante esta semana para estar solos y decir: "Dios, voy a abrir todo y lo voy a exponer ante Ti porque, al igual que esa mujer, quiero escucharte decir 'Ni yo te condeno. Vete y no peques más.'" Oh, Padre, haz eso en todos nuestros corazones. E inclusive

cuando recordemos la muerte del Señor, ayúdanos a recordar que Él dijo: "Haced esto en memoria de Mí. Mi vida fue dada para el perdón de muchos." Te amamos. Oramos en el nombre de Jesús, Amén.



CAMINANDO EN LA LUZ

A medida que continuamos nuestro estudio sobre tener una conciencia clara, espero que haya memorizado el versículo clave para nosotros que está en 1 Timoteo 1:5, en el Nuevo Testamento.

"Pero el objetivo de nuestra instrucción es el amor, que fluye de un corazón puro, una buena conciencia y una fe sincera."

Sin una buena conciencia, realmente no puedes creerle a Dios. No puedes tener una fe sincera, y siempre habrá algo que te molesta. Siempre hay una sombra en tu alma.

Quiero que hoy tomes tu Biblia y busques en 1 Juan y vamos a echarle una ojeada al texto en la Escritura. Creo que muchos de ustedes quienes están leyendo hoy van a afrontar problemas que son muy difíciles de enfrentar, pero también creo que habrá liberación la cual tendrá lugar en la vida de muchos.

De hecho, me gustaría empezar señalando cómo puedes saber si tienes o no una conciencia clara. En Primera de Juan 1, el Apóstol Juan habla del hecho de que había una generación de apóstoles que realmente conocían a Cristo. Ellos lo tocaron. Y Él enfatiza eso, porque en sus días hubo algunas personas quienes negaron que Jesús (Dios)

realmente había llegado a ser hombre – esa es una historia aparte. Pero Juan dijo: "Porque lo tocamos y experimentamos la Palabra de vida, tú también puedes experimentarlo si escuchas atentamente lo que te voy a decir." Y luego dijo: "Porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó; lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo."

Yo hoy necesito preguntarte de forma muy franca: ¿Tienes comunión con Dios y con Su Hijo, Jesucristo, o puede ser que realmente no la tengas porque siempre hay una barrera? Siempre hay un obstáculo. Algo se interpone entre tú y la comunión con Dios. Esa es una manera de saber si tienes o no una buena conciencia.

Pero hay una segunda forma. Fíjate que él escribió estas palabras. Él dijo en el versículo 4: "Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido." El gozo es una marca indispensable del poder del Espíritu Santo, y por supuesto, el gozo debe diferenciarse de la felicidad. El gozo es algo que experimentamos cuando la conciencia está clara, cuando hay una relación entre Dios y nosotros, y no hay nube en el medio.

Te diré lo que quiero hacer en este mensaje. Déjame darte dos ejemplos para ayudar. Algunos de ustedes, pobres de ustedes, han caído en un pozo. Vas por el camino de la vida y de repente caes en la zanja (O en un pozo) y no puedes ir más allá. Es algo que has hecho o algo que alguien te ha hecho. Bueno, hoy vamos a investigar eso, y confío en la gracia de Dios para ayudarte en tu viaje.

Déjame darte esta ilustración. Hace años cuando viajaba, y por supuesto, todavía viajo, bueno yo solía tener dos maletines. Uno era para cuando viajaba, y el otro era el que usaba en el día a día. Y había una razón para eso, porque el maletín con el que yo viajaba tenía ciertas cosas en él. Así que, de todos modos, el avión estaba aterrizando en el aeropuerto y vinieron y me dieron un sándwich. Recuerdo que era un sándwich de jamón envuelto en papel plástico transparente. Y no tenía hambre, pero simplemente no podía botarlo en la basura. Ya sabes, en ese momento piensas en toda esa gente pobre que

daría cualquier cosa por ese sándwich. Por lo tanto, decidí ponerlo en mi maletín para comérmelo más tarde.

Semanas después, cada vez que entraba en mi oficina (Ya sabes hacia dónde va esto) había un olor a humedad, y no podía determinar de dónde venía. Y luego cuando viajé de nuevo, bueno ahí estaba. ¿Tienes idea cómo se ve un sándwich después de haber estado en un lugar a temperatura ambiente durante un mes? Se pone verde, empapado y muy hediondo. Y sabes, así son las vidas de algunas personas. Ellos han tomado su pecado, la oscuridad, y los han envuelto. Los han ocultado, y han dicho: "Nadie los va a encontrar," pero siempre hay un olor. Siempre hay algo malo. Seguramente quieres ir a la iglesia para adorar a Jesús pero en tu mente estás pensando: "Mira lo que he hecho. Mira mi pasado." Y vamos a lidiar con eso en los próximos momentos.

Aquí hay tres pasos que tú necesitas tomar, todos ellos tienen su raíz en el texto, y luego vamos a ser muy específicos para que entendamos cómo se da ese viaje.

Número uno, necesitamos saber algo acerca de Dios, y aquí hay algunas notas que te ayudarán a lo largo del camino. Necesitamos saber algo acerca de Dios. Fíjate en lo que dice Primera de Juan 1 versículo 5: "Y este es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna." Dios es luz – pura luz, pura realidad, puro brillo y pura santidad, y Su luz es tal que Él no tolera el pecado. Y Él realmente odia la impureza y el pecado porque no hay tinieblas en Él –no hay ninguna tiniebla en absoluto.

Fíjate que esto diferencia al Dios de la Biblia del panteísmo. Como quizás sabes, el panteísmo enseña que Dios es todo, y todo es Dios, y si usted lee la literatura descubre que Dios tiene un lado bueno. Él es bueno, y Él es malo. La Biblia se opone a eso. Como dijo el panteísta en un puesto de hamburguesas: "Prepárame una con todo." Eso al parecer pasó flotando más allá de algunos de ustedes, pero tú necesitas entender que en el panteísmo solamente hay uno. Ahí está el grande, y ese es Dios.

En el cristianismo lo que tienes es "Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna." Inclusive podríamos equiparar eso con la santidad cuando hombres como Isaías cayeron sobre sus rostros cuando vieron la santidad de Dios, como lo haríamos tú y yo Si viéramos la santidad de Dios, porque Él es la luz, la pureza y ninguna tiniebla en absoluto.

Ahora, la pregunta es, "¿Qué pasa con nosotros?" ¿Qué tipo de obstáculo crea esto para nosotros como personas? Hay algo más que tú y yo debemos saber, y eso es que somos tinieblas. Notarás que la Biblia dice que somos tinieblas. Por cierto, notarás que la Biblia también dice, que hemos nacido en pecado. Somos por naturaleza los hijos de ira, al igual que los demás.

Y la Escritura habla sobre el hecho de que hay obras de tinieblas. No tenemos tiempo para enumerar todas las referencias, pero el Apóstol Pablo dijo: "Tú no andas en tinieblas porque eres luz en el Señor." No andes en tinieblas. Porque nacemos en la oscuridad, entonces andamos en tinieblas, y justificamos nuestra oscuridad, y escondemos nuestra oscuridad (O tratamos de esconderla), y como resultado, en realidad terminamos mintiendo.

Dice en el versículo 10 de Primera de Juan 1, "Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso." Primero que todo, nos mentimos a nosotros mismos. Nos decimos a nosotros mismos que lo que estamos haciendo está justificado. Eso es verdad. Otras personas también lo están haciendo. Si alguna vez la luz se aproxima, modificamos todos los hechos para hacernos ver bien, y, por lo tanto, nos escondemos en esa cueva y nos escondemos en la oscuridad. Nos decimos mentiras a nosotros mismos. Le decimos mentiras a Dios y pensamos que podemos salirnos con la nuestra. Cambiamos la naturaleza de Dios para acomodar nuestra experiencia y nuestro pecado.

Hace muchos años vi una entrevista con el pornógrafo Hefner quien dijo: "Oh, mi dios aprueba mi estilo de vida." Fíjate lo que dice el texto de la Escritura: "Si decimos que tenemos comunión con él, (Eso está en el versículo 6) y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad." Y hay personas como esas que dicen caminar en la luz, y se engañan a sí mismos enormemente. Tú y yo apenas podemos comprender los engaños

de nuestros corazones y las clases de cosas de las cuales somos capaces porque manejamos la oscuridad y la justificamos.

Pues bien, la pregunta es, ¿Cómo podemos superar la brecha entre Dios y nosotros? porque Dios no va a comprometer Su santidad y el hecho de que Él es la luz. Él no va a decir: "Bueno, Yo puedo aceptar un poco de tinieblas por aquí." No, alguien tiene que estar entre Dios y nosotros, quien puede mediar y quien puede disipar las tinieblas para que podamos compartir la compañía con Él. Y ese, por supuesto, es el Señor Jesucristo.

Ahora bien, necesito explicarte algo. Vamos a pasar a un tercer paso en un momento, y ese por supuesto, es el famoso versículo en 1 Juan 1:9 sobre la confesión. Pero realmente estoy predicando este mensaje principalmente para aquellos de ustedes que conocen a Jesucristo como Salvador. Juan les estaba escribiendo a los creyentes. "Si confesamos nuestros pecados." Él se estaba incluyendo a sí mismo.

Si nunca has confiado en Jesucristo como Salvador, tu respuesta no es la confesión. En el próximo mensaje de esta serie te voy a contar la historia de un hombre que confesó sus pecados hasta por seis horas seguidas y no se convirtió.

Él no podía recordarlos todos, y, además, la siguiente vez había más pecados y en realidad no sabes dónde estás con Dios. Lo que él necesitaba, y lo que tú y yo necesitamos en primer lugar, es confiar en Cristo como Salvador, para que le pertenezcamos a Dios y seamos Sus hijos, y luego comenzamos la relación de caminar con Dios, y la confesión se convierte en parte de eso. Pero la transformación radical que Jesús trae a través de la conversión viene primero.

Con esas palabras, ahora echémosle una ojeada a ese famoso texto. "Si confesamos nuestros pecados." La palabra confesar significa estar de acuerdo con Dios. Literalmente en griego es decir la misma cosa que Dios. Y cuando confesamos nuestros pecados (y como mencioné, no los conocemos todos, sino los que Dios trae a nuestra conciencia, los que recordamos, los que necesitamos tratar, aquellos que son los obstáculos entre Dios y nosotros), tenemos que confesarlos individualmente. Y Dios requiere eso de

nosotros para que sea una disciplina. Es un reconocimiento del hecho de que tú y yo necesitamos ver la gravedad del asunto, y por lo tanto Dios dice: "Tienes que estar consciente de que has pecado."

En la cultura primitiva hay una historia que nos habla sobre una mujer que agarró toda su ropa sucia, la envolvió en un paquete, y luego llevó el paquete al río para lavar la ropa. Pero estaba tan avergonzada porque la ropa estaba hecha jirones y muy sucia (Y allí había otras mujeres que estaban lavando ropa) entonces todo lo que hizo fue coger el paquete y meterlo en el río varias veces, y luego llevarlo de vuelta a casa. Bueno, te puedes imaginar cómo estaban esas ropas. Y así es como algunos cristianos confiesan sus pecados. "De acuerdo Dios, lo he echado a perder todo."

Por cierto, cualquiera que hable así (Con esa actitud) no confiesa sus pecados porque hay una segunda parte en la confesión, y no es simplemente el hecho de que admitamos que hemos pecado, sino que también estamos de acuerdo con Dios con respecto a que Él tiene el derecho para sacar eso de nuestras vidas para siempre, y que lo invitamos a deshacerse de ese pecado que estamos confesando. Es como el arrepentimiento. Es una sumisión a Dios. "Dios, lo que digas, estoy de acuerdo contigo, y confieso mis pecados individualmente, uno por uno, cuando los traes a mi memoria y también estoy de acuerdo en que este pecado tiene que salir de mi vida." No es algo tan simple como: "Dios, vengo a la Iglesia para adorar, pero en mi mente la cosa que recuerdo es que estoy engañando a mi empresa. Perdóname, Señor." Bueno, eso está bien, pero el resto de la confesión dice: "Y Dios, ayúdame a saber cómo corregir esto, porque esto no puede continuar. Estoy de acuerdo contigo en todo."

O "Estoy mintiéndole a mi esposo, Señor, pero tengo que saber exactamente cómo puedo salir de esta red de mentiras. ¿Cómo hago eso, Señor? porque estoy admitiendo que no sólo estoy mintiendo, sino que Tú tienes el derecho de lidiar con eso, y de quitar eso de mi vida. Esta es una oración de sumisión. Estoy de acuerdo contigo, Señor."

O "Estoy de acuerdo, Señor, en que estoy involucrado sexualmente de una manera que te desagrada y te deshonra. Y lo he racionalizado todo. He intentado justificarlo de cien

maneras diferentes, pero quiero adorarte." Ahí está. "Dios, estoy de acuerdo contigo en que es pecado, pero también estoy de acuerdo contigo en que tienes el derecho de sacar esto de mi vida. Muéstrame cómo hacerlo."

Ustedes pueden decir: "Bueno, Pastor Lutzer, ¿Cómo sabemos cuándo tenemos que confesar nuestros pecados a otras personas y no sólo a Dios?" Escucha, si esa es la pregunta que estás haciendo, has venido al lugar correcto. Simplemente no puedo creer que estés pensando eso porque, tú sabes, tengo un mensaje que voy a predicar como parte de esta serie, y te daremos algunos principios que puedes usar en términos de reconciliación. Pero la confesión significa un acuerdo completo y total con Dios.

¡Está bien! "Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados." Nosotros reclamamos nuestro perdón, y Él es fiel y justo. Debes depender de Él. Lo que Dios dice es verdad. Está en la Palabra. Lo creo y lo recibo.

Una mujer me dijo: "Pastor Lutzer, tuve un aborto, y la niña tendría unos tres años ahora si no la hubiera abortado. Cuando entro en un centro comercial y veo a una niña que tiene unos tres años, me siento absolutamente abrumada por la culpa." Le contesté: "Bueno, ¿Confesaste tu pecado?" Ella dijo: "Lo he confesado mil veces."

¿Sabes lo que esta querida señora estaba diciendo? (Y estoy seguro de que entiendo su dolor). Lo que ella estaba diciendo era: "Dios no es fiel y justo para perdonar nuestros pecados." Y te das cuenta de que lo que estaba sucediendo es que ella se encontraba en ese ciclo de confesión, de confesión y de confesión. Es por eso que el siguiente versículo en el texto es tan importante. Está tu Biblia abierta, ¿Verdad? "Si confesamos nuestros pecados. Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados (Aquí vamos. Ahora estamos hablando del nivel de conciencia.) y limpiarnos de toda maldad."

Así que la próxima vez que veas a un niño o una niña de tres años y toda esa culpa regrese, no vayas a confesarte de nuevo ni a revolcarte en el pasado como si Dios no fuera recto, justo y confiable. Lo que tienes que hacer, es decir: "Señor, no voy a temerle más a esos pensamientos, y en el momento en que vengan a mí, les voy a dar la espalda

y voy a adorarte porque el problema ya no existe entre tú y yo, porque me has perdonado, y yo estoy firme sobre la base de mi purificación."

Y entonces, ¿Qué haces tú? Bueno todo cristiano que ha sido salvo por lo menos durante seis meses sabe el Salmo 32 de memoria. ¿Correcto? No te preguntaré si sabes o no el Salmo. Soy demasiado compasivo.

"Bendito sea aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado está cubierto. Bienaventurado el hombre contra el cual el Señor no cuenta iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño."

Lo que tú haces es afirmar el hecho de que el problema ya no se interpone entre tú y Dios y que estás parado sobre el hecho de que Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y para limpiarnos de toda injusticia individual, por lo tanto, puedes venir, puedes adorar a Dios con una conciencia clara, y puedes cantar alabanzas a Dios. Y si los pensamientos de lo que has hecho se devuelven a ti, tú afirmas el hecho y dices: "Señor Jesús, gracias por recordarme lo mucho que me has perdonado." Pero no continúes revolcándote en tu pasado. Las consecuencias seguirán. Eso es algo aparte.

Te estoy hablando hoy porque obviamente quiero ayudarte. Siempre predico para ayudarte. Muchos cristianos no saben la diferencia entre la convicción del Espíritu Santo y las acusaciones del diablo y por eso mantienen respondiendo a las acusaciones del diablo, y no a la convicción del Espíritu. El Espíritu de Dios nos es dado para llevarnos al arrepentimiento y a la confesión, pero una vez que se ha hecho la confesión (Y a veces esa confesión toma tiempo), no se trata simplemente de mencionarla. No sé ustedes, pero Dios nunca me permite confesar todos mis pecados en un paquete. Tengo que separarlos y sentir el dolor de cómo hiere a Dios como resultado de esto, esto, esto y esto. Pero una vez que esto ha terminado, y recibo la purificación, si después de eso Satanás viene y me recuerda mi culpa, sé entonces que eso no es del Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo dice: "Oye, eso se ha ido."

Así que si vienes y dices: "Oh Dios, tengo que confesar este pecado de nuevo," Dios está diciendo: "No lo entiendo. ¿De qué pecado estás hablando?" Él los lanza a las profundidades del mar y luego Él le pone un aviso que dice, "Prohibido pescar." ¿Está bien? ¿Él es fiel? ¿Él es justo? Yo creo que sí. Yo lo sé. He experimentado la fidelidad y la justicia de Dios para perdonar mis pecados a fin de que yo pueda adorar a Dios sin una nube de culpa o una sombra en el medio.

En este momento voy a darte tres lecciones transformadoras porque quiero que las apliques en tu vida. Quiero que tengas una conciencia clara.

Número uno, la verdad duele, pero las mentiras duelen mucho más. Más adelante en otro mensaje voy a hablarles sobre el precio que la gente ha tenido que pagar para estar bien con Dios y con los demás, el cual es, por supuesto, la meta. El Apóstol Pablo decía que su deseo era estar bien con Dios. Y la verdad duele. Pero te diré algo. Vivir en la mentira al final duele mucho más – mucho más. El pecado nunca es una buena idea. La oscuridad por sí misma nunca se convierte en luz. Y tengo que decirte, y probablemente lo diré en otro mensaje, que la mayoría de la gente no cambia cuando ve la luz. Las personas cambian cuando sienten el calor. Cuando su convicción se vuelve tan abrumadora que ya no pueden soportarlo más. Por lo tanto, es más importante que su reputación, es más importante que cualquier otra cosa, lo único que importa es que "yo esté bien con Dios."

Eso en realidad es lo que trae el reavivamiento a una iglesia o a una nación. ¿Sabías eso? Cuando la gente está tan desesperada por tener una conciencia libre de ofensas, es el momento en que harán cualquier cosa. La verdad duele. Las mentiras duelen aún más. Y algunas veces se necesitan años para que la gente aprenda eso, pero esa es la verdad.

Segundo, sólo la luz puede alejar la oscuridad. Por cierto, tengo que mencionar esto. Dije que cuando confesamos los pecados que conocemos, Dios nos perdona aquellos que hemos olvidado o aquellos de los cuales quizás no estamos conscientes. Y aquí quiero que veas uno de mis versículos favoritos. Me encanta enfatizar 1 Juan capítulo 1 el versículo 7. "Pero si andamos en la luz, como él (Ese es Dios) está en la luz..." En otras

palabras, la luz está alejando la oscuridad porque estamos caminando en la luz. ¿Qué significa eso? Eso significa que estoy totalmente claro con Dios, y si algo sucede en mi vida y es algo que necesito confesar, lo confieso de inmediato. No permito que el pecado se acumule. Por lo tanto, puedo estar manejando un auto, puedo estar quien sabe dónde, pero a medida que el pecado viene a mi conciencia, inmediatamente se lo confieso a Dios. "Si caminamos en la luz," y aquí es donde esto se pone más emocionante.

Puede que digas "simplemente no puedo creerle a Dios". No entiendo esto, pero lo que voy a compartir contigo hoy – justo en este momento– va a ser increíble, y por el poder de Su Espíritu tú lo creerás. "Si andamos en la luz como Él está en la luz (Siempre exponiéndonos a Dios con todo el pecado que viene a nuestra conciencia, ¿Qué pasa con los otros pecados?) la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado." Y entonces la Escritura dice esto: "Cuando andamos en la luz (Versículo 7) como Él está en la luz (¿Ahora estás listo para el resto?), tenemos comunión unos con otros. "Oh, entonces tú dices, "Eso significa que tengo comunión contigo y que tú tienes comunión conmigo," y por supuesto, eso es verdad. Pero échale una ojeada al texto.

¿Recuerdas en gramática lo que es un antecedente? Espero que sí lo recuerdes porque ahora estoy hablando contigo acerca de los antecedentes. Y una vez le dije a un niño: "¿Qué pasa con tu gramática?" Y él me contestó: "Bueno no sé de qué me está hablando, creo que es muy profunda para mí."

Fíjate en esto. "Si andamos en la luz como Dios está en la luz, tenemos comunión unos con otros." El antecedente de "unos con otros" en este caso será Dios. Si tomas el antecedente como el pronombre más cercano, sería Dios. Si andamos en la luz como Dios está en la luz, totalmente expuestos a Él, tenemos comunión unos con otros. Dios tiene comunión conmigo, y yo tengo comunión con Dios. Dios desea nuestra comunión. Juan dijo en los versículos iniciales: "Nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo." De todas las cosas, Dios desea tener comunión contigo. Pero Él dice: "Mira, no puedo tener esa comunión mientras tengas toda esa oscuridad."

Fíjate en algo, la razón por la cual estoy predicando este mensaje es que quiero que abras el sándwich. Quiero decir ese sándwich envuelto en papel. Sabes una cosa, solamente la luz puede alejar la oscuridad. Ya te he hablado anteriormente sobre esta leyenda. Hay una leyenda donde se dice que había una cueva. Y por supuesto, la cueva era oscura. Y el sol le dijo a la cueva: "¿Por qué no entras a la luz?" Y finalmente la cueva entró en la luz. Y entonces la cueva dijo: "Ahora, yo he experimentado algo de luz. Sol, ¿Por qué no entras en mi cueva para que puedas experimentar algo de oscuridad?" Entonces el sol dijo: "Oye, sí, visitaré tu cueva." El sol bajó a la cueva y dijo: "Oh, vaya, aquí abajo no veo ninguna oscuridad en absoluto."

Siento lástima por las personas que pasan sus vidas simplemente manejando su propia oscuridad, pasando de un lado a otro, tratando de averiguar de qué se trata la vida, tratando de encontrar la paz, a veces utilizando sustancias para obtener algún alivio sobre el hecho de que la vida es tan vacía y ya no pueden vivir consigo mismos, cuando en realidad la Biblia dice que la respuesta es que vengas y te expongas a ti mismo a la luz. Por cierto, eso ahora se aplica a aquellos de ustedes que nunca han confiado en Cristo como Salvador. Te acercas a Él y le dices: "Estoy en tinieblas, pero Tú moriste por personas como yo, y yo recibo Tu gracia, y recibo Tu perdón. Ven a mi vida, tráeme luz." Y la única respuesta a la luz que tú y yo necesitamos es Dios quien es la luz.

Finalmente, si vives en oscuridad, morirás en la oscuridad. Si vives en luz, vas a vivir en la luz. ¡Eso es asombroso! Podríamos rastrear esto a través de la Escritura, pero ¿De qué habla la Biblia cuando dice que hay aquellos quienes nunca han confiado en Cristo y por lo tanto no tienen protección para sus pecados? ¿Qué pasa con ellos? ¿Dónde dice que ellos son arrojados? ¡En la oscuridad exterior! Tú vives en la oscuridad, mueres y luego vas a la oscuridad.

¿Qué pasa con aquellos que viven en la luz, quienes reciben a Cristo como Salvador? Oh, eso es tan glorioso. Hablando de la Ciudad Santa, allí no hay necesidad del sol, ni de la luna para brillar en ella, porque la gloria de Dios si la ilumina, y el Cordero es su lámpara, y la gloria de Dios es su luz. ¡No hay sol, ni hay luna en el cielo! ¡Pero hay luz! ¡La luz de

Dios! Y recuerda esto: Será nuestra primera experiencia de luz no creada, porque toda la luz que tú y yo vemos— el sol es luz y tenemos electricidad que trae luz —todo eso es creado. ¡Pero Dios es luz! ¡No es de extrañar! En la Nueva Jerusalén no habrá necesidad del sol ni de la luna, no habrá necesidad de luz eléctrica en la gloria porque Dios es luz. Tú caminas en la luz y vas a un lugar donde hay luz.

Ahora tengo que preguntarte esto: ¿Has desenvuelto ese sándwich podrido envuelto en papel? ¿Ves cómo ahora puedes, por medio de la gracia de Dios, salir del pozo y continuar con el viaje en lugar de estar regresando constantemente a lo que ya ha sucedido? Una vez que eso ha sido expuesto a Dios, ha sido perdonado. Ya no es un problema, por lo tanto, tu conciencia está clara. ¿Dónde estás tú en este momento? ¿Vas a hacerlo?

En este momento voy a orar, pero quiero que tú también ores. Quiero que le digas a Dios que harás lo que sea necesario para tener una conciencia clara, una fe sincera y poder adorar en espíritu y en verdad sin sombras que se interpongan entre tú y Él.

¿Podemos orar?

Padre, siempre ha sido Tu decisión, pero especialmente ahora depende de Ti. No podemos cambiar el corazón humano. No podemos demostrarles a las personas la verdad separadamente de Tu Espíritu. La Biblia es muy clara cuando dice que es en el momento en que Jesucristo brilla en el corazón, cuando Él trae la luz del Evangelio. Para aquellos que nunca han confiado en Cristo, ¡Tú puedes traer esa luz! Para aquellos de nosotros que te conocemos, trae la luz, Señor Dios, y concédenos la habilidad de ser completamente honestos contigo.

Ahora bien, antes de que yo termine esta oración, habla con Dios en un momento de silencio, ¿Hablarías con Dios?

Padre, crea la transformación que Tú desees producir. Que hoy muchas personas puedan ir a sus hogares y pasen tiempo en Tu presencia, lidiando con asuntos que siempre se

interponen cuando quieren adorarte, amarte y tener alegría. En el nombre de Jesús oramos, Amén.



PERDONADO PARA SIEMPRE

Si profesas la fe católica, espero que tengas un buen sentido del humor. Yo creo que sí lo tienes. Estoy contando con eso. Hay una historia que dice que cuando el último papa murió él se llevó todas sus llaves e intentó abrir la puerta del cielo. Él probó con cada llave y ninguna funcionó. De hecho, él probó con todas sus llaves una segunda vez. De repente, llegó una figura oscura, y le dijo al papa: "¿Qué está pasando?" El papa contestó: "Yo soy el papa. Tengo las llaves del reino. Tengo las llaves del paraíso, pero no están funcionando. La figura le contestó: "Bueno, tienes que entender algo. Hace quinientos años una persona llamada Martin Lutero vino aquí y cambió las cerraduras."

Ahora, sólo para aclarar un poco la teología, ni Lutero, ni el papa, tienen las llaves del cielo. Las llaves la tiene Jesús; la Biblia lo dice en Apocalipsis 1:18, en el Nuevo Testamento. Pero si eres budista, o musulmán (No importa a qué religión pertenezcas), o eres católico o protestante, todos debemos apreciar la lucha de conciencia que Martin Lutero experimentó.

Este es el séptimo mensaje de la serie titulada *El Poder de una Conciencia Clara*, y nadie luchó con su conciencia más que Lutero. De hecho, él se inscribió en el monasterio de Erfurt para ver si podía o no calmar su alma atormentada. Lutero estaba afligido por la depresión, ese sentimiento de desesperación existencial, ansiedad, culpa. Un sentimiento abrumador de inferioridad, de imperfección, y su conciencia lo perseguía, y él esperaba poder encontrar paz.

Por lo tanto, allí en el monasterio de Erfurt él se tomó el tiempo necesario para tratar de aprovechar todas las oportunidades que el catolicismo medieval le daba en los años 1507 y 1508. Y lo que hizo fue que comenzó con los deberes que estaban planificados y que debían cumplirse entre ellos-la renuncia a la voluntad propia, la idea de dormir en un piso sin cobija (Rebeca y yo hemos estado en esos lugares muchas veces, también he tenido el privilegio de dirigir viajes a los sitios de la Reforma), así que él estuvo allí en un piso de piedra sin una cobija con el motivo de mortificar la carne. Y Él hizo todo lo que pudo con respecto a esas disciplinas. Algunas veces ayunaba tanto y por tanto tiempo que algunos de sus monjes compañeros creían que en realidad moriría. El problema era que nunca había un equilibrio. Su cuenta con Dios nunca estaba equilibrada. Cuanto más lo hacía, más percibía que Dios le exigía, y su conciencia seguía atormentándolo.

Los sacramentos eran de algún consuelo para él – especialmente la confesión, pero sabía que tenía que confesar todos sus pecados. Y con el fin de refrescar su memoria, lo que hacía era que comenzaba citando los Diez Mandamientos y los siete pecados capitales, y luego empezaba la confesión. Algunas veces confesaba sus pecados durante seis horas seguidas hasta que su confesor, Staupitz, le dijo: "Lutero, ¿Por qué tú confiesas todos esos pecados pequeños? La próxima vez que vengas, hazlo por asesinato, por inmoralidad o por robo, pero no por todos estos pecadillos pequeños.

Pero Lutero fue un teólogo mejor que sus contemporáneos. Él sabía que la cuestión no se trataba de si el pecado era grande o pequeño, sino que se trataba de si había sido o no confesado y si había sido o no perdonado, porque Lutero sabía, aunque la sociedad moderna no lo sabe, que inclusive el pecado más leve, aun así, la migaja más pequeña

de pecado desvanecerá para siempre a un pecador de la presencia de Dios. Y luego con respecto a la confesión llegó a un callejón sin salida. Los pecados, para ser perdonados, tenían que ser confesados. Para confesarlos tenían que ser recordados. Si no se recordaban, no podían ser confesados, y si no se confesaban, no podían ser perdonados. Y entonces se dio cuenta de que su situación era aún peor de lo que pensaba. De hecho, toda su naturaleza completa estaba corrupta. Te das cuenta de que era como si estuviera tratando de secar el piso con un grifo abierto. No importaba cuántas veces se confesara, el día siguiente sería un nuevo día con nuevos pecados, y su conciencia no sería silenciada, y no había paz.

Staupitz sugirió que Lutero fuera a la pequeña ciudad de Wittenberg, donde el profesor Federico estaba estableciendo una universidad, y Lutero debería enseñar allí. Y Lutero enseñó filosofía y ética, y luego Staupitz le dijo un día: "¿Por qué no empiezas a enseñar la Biblia?" Y Lutero dijo: "Esa sería la muerte para mí." Hasta cierto punto lo era. Él comenzó a dar conferencias sobre los Salmos, y se encontró con el Salmo 22, en el Antiguo Testamento- "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" – las palabras de Jesús en la cruz.

Entonces Lutero dijo: "¿Por qué es que Jesucristo mismo experimentó depresión (Esa sensación de inquietud, un tormento del alma, una separación de Dios)?" Y entonces comenzó a darse cuenta de que eso sucedía por nosotros. Y después Lutero se encontró con Romanos 1, en el Nuevo Testamento, porque estaba dando conferencias sobre el libro de Romanos donde dice que el Evangelio es el poder de Dios para salvación, y en él la justicia de Dios se revela de la fe a la fe, y como está escrito, "El justo por la fe vivirá."

Oh, Lutero odiaba la justicia de Dios. "¿Amor a Dios?" Lutero decía: "Lo odio porque Dios es tan justo". Ese es nuestro problema. Si Dios fuera menos justo y tal vez ablandará Su justicia para acomodarnos, entonces todas mis obras y todas mis confesiones serían suficientes. Pero Dios es impecablemente santo y justo."

Pero Lutero comenzó a entender que el texto decía que los justos viven por fe, y comenzó a ver que la justicia es un atributo de Dios, pero la justicia también es un regalo que Dios les da a los pecadores. Él llegó a Romanos 4:3, "Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia." Lutero dijo: "Día y noche reflexiono sobre la conexión entre los justos que viven por la fe y la justicia de Dios." Y entonces dijo: "Cuando comencé a darme cuenta de que Su propia justicia es un regalo que Dios le da a los pecadores como una recompensa por la fe, fue como si estuviera caminando a través de las puertas del Paraíso. Y ahora no importaba lo alto que fueran los estándares de Dios. Mientras Jesús los cumpliera por mí y pagara mi deuda, yo podía ser libre."

Estoy seguro de que Lutero también dio una conferencia sobre 2 Corintios 5:21, en el Nuevo Testamento. "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." Síguelo cuidadosamente. Ese versículo enseña que Jesús recibió lo que Él no merecía, es decir, nuestro pecado, y nosotros recibimos lo que no merecemos. Recibimos Su justicia. Es el gran intercambio. Y a propósito, no es de extrañar que cuando Jesús fue hecho pecado, el escritor de himnos lo describió de esta manera:

*Bien podría el sol en la oscuridad ocultarse
y cerrar sus glorias
Cuando Cristo, el gran redentor, murió
por el hombre, el pecado de la criatura.*

Con esa introducción quiero que busques Romanos 8. Es uno de los capítulos más grandes de toda la Biblia. Si la Biblia fuera un anillo, tendría muchas piedras diferentes, y la piedra del medio, la punta del diamante, si podemos verlo así, sería el libro de Romanos, y luego, por supuesto, Romanos 8.

Romanos 8 comienza así: "Ahora, pues, ninguna condenación hay." Comienza sin ninguna condenación. Y luego Romanos 8 termina sin ninguna separación. Nada nos separará del amor de Dios: la muerte, la persecución, morir como mártir. Nada nos separa del amor de Dios. Pero allí entre esos versículos quiero que observes el versículo 31 de Romanos 8. "¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿Quién contra nosotros?" Y esa es una buena pregunta para ti. Si Dios es por nosotros, ¿Quién es más grande que Dios, que podría estar contra nosotros? "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no nos dará también con él todas las cosas?"

Siento tener que saltar ese maravilloso versículo con todo su significado, pero ahora nos encontramos en los versículos 33 y 34. "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."

Entonces, comencemos y respondamos a la pregunta: "¿Quién puede acusar a los escogidos de Dios?" Bueno, es probable que tu esposa pueda presentar cargos contra ti. Tal vez para algunos de ustedes, la policía pueda presentar cargos. Podría ser muy bien que nuestra conciencia pueda presentar cargos en contra nuestra, (Y ese fue el desafío de Lutero), a medida que la conciencia nos recuerda nuestros pecados, nos revolcamos en la culpa que tú y yo experimentamos por causa de esos pecados. Ciertamente la conciencia puede condenarnos y presentar cargos en contra nuestra. Ciertamente Satanás también puede hacerlo. De hecho, la Biblia dice que él acusa a los santos día y noche – durante el día y durante la noche, un trabajo a tiempo completo. Y él no acusa solamente con palabras. Él en realidad, acusa con sentimientos, para hacernos sentir condenados, haciéndonos sentir inferiores, e inclusive podría conducirnos a esa terrible cosa llamada odio propio como causa de lo que somos. Todo eso es posible a medida que aceptamos los cargos que son levantados en contra nuestra.

¿Quién es el que presenta cargos en contra nuestra? Los cargos provienen de cualquier cantidad de fuentes diferentes. Pero entonces es Dios quien justifica. Es Dios quien tiene un veredicto diferente. ¿Y qué quiere decir Dios cuando dice que Él es quien justifica? ¿Eso significa simplemente que Dios nos perdona? Oh, sí, Dios nos perdona, pero es mucho más que eso. Fíjate si Dios sencillamente nos perdona eso solo se encargaría de los pecados pasados. Estamos hablando ahora de una obra de Dios mediante la cual Él en el cielo declara legalmente que tú eres tan justo como Él mismo lo es. Lutero entendió que nadie llega al cielo a menos que sea tan perfecto como Dios.

Este podría ser un momento apropiado para que las esposas se volteen hacia sus esposos y les digan: "Esposo, estás en problemas," pero nadie puede llegar al cielo a menos que sea tan perfecto como Dios, y la justificación significa que Dios declara que somos absolutamente perfectos. Es un término legal donde Dios dice: "A mi vista, te declaro perfecto, perdonado, y como lo veremos en un momento, ese es un perdón para siempre."

Ahora bien, tú conoces aquella vieja ilustración que se ha utilizado muchas veces, y creo que me gustaría volver a usarla. Supongamos que tú ibas a exceso de velocidad (Y adolescentes escuchen esto aquí, porque esto podría aplicarse más a ustedes que a algunos de nosotros los mayores) te multan y no tienes dinero para pagar la multa. Vamos a suponer que también el juez es muy bondadoso, y te encuentras parado delante de él, y él te dice: "Paga 200 dólares de multa," y tú no tienes dinero. Y entonces el juez se levanta del escritorio, se quita la toga, se pone de pie con el acusado, parado al lado del adolescente, saca su cartera, pone los 200 dólares sobre el escritorio, se devuelve, se pone su toga, recoge los 200 dólares y le dice al joven: "Estás absuelto. Tu deuda ha sido pagada, y fue pagada en su totalidad. Por lo tanto, en lo que respecta a la ley, no estás condenado porque Yo pagué la deuda por ti."

La justificación por la fe significa eso. Significa que Jesucristo es quien paga nuestra deuda. Algunas personas dicen: "Bueno, la justificación es *como si nunca hubiera pecado*." Sí, es eso, pero es algo mucho mejor que eso. No es sencillamente como si nunca hubiera pecado, sino es como si hubieras vivido una vida de perfecta y completa obediencia ante Dios, porque el mérito de Jesucristo – Su muerte y Su vida –por decirlo de alguna manera, llegan a ser mi muerte y mi vida, y somos salvos completamente sobre la base de Su regalo para nosotros, el regalo de justicia.

Ahora bien, lo que me gustaría hacer en los próximos minutos es analizar esa idea de justificación porque si alguna vez captas lo que voy a decirte hoy, podría ser algo en lo que tú pensarás y aceptarás prácticamente todos los días de tu vida. Rara vez pasa un día en mi propia vida sin afirmar lo que voy a estar explicándote hoy. Por supuesto, no me toma mucho tiempo hacerlo porque sé a dónde va esto, pero ¡Qué alivio! Qué liberación de la culpa y de una conciencia inquieta.

Te voy a decir esto, ya sea en palabras o en frases cortas– cinco de ellas. Lo vamos a analizar y vamos a ver lo que eso realmente significa.

La primera frase que quiero decirte es *regalo gratuito*– la frase *regalo gratuito*. Obviamente, la justicia de Dios, que nos es acreditada, tiene que ser dada a nosotros por Dios como un regalo gratuito. No la podemos ganar. No le podemos agregar nada. Es como si tú pudieras agregar mil millones de bananas y nunca obtener una naranja, de modo que la justicia humana nunca puede alcanzar la justicia de Dios. Si vamos a recibir el regalo de la justicia, tiene que haber sido dado por Dios, y nuestras obras no pueden contribuir absolutamente en nada para recibirla.

¿Te das cuenta de lo que estoy diciendo? Eso significa que Dios no encuentra más difícil perdonar y aceptar a un gran pecador que a un pecador menor. Hace años conté esta

historia, pero la voy a contar de nuevo. Por cierto, este es un mensaje que todos deben escuchar por lo menos una o dos veces al año.

Alguien en la prisión me escribió y dijo que escuchaba nuestra transmisión y además nos dijo que había abusado sexualmente de cuatro mujeres y había destruido sus vidas. Por lo tanto, su pregunta para mí era, "¿Puedo ser perdonado?" Bueno, por supuesto, por la acción que él cometió nos gustaría decirle, "No, vete al infierno a donde perteneces." Pero entonces recordamos que ese también es el lugar donde nosotros pertenecemos. Entonces le escribí y le dije: "Quiero que visualices dos senderos. Un sendero es muy finamente transitado. Es muy ordenado. El sendero tiene pequeñas flores a lo largo. Luego tienes este otro sendero que es un verdadero desastre. Quiero decir que allí hay barrancos profundos. Hay lugares desde los cuales la persona obviamente se devuelve. Es feo, pero supongamos que caen casi 46 centímetros de nieve. Tú no puedes distinguir este rastro de ese otro rastro porque ambos han sido cubiertos por la nieve.

“‘Venid luego’, dice Jehová, ‘y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.’” Y le dije: "Sí, la justicia de Cristo puede cubrir tus pecados al igual que cubre los míos." Esas son las buenas nuevas del Evangelio porque es dado libremente para aquellos que creen, tal como lo veremos en un momento. Es un regalo gratuito, y todos los intentos de Lutero por agradar a Dios, y sus intentos para hacer todo lo que estaba haciendo, sólo terminaron con un margen mayor que no estaba a su favor, y él sabía que se dirigía al juicio. Pero Jesús nos da la justicia de Dios.

Una segunda palabra o frase es *completo*. Eso está completo. Ahora te voy a explicar algo que podría ser un medio de liberación para muchos de ustedes. Esa es la profundidad que siento acerca de este mensaje, y es lo siguiente: cuando recibes a Jesús como tu Salvador, tus pecados son legalmente perdonados –los del pasado, los del presente y los del futuro. Tiene que ser de esa manera, y eso es exactamente lo que la Biblia enseña.

¿Cuántos de tus pecados estaban en el futuro cuando Jesucristo murió? Bueno, todos ellos porque tú y yo ciertamente no estábamos en la escena hace dos mil años cuando Jesús murió en la cruz, así que Jesús, anticipando los pecados, anticipando aquellos pecados que serían cometidos por las personas a quienes Él salvaría, tomó todos esos pecados sobre Él en un ofrecimiento. La Biblia dice en Hebreos 10, "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados."

Bueno ahora quiero que vayas a otro pasaje simplemente para que te asegures de que aquí estoy siendo bíblico y que no estoy inventando esto. Eso es Colosenses 2, en el Nuevo Testamento, y voy a comenzar justo aquí en el versículo 13. Dice que Dios nos dio vida junto con Cristo, perdonándonos todos nuestros pecados cancelando el registro de la deuda que había contra nosotros con sus demandas legales. Quitándola del medio, y clavándola en la cruz.

Fíjate que, en esos días, los pecados que una persona cometía siempre eran colocados encima de la cruz. Pilato escribió: "Jesús, el Rey de los Judíos." Ese fue Su pecado. Todos tus pecados, figurativamente hablando, fueron clavados en la cruz porque había una larga lista. Y Dios dice: "Voy a encargarme de los pecados que Erwin Lutzer, quien aún no ha nacido, algún día cometerá, y yo voy a encargarme de todos ellos." Y es una lista muy, muy larga. No es tan larga como la del pastor de la iglesia vecina. La de él llega hasta la siguiente columna. Y hay algunos de ustedes quienes están escuchando cuyas listas son más largas que las dos nuestras puestas juntas. ¿Verdad? Y Dios dice: "De eso es lo que Jesús es culpable."

Es por eso que Lutero, cuando finalmente pudo ver el Evangelio, dijo: "Mis pecados no me pertenecen. Mis pecados son de Jesús. Él es quien fue el culpable de todo mi pecado, a quien Dios hizo pecador por nosotros, y yo fui hecho justo de Dios en Él." Y como consecuencia, lo que vemos es el hecho de que eso se ocupó de todo pecado.

Ahora, tengo que hacerte una pregunta: ¿Lutero se convirtió allá en el monasterio de Erfurt, cuando pasó horas confesando sus pecados? ¡Por supuesto que no! Hoy hay millones de personas que van a confesarse quienes no entienden el Evangelio, y que nunca han recibido el regalo de la vida eterna. Fíjate en algo, si la salvación se limitara a encargarse de los pecados del pasado, inclusive si tú los recordaras y los confesaras todos, tal como lo dije anteriormente, mañana es otro día, y no hay seguridad de que realmente estés bien con Dios porque eso va a depender de cuántos pecados cometas mañana, y cuántos tienes que confesar.

Cuando Lutero empezó a entender el Evangelio y empezó a comprender que Jesús murió por nosotros, y que el matrimonio de Jesús es nuestro, entonces él fue libre de la interminable lista de buenas obras y de los sacramentos que nunca podrían traer la paz a su alma. Así que cuando recibes a Cristo como Salvador, entonces entiendes que la decisión que estás tomando afecta toda tu eternidad, no solamente los pecados pasados. Dios exige la perfección las veinticuatro horas al día si vamos a caminar en Su presencia. Dios exige lo que Jesucristo suministra las veinticuatro horas al día, y de esa manera Él siempre se está ocupando de nuestras necesidades.

Bueno, ¿Nosotros como cristianos todavía confesamos nuestros pecados? ¡Sí! Habiendo recibido las buenas nuevas del Evangelio, habiéndose ocupado legalmente de todos nuestros pecados desde ahora y durante todo el camino hasta la puerta del cielo y más allá, por supuesto que sí, nosotros lo hacemos, nosotros confesamos nuestros pecados. Esa es una disciplina a través de la cual Dios nos pone de modo que podamos ser capaces de caminar en comunión. Tú puedes tomar el mensaje que prediqué hace unos días e insertarlo aquí mismo mientras aprendes a caminar en la luz. Pero no caminamos en la luz a través de la confesión para ser convertidos, para ser salvos. Eso sucedió cuando recibimos a Cristo como nuestro Salvador. Eso es seguro. Nuestra posición ante Dios no ha sido alterada como resultado de nuestras luchas y pecados. Así que la segunda palabra que tengo para ti hoy es la palabra *completo*.

La palabra siguiente –la número tres – es *garantía*. Piensa en esto. Cuando recibes la justicia de Jesucristo y lo recibes a Él como tu Salvador, eso significa que desde ese momento a través de toda la eternidad tu resultado final está garantizado. Después de todo, la Biblia si dice: "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?" No. Jesús habló acerca del hecho que tú eres una de Sus ovejas y Él dijo: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre."

He estado en la Iglesia Moody por más de 35 años, y siempre he querido predicar un mensaje titulado *Manos en Armonía*, donde tú tienes juntas la mano del Hijo, y la mano del Padre. Tal vez algún día haré eso, pero date cuenta de esto: Una de las primeras doctrinas que Lutero abandonó, una vez que comprendió que la justicia de Dios nos es acreditada a nosotros, fue la doctrina del purgatorio porque como tú sabes, el purgatorio se basaba en la idea de que realmente nadie muere lo suficientemente justo como para ir al cielo.

Hay algunas personas, a quienes nosotros las llamamos personas santas, ellas van directamente al cielo, pero la persona común quien no es lo suficientemente justa para ir al cielo, lo que tiene que hacer es ir al purgatorio donde pasará por un proceso de purga. Y nadie sabe cuánto tiempo durará ese proceso. Y luego, después de haber sido purificada, Dios dirá: "Bueno, ahora que has pagado por todos tus pecados que no fueron atendidos, estás listo para entrar en el cielo."

He hablado con personas que dicen: "Siempre y cuando pueda ir al purgatorio, yo sé que eventualmente llegaré al cielo, pero no quiero morir con un pecado mortal." Bien, el simple hecho es que si la justicia de Dios se te acredita cuando crees en Jesús como es, entonces llegas al cielo sobre la base del mérito de Jesucristo, y eres bienvenido al cielo como si tú fueras Jesús, porque tú estás allí basado en Su mérito. Es por eso que la Biblia

narra lo que dijo Jesús: "El que guarda mi palabra, nunca verá muerte." Oh, tal vez la verás por un segundo, pero vas a ir de esta vida a la siguiente sin problemas en la frontera.

Muchos de ustedes saben que durante la mayor parte de mi vida fui ciudadano canadiense. Ahora, gracias a Dios, soy un ciudadano estadounidense junto con el resto de ustedes. Pero cuando yo era un ciudadano canadiense, y todavía más o menos lo soy (Eso es un poco confuso), Canadá no puede impedirme ingresar. Tenía un pasaporte por lo tanto viajaba para allá. En inmigración me decían "Oh, tú eres un ciudadano canadiense. Estás regresando a casa." "Sí, voy de regreso a casa."

Sabes que la Biblia dice que en Jesús ya estamos en el cielo. En Efesios 2, en el Nuevo Testamento, dice que hemos resucitado con Jesucristo. Ya estamos sentados con Él en los lugares celestiales. Es un trato hecho, y podemos tener la seguridad de que cuando muramos, no habrá problemas en la frontera porque Jesús murió por los pecadores.

Ustedes saben que mi madre murió hace varios años. Ella murió a la edad de 103 años. Igualmente, como muchos de ustedes saben mi padre murió a la edad de 106 años. Siempre llamaba a mi madre todos los sábados por la noche, y ella pensaba que tal vez Dios había extraviado su dirección porque aún estaba aquí, Él no la había conseguido. Pero un día, solamente para tomarle el pelo, porque yo la conocía muy bien y cómo amaba a Jesús y se había convertido gloriosamente, le dije: "Mamá, ¿Estás segura de que cuando mueras vas a ir al cielo?" Y ella contestó, "Estoy tan segura como si ya estuviera allí."

No fue porque ella era una mujer justa, aunque lo era, tampoco fueron sus obras las que lo hicieron. Fue total y completamente el mérito de Jesús. Y si vienes al cielo y Dios te dice: "¿Por qué debo dejarte entrar al cielo?" Y dices: "Bueno, traté de vivir una buena vida para equilibrar la balanza," Dios se alejará de ti y tú vas a estar perdido para siempre.

Nadie llega al cielo porque ha podido equilibrar la balanza. ¡Ningún mérito mío, pero gracias a Dios completamente por el mérito de Jesús!

Hay otra frase que quiero darte y esa es la *seguridad personal*. Fíjate lo que sucede es esto, y me di cuenta de que el pastor Colin Smith se refirió al tema en un mensaje que escuché a través de la radio. Dijo que incluso después que eres absuelto por Dios, todavía puedes tener sentimientos de culpa. Volvamos a la ilustración que te di antes, tú sabes aquella donde el joven violó la ley, y el juez pagó por él. Cuando él salió de la sala del tribunal, todavía pudo haberse sentido culpable. Tú sabes el joven podría haber dicho: "Yo realmente fui el culpable por ir más allá del límite de velocidad."

Si tú cometes un crimen y Dios te declara inocente, por supuesto, que hay una diferencia cuando Dios lo hace y cuando los seres humanos lo hacen porque debemos tener consecuencias y existe un sistema judicial. Pero si eso sucede en tu vida y en tu experiencia, puedes decir: "Bueno, Dios me ha perdonado, pero todavía me siento culpable porque hice algo muy malo."

Lo que tienes que hacer ahora es educar tu conciencia porque tu conciencia ahora te está mintiendo. Tu conciencia te está diciendo que eres culpable de algo de lo que Dios ya te ha absuelto. Por lo tanto, ante los demás tal vez tengas que vivir las consecuencias de tu culpa y tu pecado, pero delante de Dios, la pizarra está completamente limpia, pero tú y yo todavía podemos sufrir consecuencias y sentimientos de culpa. Y los sentimientos de culpa son mentiras. Todo lo que tienes que hacer en este momento es entrenar de nuevo tu conciencia. No puedes actuar en base a tus sentimientos. Ellos nos gritan mentiras.

Un ejemplo, y yo podría darte muchos de una naturaleza similar, es de cuando se suponía que yo debía estar hablando en una iglesia en Michigan. Y por alguna razón estaba muy enojado. Y estaba estacionando el carro, y en 10 o 15 minutos tenía que estar dictando

una conferencia. Así que me sentía culpable. Me sentía como un fracaso. Sentí toda clase de peso del pecado, y empecé a pensar en lo que iba a hacer. ¿Podría yo en esa condición entrar, pararme en el púlpito, predicar y hablar sobre todas las bellezas del Evangelio? Por lo tanto, y estando en el carro (Y yo estaba solo y te sugiero que hagas esto cuando estés solo) grité y le dije en voz alta al diablo: "Vete, Satanás, porque está escrito: '¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.'" Y te digo que en cuestión de minutos mi conciencia fue alineada con la verdad de la Escritura, y fui capaz de ir allí y predicar un mensaje como este. Y un misionero que estaba allí presente me dijo: "Si hubiera escuchado este mensaje hace 20 años, habría sido liberado de toda la culpa y de todas las luchas que he tenido en el campo misionero durante los últimos 20 años."

Fíjate que, hay momentos en que lo que necesitamos hacer es educar nuestra conciencia de acuerdo con la Palabra de Dios. Ahora bien, no ahogues tu conciencia. No te dediques a las drogas ni al alcohol para sofocar la conciencia, lo que debes decir es: "Conciencia, tu formas parte de una función importante en mi vida, pero ahora mismo me estás mintiendo. "Por lo tanto, ahora no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús ¿Puedo exhortarte para que creas esto en lo más interno de su ser, ustedes se mantienen justos ante Dios debido a la obra de Jesucristo? ¡Y te apoyas en eso!

Ahora bien, tú puedes decir: "Bueno, aún tengo problemas con otras personas. He agraviado a otras personas." Y yo voy a estar predicando un mensaje sobre eso en esta serie, así que por favor permanezca en sintonía.

Por último, quiero enfocarme en la palabra *escoger*. "¿Quién acusará a los escogidos de Dios?" ¿Entonces quiénes son los escogidos? Los escogidos son aquellos a quienes Dios marcó desde antes de la fundación del mundo, que Él vencería sus tinieblas, vencería su incredulidad y creerían completamente en Jesús. Bueno, podrías decir, "No me gusta

esto en absoluto." Bueno, déjame decirte algo. No te quejes demasiado porque tú puedes averiguar si eres o no un miembro de los escogidos. ¿Es eso suficientemente justo? Lo que necesitas hacer, si Dios ha obrado en tu corazón, es creer en Jesús, dejar de confiar en tu bondad, confiar completamente en la obra de Cristo, transferir tu confianza solamente a Jesús, y entonces sabrás que tú eres el elegido.

Esa es la única manera como tú lo puedes saber. Es viniendo a Cristo en humilde arrepentimiento y recibiendo por fe el don de la vida eterna. Y entonces lo puedes saber, y lo sabrás por la obra del Espíritu y por la seguridad de la Palabra de Dios. Y si luchas con seguridad, eso puede ser muy normal. Todos nosotros lo hacemos de vez en cuando, pero la cuestión es que tú y yo debemos estar conscientes del hecho que cuando nos acercamos a Cristo, Él nos recibirá. Él no rechazará a nadie que se acerque, por lo tanto, si el Espíritu está obrando en tu corazón, tú vienes, y entonces sabrás que eres un miembro de los escogidos.

Tal vez podría ilustrar la *justificación* de esta manera. Tengo un libro aquí. En realidad, es un himnario. Y estoy pensando en un hombre al que entrevisté hace años y que finalmente murió de SIDA, y pienso en él porque su vida fue un desastre, pero llegó a la fe salvadora en Jesucristo. Lo usaré a él como ejemplo, aunque podría usarme a mí mismo. Podría usar a cualquiera como ejemplo. Pero bueno, esta fue la ilustración que le di. Le dije: "Ahora, Roger, vamos a pensar en dos libros. Este es tu libro. Dice *La Vida y los Momentos de Roger*. Bueno, lo abres y es muy feo. Ahí hay toda clase de pecado y toda clase de traición. Aquí está otro libro llamado *La Vida y los Momentos de Jesucristo*. Lo abres y no hay nada más que belleza, perfección, cumplimiento de los estándares de Dios en todo, dolor por pena. ¡Vaya! ¡Es un libro hermoso!

En la salvación lo que en efecto Dios dice es: "Voy a arrancar todas las entrañas de tu libro. Voy a tomar las entrañas de Mi libro y voy a meterlas entre las cubiertas del tuyo.

"¡Oh! ¡La vida y los Momentos de Roger! ¡Solamente hay belleza, solamente hay santidad! El libro es tan hermoso que incluso Dios lo adora. Ese es el Evangelio. Me encanta este poema.

*Los terrores de Dios y del infierno
Conmigo no tienen nada que ver.
La obediencia y la sangre de mi Salvador
Oculto todos mis pecados de la vista.*

*Mi nombre en la palma de Sus manos
La eternidad no puede borrar.
Siempre está ahí,
Una marca de gracia indeleble.*

¿Te ha hablado Dios hoy, ha hablado con aquellos de ustedes que nunca han recibido a Cristo? No tienes la seguridad de la vida eterna porque has estado basándote en obras. Quizás has estado basándola en tu confesión, y nunca has dicho personalmente: "Jesús, en este momento yo creo en Ti."

Oremos,

Padre, en este momento te estoy pidiendo en el nombre de Jesús que obres en esta audiencia en la Iglesia. Para aquellos que están viendo en Internet o escuchando por radio, a través de todos los diferentes medios por los cuales este mensaje será escuchado, oramos para que Tu Espíritu Santo le demuestre a la gente la belleza y la integridad del Evangelio. Que ellos puedan creer en Ti ahora mismo. Y gracias por Tu increíble amor. En el nombre de Jesús oramos, Amén.



SIMPLEMENTE DÉJALO A UN LADO

Hoy comenzaré con una pregunta. ¿Cómo está tu conciencia? Hay maneras mediante las cuales tú puedes probar tu conciencia. Nuestro versículo clave se encuentra en 1 Timoteo 1:5, en el Nuevo Testamento, donde dice: “Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor *nacido* de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.”

Por lo tanto, déjame preguntarte, ¿Cómo está tu cociente de amor? En una escala del 1 al 10, ¿Cómo estás amando, y a propósito amaste esta semana? ¿Dónde estás en esa escala? Otra forma de probar nuestra conciencia es preguntarle al medidor de la alegría. ¿Cómo está? En una escala del 1 al 10, ¿Cómo está tu alegría hoy, y cómo estuvo durante la semana pasada? ¡El poder de una conciencia clara!

Podemos pensar en la conciencia como la ventana del alma, y tú y yo sabemos que cuando una ventana se mancha, cuando se le lanza basura, el paso de la luz se obstaculiza. Y de la misma manera cuando hay una mancha en nuestra conciencia, cuando tenemos una conciencia contaminada, la luz no traspasa muy bien.

Hay muchas razones por las cuales la gente vive con un corazón muy inquieto, con una conciencia inquieta. Una razón puede ser debido a la ansiedad, y hay muchas cosas por las cuales podemos sentirnos ansiosos. Otra razón se debe a la culpa, y como sabes, muchos mensajes en esta serie tratan específicamente con la culpa cuando se conecta a nuestra relación con Dios. Pero hay otra razón, y esa razón es la amargura. Y no creo que sea posible tener una conciencia clara que esté libre de ofensas a menos que nos ocupemos de la amargura que puede estar al acecho dentro de nuestros corazones. Y eso es lo que vamos a hacer hoy.

Sabes, que la Biblia dice en el libro de Hebreos, en el Nuevo Testamento, en el capítulo 12: “Mirad bien, no sea que brote alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.” ¡Dos cosas muy importantes acerca de la amargura! En primer lugar, tiene raíces muy profundas. Algunos de ustedes hoy están luchando con la amargura porque fueron criados en un hogar abusivo. Tuviste padres que te gritaron, quizás abusaron de ti. Había alcoholismo. Había desorden, por lo tanto, dentro de tu corazón hay mucho resentimiento y mucha amargura con raíces muy profundas.

Sabes que en la granja una de las cosas que aprendimos fue que, si quieres arrancar una maleza, no podemos simplemente cortarla. Tenemos que llegar a las raíces. Y hoy, con la ayuda de Dios, quiero demostrarte cómo puedes lidiar con la propia raíz de la amargura.

La otra cosa que aprendimos es que se propaga, si tú tienes una raíz de amargura entonces eso contamina a muchas personas. ¿Te puedo recordar acerca de una verdad muy básica? Es que cualquier cosa que tú no perdonas y no la dejas a un lado, tú la pasarás a otros. Es por eso que los niños, criados en este tipo de hogares donde ha habido abuso de un tipo u otro, se lo pasan a la siguiente generación, y la siguiente generación a la siguiente generación. Cualquier cosa que no dejas a un lado y que no perdonas, siempre la vas a estar pasando, aunque no pienses que lo estás haciendo. Por

eso el título de este mensaje es *Simplemente Déjalo a un Lado*. Y yo voy a darte instrucciones sobre cómo hacer eso.

Ahora bien, estaba pensando en los diversos tipos de situaciones que necesitan perdón, me vinieron cuatro situaciones a la mente. Hay muchas más, pero simplemente déjame darte estas cuatro.

La primera cosa en la que pensé fue el hecho de ser criado por padres abusivos, y a continuación voy a mencionar cuatro reyes diferentes. Ezequías era un buen rey. Él tuvo un hijo cuyo nombre era Manasés. Manasés hizo más maldad que todos los otros reyes antes que él. Y entonces Manasés tuvo un hijo llamado Amón, que también fue malo y siguió el ejemplo de su padre. Y luego de repente – ¡oye! Nació Josías, cuyo padre era Amón.

¿Qué aprendemos de esa historia del Antiguo Testamento? Bueno, muy brevemente, una cosa que aprendemos es que padres buenos a veces tienen hijos malvados. Pero la lección que quiero que aprendas y lleves contigo es que aquí tienes un buen hijo con padres muy malos. ¿Tú sabes lo que hizo Manasés? Sacrificó a uno de sus hijos al dios pagano Moloc. Ahora, ¿Te gustaría tener un abuelo que sacrificó a uno de sus hijos a un dios pagano? Tienes a un padre que esencialmente hace lo mismo, que sigue los pasos de su padre, y ahora tú eres el hijo. Sin embargo, Josías siguió al Señor.

Hoy, de lo profundo de mi corazón quiero decirte que tú no tienes que ser definido por lo que fueron tus padres. Tú puedes romper el ciclo, y te daremos ayuda sobre cómo se puede hacer eso. Por lo tanto, en primer lugar, a veces tenemos que perdonar a los padres. Y, en segundo lugar, tenemos que perdonar a los hermanos. Pienso en la historia de Jacob y Esaú, pero vamos a saltar esa historia excepto para decir que aquí hay gemelos. Y Jacob dijo mentiras. Él le dijo mentiras a su padre quien él pensaba que estaba muriendo. Él robó a su hermano, y allí tenía que haber perdón.

Ahora hablemos de relaciones de infidelidad en el matrimonio. En el Antiguo Testamento está el libro de Oseas, y a Oseas se le pidió que se casara con una mujer que resultó ser una prostituta. Y luego, después de casarse, pasa de amante a amante, y eventualmente termina como esclava y es subastada al mejor postor, y Oseas asistió a la subasta. Y superó a todo el mundo. La Biblia dice que él la compró de vuelta por 15 siclos (Un siclo equivale aproximadamente a 11,4 gramos) de plata y un homer equivale aproximadamente a 220 litros y medio de cebada. Ahora bien, imagínate eso. Y no estamos diciendo en ningún momento que tú y yo necesitamos seguir a Oseas. Esa fue una asignación muy especial que Dios tuvo para él, excepto para decir en este sentido que inclusive es posible que los matrimonios sobrevivan a la infidelidad.

Ahora podrías decir: “Bueno, ¿Cómo nos reconciamos?” Estoy tan contento de que estés pensando en estas cosas, porque el próximo mensaje de esta serie probablemente va a ser el más importante, ya que esbozaré todo el asunto de la reconciliación. ¿Cuándo necesitas reconciliarte, qué necesitas confesar y cuándo? Vamos a tratar de trabajar nuestro camino a través de ese escenario interesante, pero aquí está el punto más importante: Inclusive la infidelidad puede ser perdonada y las parejas pueden seguir adelante.

Pero la razón número cuatro es la más importante en mis ilustraciones, y esa es la ira contra Dios. En 2 Samuel 6, en el Antiguo Testamento ellos estaban llevando el Arca de nuevo a Jerusalén. Para eso la pusieron en una carreta. La carreta iba a lo largo del camino. Los bueyes la estaban halando. Ellos tropezaron, y un hombre llamado Uza tocó el Arca de Dios para evitar que cayera y Dios lo hirió y lo mató. La Biblia dice que David estaba enojado. Dijo que no sólo temía al Señor, sino que estaba enojado. Estaba tan enojado y (voy a parafrasear lo que creo que David estaba pensando), Él dijo: “Dios, si esa es la forma en que Tú vas a hacer las cosas, ya estoy listo. No llevaré el Arca a Jerusalén.” Entonces llevaron el Arca a otro lugar.

“Quiero decir, ya sabes, si esa es la forma exagerada como vas a reaccionar y lidiar con esto (Estoy seguro de que todos ellos pensaron que esa era una reacción exagerada de parte de Dios. Pero, realmente no lo era porque no estaban llevando el Arca de la forma en que Dios lo había prescrito.)” David dijo: “Estoy listo. No te la voy a llevar.” Bueno, eventualmente, David lo superó porque, de forma muy interesante, un par de meses más tarde, él llevó el Arca de vuelta y lo hizo de la manera apropiada tal como Dios pidió que fuera llevada. Pero frecuentemente en los Salmos ves a David enojado con Dios, y él necesita “perdonar” a Dios.

Ahora sé que cuando hablamos de eso tenemos que poner la palabra perdón entre comillas porque, hablando claro, Dios no necesita perdón. Pero estoy absolutamente seguro de que a través de esta gran multitud que está aquí conmigo y los que están escuchando, hay muchas, muchas personas, que necesitan dejar a un lado la amargura y la ira que sienten hacia Dios. De hecho, yo diría que virtualmente toda ira, en última instancia puede tener sus raíces en la ira contra Dios. ¡Ira por Su falta de preocupación!

Recuerdo claramente una mujer acercándose a mí. Ella estaba enojada y lloraba. Y estaba diciendo: “Tú quieres que yo crea y confíe en Dios, en que Dios es mi Padre celestial. Yo fui abusada cuando era una niña. ¿Qué clase de padre vería eso y no haría nada al respecto? Y Dios pudo haber hecho algo y no lo hizo. ¿Cómo puedo creer en Dios?” ¡Eso es enojo por lo que ella considera falta de interés por parte de Dios!

¡La cólera también puede ser por negarse a darle respuesta a la oración! En este caso tienes a un pastor joven muriéndose de cáncer, (Y estoy hablando de una situación que sucedió hace mucho tiempo). Toda su iglesia estaba orando, “Oh Dios, por favor sánalo.” Dios no lo sanaba. Una mujer dijo: “Yo nunca voy a molestar a Dios de nuevo con otra petición. ¿Por qué debería hacerlo? Si Él no sanó a ese joven después de toda esa oración, quiero decir, no quiero ser lastimada de nuevo. Me voy de aquí. ¡Que tengas un buen día! ¡Dios! Me voy en una dirección diferente.”

Entonces después te encuentras con problemas tales como las limitaciones físicas y mentales – quizás un problema físico de carácter genético. Podría ser ceguera. Podría ser incapacidad para poder caminar. Podría ser una enfermedad muy debilitante, y podrías decir: “Bueno, ¿Por qué no puedo ser como todo el mundo? Quiero decir, ¿Por qué Dios me dio este papel? Este es el rol con el cual tengo que vivir.” Y en la raíz de todo esto está la ira hacia Dios, y nos decimos a nosotros mismos: “No lo entiendo. Mira lo que Él hizo” o “Mira lo que no hizo.”

Ahora bien, ese podría ser un mensaje aparte, pero tengo una palabra para ti hoy. Si ahí es donde estás, si es por eso que puedes estar retrocediendo y hoy no estar en comunión con el Señor, porque sientes que Dios te ha tratado injustamente, simplemente te puedo recordar que tu capacidad de creer y confiar en Dios en medio de estas circunstancias produce gran fe y gran honor. Pero también déjame darte una palabra que podría ser transformadora. Elizabeth Elliot dijo esto: "La aceptación trae paz." ¿La dejarías a un lado?

No entendemos las maneras de actuar de Dios. Me gusta la traducción del libro de Job en la Reina Valera, en el capítulo 33 donde Eliú dice: ¿Por qué contiendes contra él? (Contra el Todopoderoso) Porque Él no da cuenta de ninguna de sus razones." Dios no nos dice todos Sus propósitos ocultos, pero no luches contra Dios, no importa cuál sea tu dilema. Y lo que sucederá cuando aceptes eso y te inclines ante la soberanía del Todopoderoso, es que Dios comenzará a derramar gracia en tu alma, igual que lo hizo con David en algunos de los Salmos donde él casi arremetía contra Dios.

"¿Dónde estás? Tú nos has engañado," dijo el profeta Jeremías. "Dijiste una cosa e hiciste otra." Y, sin embargo, ¿Qué hizo Dios en medio de todo este tipo de actitudes hacia Él? Cuando lo aceptaron y se inclinaron, Él derramó la gracia en sus almas. Y Él también hará eso por ti si estás enojado con Dios.

Así que hemos mencionado padres abusivos. También hemos mencionado hermanos, relaciones matrimoniales e ira contra Dios. Y ahora todos aquellos de ustedes que tienen una Biblia (O un teléfono celular o una tableta), quiero que abran sus Biblias. Entonces vamos directamente al texto de Efesios 4, en el Nuevo Testamento, donde el Apóstol Pablo trata con eso, y luego te daré algunas instrucciones específicas.

Efesios 4:25-27 dice: "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo." *¡Detenlo!* En otras palabras, no dejes que pase un pie por la puerta. Esa es la idea, porque si tú le dejas pasar un pie por la puerta tomará el control de toda la habitación. Y entonces él pasa a ser muy, muy específico. Los versículos 29-30 dicen: "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios."

Si sientes resentimiento, ira y amargura, tú estás entristeciendo al bendito Espíritu Santo y eso me dice que tu conciencia no está completamente clara.

Ningún cristiano puede entristecer al Espíritu y tener una conciencia clara, y eso es lo que buscamos. Y luego dice esto: "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia." Él estaba diciendo: "Déjala a un lado."

Echémosle un vistazo a estas palabras. Amargura: es la misma palabra que se usa en el libro de Hebreos – una raíz de amargura.

Luego la palabra enojo: Esa palabra se refiere a estallidos de ira. Es como un perro pitbull. Ya sabes, "Yo solo le digo a la gente lo que pienso," y, por lo tanto, tú pierdes el control y de esa manera disciplinas a un niño y lo golpeas. Y luego tal vez más tarde dices, "Bueno, lo siento. Sigamos adelante." Pero algo se perdió. Ese es el enfado tipo pitbull.

La siguiente palabra que usa en realidad es la palabra ira. Debería haber dicho que el enojo se refiere más al tipo de ira pitbull. La ira, que se menciona aquí en el texto, es más pasiva. Es más como la de la cobra. Es la ira del alma. Está bajo control, pero todo el mundo sabe que esencialmente estás enojado. Y puedes sentirte orgulloso de ti mismo y decir: "Bueno, yo nunca dije nada malo. Simplemente mantuve mi boca cerrada." Pero estás a punto de estallar en cólera y cualquier persona que se encuentre a tu alrededor está captando todas estas vibraciones, y en pequeñas formas esa ira se filtra en la relación con tus hijos, con tu pareja, con tu familia o con quien sea, y de esa manera muchas personas se contaminan. Yo podría darte algunos ejemplos, pero debemos seguir adelante.

La gritería es un arrebató público. La maledicencia es difamar a alguien. ¡Y luego la malicia! Oye, Pablo simplemente puso un término sobre otro y sobre otro y sobre otro. Es como si el Apóstol Pablo estuviera diciendo: "Me estoy asegurando de que nadie vaya a tener ningún espacio para sacudirse de esto." Y luego dice: "Sea quitado de vosotros." Y lo estoy diciendo de otra manera para sencillamente decir "Ponlo a un lado," es decir "Déjalo a un lado."

Ahora bien, permíteme empezar, antes te daré algunas instrucciones específicas, diciéndote la razón por la cual llegamos a un mensaje como este, con todas nuestras ideas preconcebidas y todas nuestras racionalizaciones, es esta. Nosotros decimos: "Bueno, no puedo dejarlo a un lado. No puedo minimizar lo que esa persona me hizo." Permíteme recordarte que cuando tú lo dejas a un lado no estás minimizando lo que esa persona hizo. Y esa persona puede estar a kilómetros de distancia de donde tú estás, y, sin embargo, esa persona está controlando tu vida y está destruyéndote. Y es por eso que la Biblia dice que no tienes que tomar la venganza en tus manos. Dios se encargará de eso. Eso es lo que Jesús dijo cuando fue traicionado y cuando fue maltratado. Cuando fue vilipendiado, Él no insultó a cambio, sino que se entregó a Si mismo a Aquel que juzga rectamente. Jesús dijo: "Todos estos ataques se los estoy entregando a Mi Padre porque

voy a confiar en Él para que lidie con ellos." Y Él todavía no ha lidiado con ellos. Esos asuntos serán finalmente tratados en el Día de la Resurrección y el juicio, y Jesús dijo: "Estoy bien con eso." Bendita seas, mi querida hermana, bendito seas mi querido hermano, y mi querido adolescente, si tú también estás bien con eso. Tú no estás minimizando el mal que se te hizo.

Hay algunos consejeros, a quienes los he oído decir: "Bueno, no tienes que perdonar hasta que sientas el deseo de perdonar." Bueno, voy a citar estas palabras, y no son precisamente teológicas, "¡Buena suerte!" Tú nunca vas a sentir el deseo de perdonar.

Ahora, voy a darte algunas instrucciones específicas y este es un mensaje, el cual sabes que necesitas llevar contigo a tu hogar. Una de las decepciones para aquellos de nosotros que predicamos es darnos cuenta de que hay muchas personas quienes escuchan y dicen: "Bueno, ¿No es eso interesante?" Y pueden irse y pensar nuevamente acerca de eso durante la semana, tal vez una o dos veces. Puede ser que lo recuerden, pero básicamente el mensaje se queda en la iglesia. Este no es un mensaje que tú puedes dejar en la iglesia y al mismo tiempo beneficiarte de él. Este es el tipo de mensaje que en el momento cuando tú llegas a tu casa encuentras un lugar tranquilo (Y si tú dices que no hay ningún lugar como tal donde puedas ir, entonces ora para que Dios te dé uno), donde puedas estar por lo menos una hora o dos con Dios, y decir: "Este es nuestro momento juntos, oh Dios." Y lo que vamos a hacer es lidiar con los problemas de raíz y alejarnos de las raíces, con tu ayuda Señor- la raíz de la amargura, brota, y por lo tanto muchas personas terminan contaminadas. Así que este es un mensaje para ponerlo en práctica en tu hogar. Lo escuchas ahora y luego te lo llevas contigo a tu hogar y allí lidias con él. No puedes lidiar con el de forma rápida.

Ahora permíteme comenzar enfatizando una vez más que la Biblia dice: "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios." Y si eres creyente, no quieres hacer eso. Pero algunos de

nosotros entristecemos al Espíritu por medio del pecado que no ha sido confesado, por la amargura que no reconoceremos y con la cual no lidiaremos. Así que vamos a empezar.

Te darás cuenta de que el Apóstol Pablo dijo: "Sed benignos unos con otros (Versículo 32), misericordiosos, perdonándoos unos a otros." Notarás que hay reciprocidad. Vaya, no he usado esa palabra durante años. Me alegro de que haya salido correctamente. Yo no estaba planeando usarla, pero fíjate que él dijo "Perdonándoos unos a otros," y vamos a tratar eso próximamente cuando hablemos acerca de la reconciliación de las relaciones quebrantadas. Pero esto es lo que me gustaría darte como pasos a seguir para llegar a la raíz de la amargura, la cual puede ser legítima en un sentido humano, porque se ha pecado contra ti. Y, por cierto, algunos de ustedes quienes están escuchando son los que han cometido ese pecado. Lidiaremos contigo la próxima vez. Vamos a ver si puedes sobrevivir todo ese tiempo.

Número uno, se honesto. Admite la verdad. No mientas. Fíjate, lo que pasa es que justificamos nuestros sentimientos durante tanto tiempo que inclusive olvidamos el hecho de que los tenemos. Oh, sí, te he perdonado. Tú sabes, enterré el hacha. Sí, pero el camino hasta el hacha ha sido transitado muy, muy frecuentemente, y el hacha está enterrada muy superficialmente. Y entonces lo que hacemos es que nos decimos a nosotros mismos, "Sí, yo he perdonado," pero lo que algunas veces hacemos es que nos encerramos emocionalmente. Y como resultado de ese encierro realmente no somos honestos con nosotros mismos, especialmente aquellos de ustedes que no están lidiando tanto con el enojo tipo pitbull donde está presente esa expresión de ira, sino más bien con la ira como la de la serpiente cobra que es profunda, está solapada, y es lenta, pero está ahí presente y se filtra. Pídele a Dios que te demuestre la raíz profunda de la ira.

Sabes, el olor del zorrillo (Solamente para elegir un animal que podría traerte muchos recuerdos a tu corazón, tal como me los trae a mí, un chico criado en una granja) por lo que sabemos (Y no conozco la investigación sobre esto) a él puede olerle muy, muy bien.

A él probablemente le huele a algo así como- bueno, solía haber un perfume con el nombre de Chanel No. 5. Por lo tanto, él no se da cuenta de su olor.

¿Qué tipo de olor emitimos tú y yo y del cual obviamente a veces no nos damos cuenta, pero aquellos que están a nuestro alrededor si lo huelen? Y eso puede ser por muchas razones diferentes. Una razón es el resentimiento ardiente. Sé honesto contigo mismo. Admítelo.

En segundo lugar, sufre la pérdida que has tenido. Algunos de ustedes han perdido su niñez, debido a la forma en que fueron tratados en su infancia. Algunos de ustedes han vivido la destrucción de su matrimonio debido a la infidelidad de su cónyuge. ¿Por qué no sufrirías la pérdida? Tú estás sufriendo lo que podría haber sido. ¿No fue John Greenleaf Whittier quien dijo, "Las palabras más tristes de la lengua y de la pluma son simplemente estas; eso pudo haber sido?" Eso pudo haber sido diferente.

Dios te ha dado algún tipo de limitación, algún tipo de prueba, y eso destruye tu carrera y todo, y puede ser que tú querías hacer algo, y alguna enfermedad física se interpuso entre tú y tu sueño. ¡Lloras! ¿Por qué no? Si pierdes un brazo, tú llorarías. Por lo tanto, lo que tenemos que hacer es llegar a ser muy, muy honestos cuando pensamos en los arrepentimientos de ayer, y algunas veces sobre las preocupaciones del mañana. ¿Podríamos en momentos de silencio ser honestos ante Dios? Y a propósito, leí que el mejor remedio para la soledad es el silencio ante Dios.

Y luego, el número tres, tenemos que recordar por qué Jesús fue abusado. Ahora he retomado el texto. "Perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo." Piensen ahora por un momento en Jesús, quien realmente es el autor de todo esto, y Aquel a quien adoramos, Aquel a quien amamos, y quien es nuestro Salvador. ¿Qué soportó Jesús? Bueno, un amigo lo traicionó. Fue abandonado por Sus seguidores. Él sufrió por algo que no hizo, ya que nuestro pecado fue puesto sobre Él, y

Él cargó nuestra iniquidad. ¡Y entiende esto! Él inclusive sufrió bajo las manos de Dios. "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué Me has desamparado?"

Ahora escúchame cuidadosamente. Tú y yo a menudo hemos sido víctimas de la injusticia. Hemos sido las víctimas de aquellos que han intentado destruirnos. Todos hemos estado allí de una forma u otra, pero esa no fue nuestra decisión. Simplemente sucedió que estábamos donde estábamos, y la gente sencillamente hizo lo que hizo. Pero en el caso de Jesús, Él no tenía por qué haber estado allí. Ésa fue Su decisión voluntaria porque Él dijo: "Yo amo tanto a la gente, a aquellos a quien Dios quiere redimir, que moriré por ellos. Daré Mi vida. Haré el último sacrificio por ellos." ¿Por qué? "Es para que Tú, oh Padre, puedas liberarlos porque quiero que ellos sean libres de su pecado y de las consecuencias naturales que podríamos esperar, y quiero redimirlos." ¡Ahora, piensa en eso!

"Antes bien, sed benignos unos con otros, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo." Esa es la norma. Sabes que, si no puedes perdonar, si absolutamente dices: "No puedo perdonar," tengo que preguntarte si has sido redimido o no, porque el pecado que tú y yo hemos cometido contra Cristo por supuesto es casi mucho mayor que los pecados que se han cometido contra nosotros.

La clave del perdón es entender la maravilla del perdón de Dios, y entonces lo que simplemente hacemos, es decir, "Voy a dejarlo a un lado." De hecho, eso es muy importante. El primer paso para perdonar es ser perdonado y darse cuenta de la importancia de la misericordia de Jesucristo hacia nosotros, y en consecuencia perdonamos. ¿Te perdona Jesús más de una vez? ¡Oh!, ¿No te alegras que la respuesta sea sí? En Cristo perdonamos a los demás.

Ahora bien, la reconciliación es una cuestión aparte, pero el perdón es dejar a un lado la amargura – ¡Que Dios nos conceda la capacidad para hacerlo!

Sabes, me han dicho que las serpientes de cascabel a veces se muerden ellas mismas. Y busqué eso en internet, y si está en internet, debe ser verdad. Sí, sí, estoy seguro de que es verdad. Estoy bromeando, no todo en internet es cierto. Espero que te des cuenta de eso. Nadie sabe si las serpientes lo hacen por causa de la ira, o por el miedo, pero la serpiente de cascabel se muerde a sí misma.

Amigo mío, si tú hoy albergas amargura, te estás mordiendo a ti mismo. No estás cambiando a tu enemigo. No estás cambiando la situación. Todo lo que estás haciendo es perpetuar el veneno, y la Biblia dice: "Por ella (La amargura) muchos sean contaminados." Y yo estoy diciendo: "¡Alto! ¡Déjala a un lado!

Hay una historia la cual pude haber contado hace algún tiempo acerca de un profesor al que llamaremos Sr. Smith. El Sr. Smith era conocido en su clase por impartir lecciones con objetos para ayudar a que la gente aprendiera de maneras creativas. Un día puso una cartulina de tiro al blanco en la pared y dijo: "Ahora quiero que todos saquen una hoja de papel. Y lo que quiero que hagan es que dibujen una foto de la persona que menos te gusta— la persona a quien odias. Haz un dibujo de esa persona. "Bueno, todos los estudiantes lo disfrutaron plenamente. De hecho, algunos de ellos dijeron: "Dame más de una hoja de papel porque no sé a quién elegir. Hay mucha gente a quien odio."

Luego dijo: "Vamos a poner los dibujos de esas personas en este blanco que he puesto en la pared, y también tengo todos estos dardos, y lo que van a hacer es que van a tomar algunos dardos y van a lanzarlos tan duro como quieras contra la persona que odias." Bueno, ¡qué tarea tan emocionante! Había suficientes oportunidades para eso, así que los niños, uno por uno colocaron su imagen sobre el blanco. Y realmente estaban disfrutando, lanzando esos dardos (Esas pequeñas lanzas) tan duro como posiblemente podían.

Y entonces cuando todo el mundo estaba pasando un buen momento y disfrutando, él se acercó y arrancó el blanco de la pared, y detrás de él estaba una foto de Jesús. Y los alumnos quedaron aturdidos. Ambos ojos de Jesús fueron arrancados. Sus mejillas, Su barbilla, Su cuello también fueron arrancados. Quiero decir que la mejor manera de describirlo es decir que el rostro de Jesús fue mutilado. Y luego les dijo: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños," Jesús está diciendo, "a mí lo hicisteis."

Madre enojada, tú puedes estar enojada con el padre de tu hijo. Puedes estar enojada con la persona que te robó tu virginidad. Puedes estar enojada por todo tipo de razones diferentes, así como estaban esos estudiantes. Pero cada vez que lanzas uno de esos dardos y gritas en cólera, no solamente se lo estás haciendo a tu hijo, sino que se lo estás haciendo a Jesús. "Antes bien," dice la Escritura, "Sed benignos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo." Jesús derramó Su sangre. Su cuerpo fue clavado en la cruz. Todo ese acto fue voluntario de Su parte para que tú y yo pudiéramos ser redimidos y pudiéramos experimentar el perdón. Y a cambio Él nos da suficientes oportunidades para perdonar.

Bienaventurado tú quien va a la raíz de tu amargura. El perdón es a la vez un acto y un proceso. Es por eso que digo, "Déjalo a un lado, y luego si regresa, déjalo a un lado de nuevo." Porque cada vez tiene menos poder. ¡Déjalo! ¡Déjalo! ¡Déjalo! Sé libre en Jesús quien te redimió.

Oremos,

Padre, estoy pensando en las personas que han vivido con amargura y enojo durante años. Las raíces se entierran muy, muy profundamente. ¿Padre, los ayudarías, a dejarlas a un lado? Estoy pensando en la traición. Estoy pensando en las promesas que no se cumplieron y personas que fueron maltratadas y lanzadas a la basura como la cascara

de una naranja. Y hoy esa es la forma como se sienten. Te ruego que en Tu presencia ellos puedan recibir y regocijarse en la grandeza de Tu perdón y Tu amor por ellos, y luego a cambio les concedan a otros la misma gracia que Tú les diste.

Y para aquellos quienes nunca han confiado en Cristo como Salvador (Todo esto parece ser muy extraño para ellos), ayúdalos a saber que Jesús murió por los pecadores para que pudiéramos verdaderamente ser perdonados y recibir el perdón a través de Tu mano.

Y ayúdanos ahora como iglesia, cuando recordamos la muerte de Jesús, a estar profundamente agradecidos de que Él murió por nosotros y nos liberó.

En nombre de Jesús, Te damos gracias, ayuda a nuestro pueblo y ayudamos a todos nosotros. Amén.

Como sea que Dios te haya hablado, ¿Llevarías este sermón a casa contigo y le responderías?



LA RECONCILIACIÓN DE LAS RELACIONES QUEBRANTADAS

Estoy seguro de que has notado que el pecado siempre divide a la gente. El pecado nunca une. El pecado nos separa de Dios. Él nos separa de uno de los otros, e incluso nos separa de nosotros mismos. Siento tristeza por algunos de ustedes que crecieron en hogares donde había todo tipo de injusticias. Tal vez hubo adicciones, una disciplina férrea, y esos problemas nunca se resolvieron. No fue algo así como, bueno, sí, eso pasó y se pidió y se concedió el perdón. Simplemente te lo tragaste y fingiste que todo estaba bien cuando en realidad no lo estaba.

Jesús en Mateo 5, en el Nuevo Testamento dijo eso. El mensaje de hoy va a ser sobre la reconciliación de las relaciones quebrantadas, pero quiero simplemente leer una parte muy breve del Sermón del monte. Jesús dijo en Mateo 5, y voy a empezar en el versículo 23, donde Él dijo: "Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda."

Jesús estaba diciendo: "Inclusive si traes una oveja quizás para ser ofrecida, y el sacerdote está a punto de matarla, o traes alguna otra ofrenda al Señor, y entonces recuerdas que tienes un problema con alguien, deja la ofrenda allí (El sacrificio) ve y reconcílate y luego regresas." Imagina por un momento lo que Jesús estaba diciendo. Él estaba diciendo que la reconciliación precede a la adoración, y si tú quieres adorar en el templo de Dios, o para ese propósito en la Iglesia de Dios, tú lo que necesitas es entender que las relaciones humanas pueden interponerse en el camino y que ellas necesitan de tu atención para solucionarlas de la mejor manera que puedas, y luego vienes a la iglesia para cantar alabanzas a Dios.

Hay algo más sobre lo que necesito advertirte en este mensaje y es esto: Este es el mensaje más difícil en esta serie, titulada: *El Poder de una Conciencia Clara*. Este es el mensaje número nueve, y va ser un gran mensaje bajo la guía del Espíritu Santo. Algunos de ustedes van a pasar un momento bien difícil con él porque el Espíritu Santo va a traerles a sus mentes cosas que necesitan ser resueltas, y eso no es fácil.

El Apóstol Pablo dijo en el libro de Hechos, capítulo 24, versículo 16, en el Nuevo Testamento: "Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres." Ante Dios es muy fácil. Porque simplemente vas delante de Dios y confiesas tu pecado, y Dios no se los dice a nadie, de todos modos, Él sabe todo acerca de ti. ¡Pero el hecho de ir donde los demás! En ese caso estamos hablando de carne y sangre. Entonces ahora estamos hablando de historia. Ahora estamos hablando de la justificación propia y todas esas cosas. Eso va a ser muy difícil, tan difícil que creo que deberíamos orar ahora mismo y pedirle a Dios que nos conceda la fuerza y la capacidad para ser obedientes a todo lo que Él nos muestre. ¿Podrías hacer eso?

Padre, oro para que este mensaje sea tan claro como pueda ser capaz de serlo. Padre, oro para que me des sabiduría para hablar bien y con claridad. Pero al mismo tiempo, Señor, sabemos que hay muchos asuntos que surgirán, y tu pueblo necesita sabiduría

para resolverlos. ¿Nos concederías Padre, un espíritu de obediencia y de aprendizaje, para que esto pueda ser transformador y para que tu pueblo sea libre? Oramos en el nombre de Jesús, Amén.

Está bien, ¿Dónde será que empezamos? Bueno quiero decir, por ejemplo, estoy pensando, que empecé esta serie hablándote acerca de un hombre que engendró a un niño cuando estaba en la universidad, y ahora ese niño está creciendo en otra ciudad. Su esposa no lo sabe, y sus hijos tampoco lo saben, y él quiere adorar a Dios. Ahí está. ¿Qué hace él?

Pienso, por ejemplo, en una historia verdadera, aunque los nombres son totalmente ficticios. Fred se casó con Ann. Ann tuvo un romance con el cual cargó durante los primeros años de su matrimonio. Ella estaba condenada. Entonces rompió el romance. Y le dijo a su amante, a quien llamaremos Frank, que se lo iba a decir a su esposo. Frank estaba muy, muy alterado porque él y Fred en realidad son amigos. Por lo tanto, ellos me preguntan: "¿Qué hacemos?" Primero que todo, sí, es cierto, a Fred le está resultando difícil perdonar, aunque parece que su matrimonio va a sobrevivir. Pero ahora la pregunta es, ¿Fred llamará a Frank? ¿Y cómo va a ser esa conversación? Allí hay muchos problemas diferentes.

Pienso, por ejemplo, en mi propia experiencia de consejería cuando estuve en presencia de una pareja donde la esposa tenía que confesarle a su esposo que él no era el padre de su tercer hijo. ¡Vaya! Creo que fue Walter Scott quien dijo, "Oh, qué telaraña tan enredada tejemos cuando primero practicamos el engaño" Hoy estamos hablando de esas telas de araña enredadas.

Ahora sé que este mensaje va a traer muchos más conejos de lo que soy capaz de cazar. Cuando termine, tú vas a tener preguntas y dirás: "Bueno, ¿Qué pasa con esto?" Y "¿Qué pasa con aquello?" Y vas a tener algunas preguntas legítimas que tal vez yo no pueda

contestar. Tal vez alguien más pueda ayudarte con las respuestas, y en última instancia, Dios tiene que dar la sabiduría para responderlas. Pero yo voy a tratar de darte principios que aplican la Escritura a tu situación en particular. Y por eso voy a ser muy directo. Voy a utilizar ejemplos para ayudarnos, y al final voy a pedir por nuestra obediencia.

Ya sabes, hay otro pasaje el cual no vamos a tomar tiempo para buscar porque probablemente lo conoces. Está en Mateo 18 donde Jesús dice, "Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve donde él. Más si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos. Dilo a la iglesia. (Y hay pasos en la reconciliación)." Y hoy no voy a ir allí exactamente. Voy a hablar acerca de ese tipo de principios, pero estoy interesado en su aplicación a la vida, y la vida a menudo es un desastre. ¿Estás listo para oír esos principios?

Número uno, los pecados del corazón deben ser confesados solamente a Dios. ¿No sería un mundo terrible si dijéramos todo lo que pensábamos el uno del otro todo el tiempo, y te imaginas el fiasco? Sabes algo, justamente estoy pensando. "¿Sabes lo que pensé de ti el miércoles pasado? Déjame decirte lo que me vino a la mente." ¡Qué lío! Gracias porque la sangre de Jesucristo cubre todo pecado, y hay muchos pecados que no necesitan ser confesados si son pecados del corazón.

Ahora bien, si tú tienes una actitud envenenada hacia alguien, no puedes decir: "Bueno, ya sabes, esa es simplemente mi forma de pensar." Puede ser que tengas que confesar esa actitud, pero hay muchas cosas que pasan en nuestra mente que tienen que quedarse con Dios. A veces, es mejor dejar las cosas tranquilas, dejarlas como están.

El segundo principio es que el pecado y la ofensa contra una persona deben ser confesados a esa persona. Ahora bien, debido a que la relación matrimonial es la relación más sensible que tenemos en la tierra, permíteme hablarte de eso. Por ejemplo, tenemos un hombre, que comete adulterio. ¿Tiene él que confesarle eso a su esposa? La respuesta es sí, o ella a él. ¿Es necesario que el hombre que engendró un hijo

eventualmente se siente con su esposa y le diga: "Hay algo que necesito decirte para que mi conciencia esté libre de ofensa ante Dios?" La respuesta es, sí.

Las adicciones privadas que rompieron la relación matrimonial deben ser confesadas, ya sean drogas, pornografía o cualquier otro tipo de adicciones, o el hecho de robar, casos como esos los he tenido en algunas de mis sesiones de consejería.

Ahora bien, puedes decir: "Bueno, ¿Hay momentos en los cuales no debes confesar?" Y la respuesta es sí. Yo creo que hay momentos en los cuales no debes hacerlo. Por ejemplo, si la relación ya está en muy mal estado y tan tenue, si la relación está tan débil y ya se está cayendo a pedazos, entonces tal vez sea mejor confesarla a alguien más – a un pastor o a un consejero, porque puede ser que tú no estés listo para enderezar esa relación.

Por lo tanto, el momento correcto es importante, o qué piensas del hombre que justamente antes de morir le confesó a su esposa: "Sabes, hace 15 años tuve una relación amorosa, y ahora me estoy muriendo y tengo que sacarlo de mi sistema para poder tener una conciencia limpia cuando entre en la eternidad" "Bueno, muchas, muchas gracias. Qué maravilloso de tú parte tener una conciencia limpia, y ahora viertes eso sobre tu esposa que tiene que procesarlo sola por el resto de su vida. Eso debería haber sido confesado cuando sucedió para que ustedes los dos pudieran procesarlo juntos porque esas cosas llevan tiempo. La reconstrucción de la confianza, y todo el tejido del matrimonio se destruye, y puedes imaginarte cómo eso afectó su matrimonio. Y así sucesivamente eso continua. Pero supuestamente ahora él se siente libre. ¿Y qué pasa con ella? Creo que habría sido mejor confesárselo a un pastor o a otra persona, y dejarlo allí en vez de descargarlo sobre ella, y luego morir un par de días más tarde. El momento correcto a veces es importante. La relación, si es frágil, también es importante. Sin embargo, cuando la relación es lo suficientemente fuerte, esas cosas ocultas deben salir, en el momento adecuado, de la manera correcta, por lo general a

través de la consejería profesional, igualmente deben expresarse, y se necesita lidiar con ellas. Y benditas son aquellas relaciones que son lo suficientemente fuertes para manejar la situación y con el tiempo reconstruir la confianza que ha sido tan cruelmente quebrantada.

Yo entiendo estas cosas, porque he estado por ahí alrededor durante un poco de tiempo y he visto parejas luchando con estas situaciones. Eso debe hacerse cuidadosamente, pero definitivamente creo que Dios diría que estos asuntos necesitan resolverse.

¿Qué pasa con el robo? Estás robándole a tu patrón. También hemos tenido una gran cantidad de casos como ese. Hace años fui a un hospital para ayudar a una mujer quien estaba engañando con su tarjeta de control de entrada y salida del trabajo, e intercedí por ella. Y recuerdo a una mujer, que estaba robando dinero de su cuenta corriente asentando cantidades falsas en su chequera. Bueno, ella necesitaba hablar con su esposo antes de que el banco lo hiciera. Vamos a plantearlo de esa manera. ¿Les parece?

También vamos a decir que, si vas donde alguien que te hizo daño, no esperes mucho a cambio. Si recuerdo bien, alrededor del 80% de todos los abusadores niegan que hayan abusado de ti, así que no esperes mucho. Puede ser bueno para ti simplemente explicarles el daño que te han causado, pero la naturaleza humana está muy arraigada. Ella es protectora. Y si has estado escuchando estos mensajes, sabes cómo las personas narcisistas son capaces de actuar, y vivir en negación.

Sigamos adelante con los principios para la reconciliación. El tercer principio es que la confesión debe ser tan amplia como la ofensa. Quiero decir, sabes que no es necesario que todo el mundo sepa esto, pero las personas que han sido afectadas por el daño necesitan saberlo, por lo tanto, lo que tenemos que hacer aquí es ejercer cautela y sabiduría. En el caso de ancianos no arrepentidos, la Biblia dice que posiblemente eso tenga que ser confesado ante la congregación. El hecho es que, en términos generales, la mayoría de los asuntos deben permanecer en el área en la cual ocurrió la infracción.

Número cuatro, cuando sea apropiado, otros deben estar presentes. Recuerda que Jesús dijo esto. Él dijo que, si vas y no puedes reconciliarte, trae a alguien más contigo. Bueno, por supuesto, seguimos las palabras de Jesús, pero también pienso que Jesús estaría de acuerdo en que hay momentos en que aun desde el principio alguien debería estar presente durante ese tiempo de confesión. Habría sido muy imprudente para esa madre confesarle a su esposo que el tercer hijo que tenían no era suyo. Déjame decirte esto, y créeme. Habría sido muy imprudente para ella acercarse a su esposo y hacer eso por su propia cuenta, preferiblemente debió hacerse en presencia de alguien capaz de ayudar a procesar ese hecho que es muy destructivo. Esa es la forma en que la reconciliación a menudo ayuda, y debería ayudar, diría yo.

Seguidamente, la confesión debe reflejar la gravedad de la ofensa. Hace poco, empecé a leer el libro de Gary Chapman titulado algo así como *Cuando Decir Lo Siento no Es Suficiente*. Ese es un gran título. El libro es muy, muy útil para ayudarnos a entender cómo debemos pedir perdón, y entender todos los elementos que están involucrados.

Por lo tanto, lo que me gustaría hacer ahora es darte cinco maneras diferentes mediante las cuales tú puedes decir que estas arrepentido cuando decir lo siento no es suficiente, y a veces las cinco maneras son necesarias para pedir por el perdón completo. Así que quédate conmigo mientras estudiamos estas cinco maneras diferentes de disculparte.

La manera número uno, es decir: "Lo siento." Y eso normalmente es suficiente si es algo que no tiene mucha importancia. "Lo siento por haber derramado café sobre tu abrigo. No fue intencionalmente, pero lo siento." "Lo siento por haber olvidado sacar la basura."

¿Habría un hombre que estaba tan muerto

Que nunca esas cosas a su esposa le dijo?

Por cierto, yo no estaba planeando citar eso, y lo cité un poco diferente a la forma en que originalmente fue escrito, pero entiendes la idea. Y, por supuesto, ¡las esposas también! Sabes, cosas como, "Lo siento por no haber llegado a casa cuando te dije que iba llegar."

En la mayor parte de las interacciones diarias entre nosotros, decir que lo sentimos es más que suficiente. Pero a menudo no lo es. "Está bien, cause un desastre." Ahora estoy pensando en una pareja en la que el hombre tomó sus ahorros y los invirtió en un plan para hacerse rico a través del Internet, y perdieron todo el dinero de su jubilación. "¡Bueno, está bien! ¡Lo siento! ¡Causé un desastre!" "¡Oh, está bien, así que vamos a seguir adelante y pretender que esto no fue una gran cosa!" ¡Esa es una gran cosa! Creo que decir "lo siento" no es suficiente.

Gary dice que la segunda manera, es decir: "Estaba equivocado. Acepto la responsabilidad. Eso no fue un asunto menor." Y cuando dices: "Estaba equivocado," tú no le tienes que agregar: "Está bien, estaba equivocado, pero mira lo que tú hiciste." Esa no es la manera como dices: "Estaba equivocado." Tú asumes tu responsabilidad tan seriamente que inclusive si piensas que eres responsable solamente por un 30%, ves ese 30% como si fuera el 100% y tomas la responsabilidad total, como si fuera tuya. Y si la otra persona no asume ninguna responsabilidad, bueno entonces, comienzas a entender que eso es entre él o ella y Dios.

Hay algunas personas con quienes no puedes reconciliarte. Simplemente acepta que son tan tóxicos, que son tan sesgados, que su realidad es tan diferente a la tuya que realmente no hay manera posible para ti hacer otra cosa excepto rendirte, por supuesto, tal vez si tú sientes que los has perjudicado. Pero entonces, no esperes nada a cambio. Lo importante es que hacemos todo lo que sea posible para tener una conciencia clara ante Dios y ante el hombre.

Ahora hay algo muy, muy importante. Cuando le hacemos daño a alguien, lo que esa persona quiere saber es que comprendemos la magnitud de su dolor. Fíjate que por eso decir lo siento no es suficiente, porque después de todo, si tú has hecho algo para arruinar tu matrimonio, entonces el hecho de que simplemente digas, "¡Oh, lo siento!" no es suficiente. ¿Quiero decir el hecho de que quieras pedir disculpas? ¡Gracias! ¿Pero entiendes el dolor que causaste en esa relación? Y sería bueno para ti articular el dolor y decir: "Yo sé que mis acciones hicieron esto, esto y esto," porque la persona de quien tú estás buscando el perdón necesita saber que tú entiendes la profundidad del dolor. Sabes cuándo se piensa superficialmente acerca del pecado, el pecado es tratado superficialmente, y a veces el pecado no es en absoluto superficial. En realidad, nunca lo es, pero hay algunos casos en los cuales es absolutamente enorme. Por lo tanto, decir "me equivoqué," puede ser muy, muy importante a medida que llegas a las profundidades del proceso de reconciliación.

Bueno ahora, estoy siguiendo lo que Gary Chapman escribió. La manera número tres para él es esta: ¿Cómo puedo hacerlo correctamente? Ahora bien, hay algunas cosas que no puedes hacer correctamente, pero hay otras cosas que, sí puedes, y una de esas cosas es lo que llamamos la restitución. Sabes, en Lucas 19, en el Nuevo Testamento, hay una historia muy interesante acerca de un hombre llamado Zaqueo. Él era un hombre bajo de estatura quien se subió a un árbol llamado sicómoro para ver pasar a Jesús, y Jesús, aparentemente desde nuestro punto de vista, le dice arbitrariamente: "Oye, Zaqueo, baja del árbol. Voy a tu casa."

Recuerda que Zaqueo era un recaudador de impuestos, y los recaudadores de impuestos no tenían una buena reputación. Digamos que el noventa y nueve por ciento de ellos hizo que el otro uno por ciento tuviera una mala imagen. Por supuesto, Jesús estaba allí, y Zaqueo evidentemente creyó en Jesús, y dijo, "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado." ¿Y sabes cuáles fueron las palabras de Jesús? Jesús dijo: "Hoy ha venido la salvación a esta

casa." Sí, tú has sido convertido debido a que has entendido el principio de la restitución. Ahora bien, no siempre tienes que pagar cinco veces o cuatro veces, pero siempre que sea posible, se debe hacer el reembolso.

Déjame contarte un par de historias. Por ejemplo, había un hombre. Él era cristiano. Por cierto, todas estas historias son verdaderas. La mayoría de ellas no ocurrieron aquí en esta iglesia, pero son historias verdaderas. Ese hombre amaba a Dios. Él iba a la iglesia, pero se lesionó en un accidente de caza y cuando llenó el formulario para la compensación del trabajador dijo que la lesión había sucedido en el trabajo. ¿Por qué no? Recibes un cheque mensualmente, y básicamente te lo pagan por el resto de tu vida – es la compensación para el trabajador.

Su pastor se enteró de eso, y ese era otro pastor, un amigo mío, y le dijo: "Sabes, eso es pecado. Tienes que lidiar con él." El hombre le contestó: "¿Crees que estoy loco?" Si tuviera que ir a la oficina de compensación para el trabajador y explicarles lo que hice, podría ir a la cárcel. Yo no voy a ir a la cárcel." Muy bien, pero él si viene a la iglesia. Él si quiere cantar algunas de las canciones que cantamos sobre Cristo – Cristo es todo lo que tengo. Él es un hombre salvo. Él quiere adorar a Dios, pero allí está haciendo lo que no debe hacer. Entonces, ¿Cómo puedes adorar a Dios, recibiendo un cheque fraudulento todos los meses porque mentiste y defraudaste a la oficina de compensación para el trabajador? "Bueno, simplemente continuo mi rumbo." ¡Quizás esa sea la respuesta!

Déjame darte otro ejemplo. John Claypool – en 1975 era un adolescente. Mató a un vecino y a su esposa, por la única razón de ver cómo es matar a alguien. Bueno, él vivió con eso. Se casó y tuvo un par de hijos. Su esposa se divorció de él. Luego consiguió una Biblia, comenzó a leer y se convirtió en cristiano. Ahora la pregunta es ¿Qué iba a hacer él? Él dijo, fue como si Dios me lo hubiese dicho: "Si quieres mi bendición completa no puedes mantener eso sin confesarlo, no importa cuáles sean las consecuencias." Por lo tanto, se entregó a las autoridades y fue condenado por asesinato en segundo grado. No

sé si todavía está en la cárcel, pero le dieron una sentencia en prisión, y tengo la transcripción real de lo que dijo, y aquí la estoy resumiendo para ti.

Él dijo: "Me siento más libre en la cárcel que cuando estaba fuera de ella. Eso que no podía soportar finalmente fue borrado de mi conciencia. Te acuestas a dormir y piensas en eso. Te despiertas y piensas en eso. Lo apartas de tu mente durante el día, pero durante el almuerzo piensas en eso." Y después que confesó y todo eso desapareció porque él había sido limpiado. Dijo: "Dentro de los confines de esta cárcel he encontrado una libertad que no tenía cuando estaba fuera de la cárcel." La restitución – la honestidad – ¡querer desesperadamente estar bien con Dios!

Déjame contarte otra historia verdadera. Rebeca y yo conocemos a un hombre que es muy sabio. Bueno, ahora, también está viejo. Algunas veces la sabiduría viene con la edad. Es por eso que algunos de nosotros no somos tan sabios como podremos ser algún día porque somos demasiado jóvenes. Bueno, déjame decirte. Había dos adolescentes de hogares cristianos, expulsados de una escuela por su mal comportamiento y había la sospecha que estaban involucrados en la pornografía. Así que este hombre los invitó a su casa y le dijo: "Vengan a vivir conmigo," porque él tiene una mentalidad redentora. Él quería redimir a esos jóvenes.

Bueno, ellos vieron y trajeron su maleta, y él dijo: "Pueden quedarse en esta habitación pero quiero que abran su maleta." "Bueno, no podemos abrir la maleta porque no sabemos dónde está la llave." "Está bien. Yo no tengo nada que hacer. Puedo quedarme sentado aquí mientras buscan la llave." Un poco más tarde, el teléfono sonó y él fue a contestar y regresó. Cuando regresó, he aquí que la llave fue encontrada, y todas las cosas estaban colocadas por toda la habitación – las pocas cosas que tenían. Y él dijo: "Está bien, ¿Dónde está?" "¿Dónde está qué?" Él buscó debajo de la cama y ahí estaba su paquete de pornografía. Él era un hombre muy sabio.

Entonces lo que dijo fue, "Esto es lo que vamos a hacer. En primer lugar, vamos a quemar todo esto." Claro, él estaba en una zona bastante rural donde se podía quemar cosas y eso es lo que se debe hacer con la basura. Así que él dijo: "Vamos a quemarla, pero antes de hacerlo, vamos a sumar el costo de todas estas revistas y ver cuál es el total." Y nos dijo a Rebeca y a mí que el total llegó casi a 300 dólares. Después las quemaron y luego les dijo: "Tengo trabajo para ustedes." Y continuó diciendo, "Voy a ponerlos a trabajar (Ustedes van a trabajar para mí) y yo les pagaré algo (No mucho, pero lo suficiente) porque ustedes van a ganar una cantidad justa, y cuando tengan el monto del costo de las revistas quemadas vamos a ir a la tienda donde cometieron el robo."

Así que con el tiempo los muchachos ganaron el dinero, acumularon la cantidad de dinero que habían robado, y regresaron y le dijeron al dueño, "Mira, este dinero que te vamos a entregar es por las cosas que robamos de tu deposito trasero." Y el hombre se sintió herido en su conciencia, y el hombre sabio (El hombre mayor) dijo: "¿De verdad quieres corromper a jóvenes, así como estos?" Y él contestó: "No, incluso mi esposa me dijo que yo no debería estar vendiendo estas cosas. No voy a vender más estas cosas."

Pero sólo para terminar la historia, hoy estos dos jóvenes son misioneros. Y no son sólo misioneros. En realidad, por lo menos, uno de ellos, dirige una organización misionera. Así que, amigo mío, hoy cuando estés lidiando con adolescentes, o con los que son mayores o con aquellos que son más jóvenes, y piensas en la restitución y el cuidado de ciertos asuntos, siempre piensa con redención porque le servimos a un Dios redentor. Y bienaventurados los que tienen la sabiduría de saber cómo restaurar.

Ahora, pasemos al principio o manera para la reconciliación número cuatro que encontramos en el libro de Gary. Y esa manera, es decir: "Yo quiero cambiar." Ahora bien, ese es el arrepentimiento. Pero ya hemos hablado bastante sobre el pecado y el arrepentimiento ante Dios en los mensajes anteriores, entonces simplemente te voy a dar este como el número cuatro y pasaremos al número cinco. Quizás te preguntes:

"¿Puedes perdonarme?" ¿Puedes encontrar en tu corazón el perdón para lo que he hecho? Siempre que sea posible, es muy importante que la persona a quien tú ofendiste, la persona a quien lastimaste, pueda decir: "Sí, te perdono." Eso es importante en las relaciones. Ahora bien, quizá esa persona no podrá perdonarte. Puede ser que diga: "No, no puedo. El dolor es demasiado profundo," o "necesito más tiempo," o puede ser una de esas personas tóxicas que nunca van a ofrecer el perdón, pero sea lo que sea, en realidad lo que tú estás buscando es el perdón, el cual espero se te debe hacer llegar si lo pides.

Hay tantas situaciones diferentes. ¿Te puedo contar otra historia? Esta es una historia verdadera. Una mujer se acercó a nosotros y aquí está su relato. Ella y su esposo tienen tres o cuatro hijos. Él la dejó, se fue y se casó con la mujer de sus sueños. Pero ahora los hijos están en la escuela y tienen varios eventos a los que tienen que asistir y en los cuales están involucrados, y él como su padre quiere participar en la educación de sus hijos, en su trabajo en la escuela, y etcétera. Entonces él se acercó a su exesposa y le dijo: "¿Por qué no podemos simplemente ser amigos? Quiero decir, ¿No podemos sencillamente salir juntos después de la obra, yo sé que sigo con mi nueva esposa, pero por qué no podemos simplemente disfrutar el uno del otro? Dejemos que el pasado sea el pasado."

En este caso le escribí una carta a él. Ojalá pudiera encontrarla porque creo que Dios me dio una sabiduría muy puntual para él. Le dije: "Sabes, tu exesposa quiere exactamente lo que tú quieres. También quiere poder salir y dejar que el pasado sea pasado, pero no puedes actuar como si nada hubiese pasado. Nunca pediste perdón, nunca hubo un indicio de que hiciste algo malo, la ofendiste, traicionaste tu matrimonio y destruiste su relación." "Oh no, simplemente vamos a pretender como si todo está bien. Dejemos que los tiempos pasados se queden en el pasado. Dejemos que el pasado sea pasado." ¡Oye no vayas tan rápido!

Lo que me gustaría es hacer un par de comentarios como conclusión a medida que aplicamos esto a nosotros mismos. En primer lugar, pedir perdón comienza con recibir el perdón. Por eso, algunos de ustedes que están escuchando hoy no saben que han sido perdonados por Dios. Algunos de ustedes dicen: "Bien, he confesado mis pecados." Bueno, eso está bien, pero lo que debes hacer es recibir a Cristo como Salvador, creer en Jesucristo lo que Él hizo por ti para limpiarte de todos tus pecados. Porque la confesión sencillamente se ocupa de los pecados del pasado. Pero tú necesitas una relación con Dios que perdurará para siempre, y eso no sucede simplemente a través de la confesión. Eso ya lo explicamos en un mensaje anterior. Pero ¿No es maravilloso saber que Dios es un Dios redentor, y que el Dios que sabe todo sobre nosotros y todos los detalles nos invita? Y a medida que nos conocemos unos a otros y nuestra pecaminosidad y tendencia a pecar, ejercitamos la misma gracia que se nos ha mostrado en Jesucristo nuestro Señor. Esa es la norma y eso es lo que debemos hacer.

Ahora, Gary Chapman en su libro nos cuenta una historia muy dulce la cual tengo que repetir, y es que su pequeña nieta vino a su casa. Creo que su nombre es Davy Grace, y para ese entonces tenía unos cinco o seis años de edad. En algún momento ella preguntó si podía o no tomar algunas etiquetas. Y su abuela le dijo, "Sí, puedes tomar tres etiquetas." Ella sabía en qué gaveta se encontraban. "Puedes tomar tres etiquetas de las que quieras, pero sólo tres." Bueno, muy pronto las etiquetas comenzaron a aparecer por toda la casa, entonces ellos fueron a hablar con la niña dijeron: "Sabes, se te dijo que podías tomar sólo tres etiquetas. Tú desobedeciste a la abuela." Y la niña comenzó a llorar y dijo: "Necesito que alguien me perdone."

No me importa quién eres tú. Tú y yo necesitamos que alguien nos perdone. Y gracias a Dios que en Jesucristo Él envió a alguien para perdonarnos. Y Él puede limpiarnos de toda injusticia. Si nunca has recibido a Cristo como Salvador, ese es el punto de partida, y después puedes hablar acerca de la reconciliación.

En segundo lugar, nos reconciliaremos cuando nuestro deseo de estar bien con Dios sea mayor que nuestro orgullo y nuestra reputación. Esto es absolutamente importante y crítico. Nos reconciliaremos cuando nuestro deseo de estar bien con Dios sea de importancia capital. Y eso es lo que se relaciona con el avivamiento. A principios de los años 70 en Canadá hubo un gran avivamiento que barrió el oeste de Canadá. Yo escribí un libro sobre ese avivamiento, aunque ese libro ahora no lo están imprimiendo. Y la gran manera como ese avivamiento llamó la atención del mundo fue que toda la gente estaba regresando para hacer las cosas bien.

Quiero decir que la oficina de impuestos estaba recibiendo en cheques no solicitados el equivalente al impuesto sobre la renta evadido, o sea el aporte de las personas que no habían pagado los impuestos. Tú veías gente regresando a las tiendas. Veías todas esas cosas porque Dios estaba trabajando poderosamente, y el mundo estaba definitivamente condenado. Por ejemplo, estoy pensando en mi propia cuñada quien regresó a la tienda porque una bolsa de papas de 99 centavos estaba en el fondo de su carro de compras y no se veía. No lo había pagado. Así que, ella fue donde el gerente y le confesó y él dijo, "Bueno hoy es mi día de suerte o algo está sucediendo en esta ciudad. Tú eres la segunda persona que se me ha acercado hoy para confesar."

Bueno, algo estaba sucediendo en la ciudad porque la gente estaba muy desesperada por estar bien con Dios. Fíjate que Dios bendice a las personas que se reconcilian. En Mateo 18, en el Nuevo Testamento dice: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." ¿Por qué Jesús dijo eso allí? No se trata de una reunión de oración, aunque Él estaba allí. Él estaba hablando de reconciliación porque es la forma final como Dios nos humilla. ¿Y quién de nosotros no ha sido humillado porque hemos tenido la necesidad de confesar?

Puedo pensar en muchos ejemplos personales. Te voy a contar sólo uno. Yo estaba en el seminario. Teníamos que pasar al pizarrón y allí escribir algunos verbos en griego, bueno

y tú ya sabes, las diversas formas gramaticales de los verbos son difíciles. Yo nunca fui bueno en idiomas. Me gustó la gran idea filosófica – la teología (Ahora eso es mejor.), pero yo sabía que el muchacho a mi lado cuyo nombre era Pablo (Quién hoy es un misionero) sabía griego. Él tenía facilidad para los idiomas. Así que me retiré un poco de la pizarra y vi lo que había escrito y lo escribí.

Más tarde – más o menos una semana más tarde (Olvidé la línea de tiempo) estábamos en la comunión, y durante ese servicio de comunión, el Espíritu Santo me condenó por causa de lo que hice. Te digo cuando terminó el servicio, llegué antes que mi profesor a su oficina. Allí lo esperé y cuando llegó le dije: "Hoy quiero que sepa que hice algo que no es honesto, cometí un fraude." Y él era muy perdonador porque sabía que la tentación de estar en una pizarra cerca de otra persona es grande.

También pienso en otro hombre que me enseñó química en la escuela secundaria. Él era una persona que estaba en la iglesia tan a menudo como los bancos. Quiero decir que ellos estaban allí todo el tiempo como una familia. Él enseñaba en la escuela dominical; Él estaba en el liderazgo de la iglesia, pero antes de graduarse para recibir su título de maestría había cometido un fraude con un trabajo de clase. No entraré en detalles de cómo sucedió el fraude. Desde nuestro punto de vista no era una cosa tan grande, pero él dijo que cuando caminó por el escenario para recibir esos honores, sintió como si sus pies fueran tan pesados como el plomo.

Pero igual recibió los honores y trabajó en la iglesia entre 20 y 30 años, pero ahora el Espíritu Santo estaba trabajando, y él realmente quería orar a Dios por su hija. Quiero decir no solo simplemente decir algo así como "Dios la bendiga." Pero cuando estaba orando el Espíritu Santo le dijo: "Enrique, no te molestes." ¡Vaya! ¿Por qué Dios diría: "No te molestes?" Él dijo: "Enrique, con respecto a la iniquidad en tu corazón. Hay algo que tienes que corregir, y luego vienes a Mí y oras."

Él regresó a la universidad y confesó lo que había sucedido e inclusive estaba dispuesto a que le anularan su grado, porque su desesperación de querer estar bien con Dios era más poderosa que su propia humillación en cuanto a lo que hizo.

Te voy a dejar con un comentario final. A veces tenemos que arriesgarlo todo, particularmente nuestra reputación, para lograr una transformación radical en la que simplemente decimos: "Por el bien de mi conciencia, por lo bueno de Dios para que Él pueda bendecirme abundantemente, yo me encargaré de esto, no importa el costo que tenga."

Algunos de ustedes necesitan ocuparse de cosas, y es posible que no sepan exactamente cómo. Tal vez puedas recibir consejo de alguien a quien respetas y quien es lo suficientemente sabio como para guiarte a través de tu situación. Pero bienaventurados son todos aquellos que tienen una conciencia libre de ofensa ante Dios y ante el hombre. Tú no puedes enderezar todo, pero si puedes enderezarlo con lo mejor de tu capacidad para ser libre.

Oremos,

Padre, ayúdanos. Hay todo tipo de personas lidiando Contigo justamente en este momento, y hay todo tipo de problemas que están surgiendo. Te pedimos, Padre, que cualquiera que pueda ser el costo, podamos humillarnos, quebrantarnos en Tu presencia, y estar dispuestos a decir, "Señor, lo que sea." Oh Padre, hazlo. A pesar de que he experimentado la convicción en mi vida, lleva eso a todos los que tienen problemas sin resolver. Te lo pedimos en el bendito nombre de Jesús, Amén.



MANTENER TU CONCIENCIA CLARA

Fue Ogden Nash quien escribió estas palabras: "La única manera de tener felicidad en esta esfera terrestre es tener una conciencia clara o no tener absolutamente ninguna." En realidad, si no tienes la conciencia clara no puedes ser muy feliz. El Apóstol Pablo dijo en 1 Timoteo 1:5, en el Nuevo Testamento (Y he citado este versículo casi cada vez en esta serie de mensajes), "Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor *nacido* de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera." Hacía allí es que apunta el objetivo de nuestra enseñanza.

Ahora bien, lo que nos gustaría hacer hoy es enfatizar que la conciencia clara no sólo nos da ese tipo de fe, el Apóstol Pablo dice en 2 Corintios: "Nos encomendamos ante ti con una buena conciencia." También se habla de la buena conciencia en 1 Pedro. La primera carta de Pedro está asociada con el hecho de que tú eres un buen testigo. Pedro dice que debemos ser capaces de dar una respuesta a aquellos que nos piden razón de la esperanza que está dentro de nosotros con mansedumbre y temor, y él dice "con una buena conciencia," para que en caso de que seas calumniado puedas ser capaz de soportarlo. La buena conciencia es poderosa.

Te digo, cuando yo era un niño que estaba creciendo allá en Canadá, iba a la escuela, primero en el verano con un caballo y una carreta, y luego en el invierno, con un trineo y con un caballo. Y lo que hacíamos en el patio de la escuela de campo era jugar un juego llamado *El Zorro y el Ganso*. Lo que hacías era que dibujabas un enorme círculo en la nieve con varios rayos, y luego jugábamos a correr y agarrar a otro, y eso es lo que llamábamos *El Zorro y el Ganso*. Una de las cosas que notábamos era esta: cuando empezábamos el juego, todo el mundo era tan cuidadoso de permanecer dentro de las pistas, permanecer dentro de las líneas, pero inevitablemente después todo se tornaba en un desastre. Y cuando todo estaba realmente desordenado lo que hacíamos era que caminábamos a través del desorden y pateábamos el sucio en él. Hacíamos el mayor desastre que podíamos con ese círculo y luego nos íbamos a otro lugar y comenzábamos de nuevo.

Cuando pienso en eso me doy cuenta de que realmente hay dos mentiras que Satanás nos dice constantemente. La primera mentira es que un pecado realmente no importa. La mentira número dos es: "Ahora que has causado un desastre, también deberías causar un desastre en tu vida de una manera buena y apropiada." Una conciencia contaminada hace que hagas todo aquello que continúa contaminando. Y por eso es muy importante que mantengamos nuestra conciencia clara, porque cuando la mantenemos clara queremos permanecer dentro de las líneas y vamos a estar muy conscientes cuando pasemos por encima de esas líneas.

En realidad, mi pasaje de la Escritura para hoy lo vas a encontrar en el libro de Efesios, en el Nuevo Testamento. Efesios capítulo 5 es un pasaje muy importante de la Escritura. Quiero que lo busques. Y hoy vamos a hablar sobre el tema del pecado porque es el pecado el que contamina nuestra conciencia, y vamos a hablar sobre cómo mantener nuestra conciencia clara.

Efesios 5:1 dice: "Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados." Vamos a detenernos aquí por un momento. Él usó la palabra *imitar*. Vamos a imitar a Dios. Vamos a llegar a ser imitadores de Dios como hijos amados. La idea es que debido a que le pertenecemos a Dios, Dios es nuestro Padre Celestial. Y por decirlo de alguna manera, porque somos partícipes de la naturaleza divina, tenemos los cromosomas, de nuestro Padre Celestial, y por lo tanto debe haber algo dentro de nosotros que es semejante a Él, y debemos ser capaces de imitar a Dios.

Ahora bien, por supuesto, los teólogos hacen una distinción entre los atributos de Dios. Hay algunos atributos que se llaman no-transferibles. ¿Cuáles son esos? Esos son atributos que solamente le pertenecen a Dios y que nunca nos pertenecerán a nosotros. Esos atributos son los que se denominan "omnis" –la omnipresencia, la omnipotencia, y todos aquellos que realmente son solamente de Dios. Pero hay otros atributos que Dios puede transferir a nosotros, y el Apóstol Pablo aquí enumera dos de ellos y quizás tres que podemos tener cuando imitamos a Dios.

El primero es el siguiente: Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, en ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante, dos características de ese amor del cual hablamos hoy. Por ejemplo, en primer lugar, es un amor perdonador, cómo te darás cuenta en los últimos versículos del capítulo cuatro. Cuando estás leyendo la Biblia y te encuentras con la frase, *por lo tanto*, deberías hacer una pausa y preguntarte por qué está ahí. Y el término, *por lo tanto*, realmente se refiere a la sección anterior, ¿Verdad? Y notarás que dice: "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo." La primera característica de ser como Dios en amor es ser perdonadores porque Dios en Cristo nos perdonó.

Como tú también sabes en el sexto capítulo de Lucas, en el Nuevo Testamento, Jesús estaba hablando acerca de los fariseos, y luego le estaba hablando a Sus discípulos, y Él

lo dijo muy claro. Él dijo que debemos ser como nuestro Padre Celestial. Allí Él dice: "Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad." ¿Por qué nosotros debemos hacer eso? Bueno porque tu Padre Celestial bendice a aquellos que no son Suyos. Él envía lluvia sobre los justos y lo injustos, por lo tanto, a la luz de eso, si queremos ser semejantes a Dios, debemos amar a nuestros enemigos, porque esa es la manera en que nosotros ilustramos el amor de Dios.

En primer lugar, es una clase de amor perdonador. En segundo lugar, es también un amor sacrificial y eso está en el capítulo 5, versículo 1, tal como lo hemos leído. Jesús se entregó y llegó a ser ofrenda por el pecado. Él llegó a ser la ofrenda en la que Dios se deleitó y en la cual nuestros pecados pudieron ser perdonados. Y, por lo tanto, Él fue muy sacrificado en Su compromiso. Él se entregó por nosotros, como una ofrenda y un sacrificio aromático ante Dios.

¿Cómo podemos ser piadosos? ¿Cómo podemos imitar a Dios? Número uno, en lo que tenemos que pensar es caminar en el amor. Pero aquí en el texto hay más y se refiere de una forma más específica a una conciencia contaminada y caminar con una conciencia pura. Ahora esto es lo que el Apóstol Pablo dijo en el versículo 8, y voy a saltar directamente a la mitad del versículo 8, y luego vamos a ir hacia atrás. Él dice: "Más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz." Esa es la segunda manera cómo podemos ser como Dios. Dios es luz y, por lo tanto, el texto de la Escritura nos anima también a caminar en la luz, inclusive cuando Dios está en la luz.

Ahora debemos entender que los asuntos de los que el Apóstol Pablo estaba hablando aquí eran cuestiones morales, y lo que él parece implicar, y en realidad implicar directamente, es que, si no estamos caminando en la luz, si estamos caminando en tinieblas, como veremos en un momento, eso es estar caminando en la oscuridad moral y espiritual, y él se refiere a eso.

Entonces con eso, vamos a regresar y ver el contexto en el cual nos invita a caminar en la luz, que es realmente caminar en la santidad. Dios es santo. Nosotros tenemos que ser santos. La Escritura es muy clara que tenemos que ser como Dios. Ahora veamos lo que dice el versículo 3. "Pero fornicación y toda inmundicia, (¿Ustedes notan lo que abarca esto?) o avaricia, (¿Por qué la avaricia? Porque realmente es el corazón de todo. Pablo dice que realmente es la idolatría. Es querer algo que se supone que no es tuyo. En cierto sentido, todo pecado es codicia, entonces Pablo pone eso aquí.) ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias."

Lo que el Apóstol Pablo hace aquí es que enumera cosas que son inadecuadas para los cristianos. Y creo que tú entiendes el significado de la palabra *inmoralidad* (*E impureza y codicia*). Quiero añadir una palabra sobre lo que dice acerca de las necesidades y truhanerías. Está claro que a Dios no le importa si tenemos sentido del humor. Sabes, de lo que él estaba hablando aquí son bromas impuras. De lo que está hablando es de chistes groseros. Él está hablando de un tipo de humor de baja calidad.

Cuando asistía a la escuela bíblica había un hombre que era muy sincero. Creo que podrías describirlo, como alguien sobre-salvado. ¿Alguna vez has conocido a alguien que realmente sea sobre-salvado? Cuando nos estábamos riendo en el salón, tocaba la puerta y decía: "No hay que bromear. No hay que bromear." Obviamente Pablo no estaba hablando de eso. Un buen sentido del humor es tan importante como el hecho de ser como somos. Yo creo que Dios tiene sentido del humor. Realmente sí lo creo.

Yo creo que Dios tiene sentido del humor. ¿Alguna vez has observado detenidamente a un rinoceronte? Bueno, quiero decir que lo ves y puedes hacerte la siguiente pregunta: "¿Qué estaba pensando Dios cuando los creó?" Por supuesto, Él tiene sentido del humor, pero de lo que Pablo estaba hablando era de ese humor de baja calidad. Es el tipo de humor que a veces utilizas donde te burlas del pecado. Ésa sería una manera de

identificar el tipo de chistes y bromas crudas de las que él estaba hablando. Pero una vez dicho esto, ahora vamos a continuar leyendo el texto porque esto se pone muy, muy serio.

Te darás cuenta de que dice, y estoy leyendo el versículo 5 en Efesios 5, "Porque sabéis esto." Cuando Pablo comenzaba de esa manera tú sabes que él estaba hablando de algo que es muy, muy importante porque él no quiere que nos perdamos de eso.

Puedes estar seguro de esto. Puede ser que no sepas si los Cachorros de Chicago alguna vez ganarán otra Serie Mundial. No puedes estar seguro de eso, y hay muchas otras cosas de las que no puedes estar seguro, pero debes estar seguro de esto. Ahora bien, no importa quién eres, no importa cómo estás escuchando este mensaje, este es el momento para que seas todo oídos, como lo dice el refrán.

"Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios." ¡Así es!

Hay dos maneras de interpretar esa frase que dice "No tiene herencia." Algunas personas creen que eso significa que se te negará la oportunidad de gobernar en el Reino. No podrás heredar el Reino. Puedes entrar en él, pero no heredarlo. Esa es la forma más caritativa en que tú puedes interpretar esto. Otros son más firmes al insistir en que eso significa que ni siquiera entrarás en el Reino. En otras palabras, estarás perdido para siempre. No estarás en el Reino. No estarás en el cielo. Estarás perdido para toda la eternidad si crees que puedes practicar estas cosas e incorporarlas como parte de tu estilo de vida cotidiana, y al mismo tiempo pensar que puedes entrar en el Reino de los Cielos.

Esto es muy serio, querido amigo. Si eso es parte de tu estilo de vida cotidiana, y si tú te limitas a decir: "Así es como soy ", y estás practicando la inmoralidad y la impureza y eso llega a ser parte de tu vida, y nunca lidias con ellas, nunca batallas contra ellas,

simplemente vas marchando junto a ellas. El texto de la Escritura dice lo siguiente: "Ten mucho cuidado porque sabes una cosa. No habrá una herencia para ti en el Reino y es posible que ni siquiera podrás entrar en el Reino."

Ahora bien, si piensas que eso es muy directo y serio, pues claro que sí lo es, pero vamos a seguir leyendo aquí. Y luego dice en el versículo 6: "Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia." No se dejen engañar por palabras vacías.

Hablé en una conferencia aquí en la zona sobre la apologética, que es la defensa de la fe, y me acordé de un libro que tenían allí. Y el libro se titula *La Fabricación de un Ateo*. Y el subtítulo es *Cómo la Inmoralidad Conduce a la Incredulidad*. Ese es pequeño libro excelente. En realidad, es publicado por *Moody Publishers*. Y en ese libro, el escritor llega a la conclusión, después de una extensa investigación, a algo que yo siempre he creído intuitivamente, y es que la razón por la cual realmente los jóvenes que van a la universidad pierden su fe no es por causa de los argumentos intelectuales. Esos argumentos no son tan fuertes. Los argumentos para el cristianismo son convincentes.

Ellos lo hacen porque caen en el pecado de la inmoralidad y luego, sin saber qué hacer con su culpa, sin saber qué hacer con su situación, regresar a la pureza parece ser algo imposible para ellos. Ellos no saben dónde colocar su culpa, entonces lo que deciden hacer es lanzarse de cabeza hacia ese estilo de vida. Luego construyen toda su teología alrededor de eso y comienzan a decir: "Bueno, sabes yo ya no creo más en la Biblia. Yo ya no quiero ir más a la iglesia." Y empiezan a justificar su conducta y a vivir en una burbuja donde nada de lo que se les pueda decir puede disuadirlos y hacer que se den cuenta del hecho de que están viviendo equivocadamente. Y la Biblia dice: "Nadie os engañe con palabras vanas."

Hoy en día vivimos en una cultura que es voluntariamente engañada por toda clase de palabras vacías. Theo Hudson, un periodista británico (Yo no sé mucho acerca de él, no

sé si es creyente o no), dijo esto: "Para que una revolución sexual sea completa, necesitas tres cosas. En primer lugar, hay que celebrar lo que es condenado. Tienes que celebrarlo. Y entonces lo que en un tiempo se celebraba, como el matrimonio tradicional, ahora debe ser condenado. Y aquellos que se niegan a celebrar la revolución, ahora deben ser condenados." Y ahí es donde nos encontramos hoy.

Y la verdad es que yo nunca comprendí eso hasta que recientemente leí un libro sobre ese tema y muchos otros temas, y señala que en una cultura puramente secular donde en efecto la sexualidad llega a ser, la realidad controladora, la cosa importante, y donde la libertad sexual que está fuera de control llega a ser el valor dominante de una cultura, es muy importante que ninguna forma de matrimonio esté por encima de otra. Por lo tanto, todas ellas deben ser arrastradas. Cualquier cosa noble necesita satisfacer el menor denominador común porque la sexualidad de nadie y su preferencia deben ser percibidas como mejores que las de los demás. Por lo tanto, todos están al mismo nivel. Y, por lo tanto, aquellos que se niegan a celebrar deben ser condenados.

Sin duda que vamos a tener una conversación más larga en otro momento, pero fíjate en lo siguiente: "Nadie os engañe con palabras vanas," Pablo dijo, porque de estas cosas, y tú puedes estar seguro de eso, "Porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia." Qué día y que época en la cual estamos viviendo, cuando nuestra televisión, nuestros medios de comunicación, nuestras Tabletas y los discursos que se dan están llenos de palabras vacías.

Así que, realmente hay dos maneras mediante las cuales podemos ser como Dios. Una es andar en el amor. La otra es andar en la luz. Ahora bien, lo que el Apóstol Pablo hace aquí, es que él habla de su conversión y quiero que le eches una ojeada al texto. Él dice en el versículo 7, "No seáis, pues, partícipes con ellos (Es decir con gente así) Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz."

Es interesante que el libro de Isaías, en la Biblia en el Antiguo Testamento, diga que el pueblo andaba en tinieblas. Para el momento cuando llegas al tiempo de Cristo en Mateo 4, en el Nuevo Testamento, se cita diciendo: "El pueblo asentado en tinieblas," y aquí en este pasaje hallas que el pueblo es tinieblas, la oscuridad personificada. Y entonces lo que él dijo fue: "El Señor te ha dado luz. Ahora eres luz. Ellos son oscuridad. Tú eres luz en el Señor. Anda como hijo de luz." Y nos encontramos con esto en otras partes de la Escritura, por supuesto, por medio de las palabras de Jesús.

Y fíjate en lo siguiente: "Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad, comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo." Lo que él estaba diciendo es que las obras de las tinieblas son infructuosas. ¿Por qué? Bueno porque ninguna fruta crece en la oscuridad.

El otro día un amigo nos envió una planta. Es una planta que producirá una flor, y una de las cosas que dice es: "Tienes que ponerme a la luz del sol." Va a crecer adentro, pero tiene que estar al lado de una ventana.

Ahora bien, en cuanto a las obras infructuosas de las tinieblas, realmente no hay fruto en las tinieblas, ningún fruto que Dios acepte o en cual Él se pueda deleitar. Pero cuando caminamos en la luz, entonces nuestras obras pueden agradar a Dios y en este agradar a Dios hay Fruto en el cual Él se deleita. Así que el Apóstol Pablo está hablando acerca de la transformación.

Si nunca has recibido a Cristo como Salvador, la Biblia dice que Dios nos ha trasladado desde el reino de las tinieblas al Reino de Su amado Hijo— al Reino de la Luz. Eso es lo

que sucede en la conversión. Y si tú estás andando en las tinieblas, puede ser que nunca hayas sido convertido por Dios. Así que es un gran milagro cuando recibes a Cristo como Salvador.

Y luego, él dice: "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo." Cada vez que leo ese versículo, recuerdo la vez que Rebeca y yo estuvimos en Ravinia, un lugar donde dan conciertos. Puedes ir a Ravinia y escuchar esa hermosa música. Allí tienen orquestas y puedes comprar un boleto para entrar al pabellón y puedes disfrutar la música, o en un hermoso día de verano puedes extender una manta, y comerte un sándwich y luego simplemente acostarte afuera mirando las estrellas, escuchando música bonita. Y eso es lo que estábamos haciendo una vez, y un hombre junto a mí extendió su manta y al instante se quedó dormido y comenzó a roncar. Y quiero decir que empezó a roncar de tal manera que realmente queríamos levantarnos e irnos a otro lugar. Pero nos daba un poco de pena. Había muchas personas alrededor y pensamos que, en algún momento, afortunadamente, eso iba a terminar.

Y así fue, y creo que fue que tocaron la música de Mendelssohn o Strauss (Uno de esos grandes compositores) y cuando terminó todo el mundo se puso de pie para aplaudir. Y todos nos pusimos de pie y empezamos a aplaudir. Él se despertó, se puso de pie y comenzó a aplaudir con todos los demás, dando la impresión de que había estado escuchando la música todo el tiempo. Y estoy convencido que así es como va a ser en el Día del Juicio, cuando Jesús nos pida que nos pongamos de pie delante de Él. Va a haber personas que han estado durmiendo toda su vida, pero van a querer decir, "Oh sí, yo fui parte de eso. Sí, yo fui uno de ellos." El texto dice: "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos."

Muy bien podrías preguntarte, "Bueno, ¿Cómo se relaciona esto con el hecho de mantener tu conciencia clara?" Te voy a ayudar con eso justo en un momento. Hay una conexión. Fíjate en estos tipos de pecados de los cuales hemos estado hablando. Es el

andar en la oscuridad lo que contamina la conciencia porque cuando piensas en una conciencia clara realmente lo que necesitas pensar es acerca de la pureza. Tú necesitas pensar en haber sido perdonado y purificado por Dios, y vivir en comunión dentro de esa limpieza. De esa manera es que mantienes tu conciencia clara, y aquí claramente están los pecados, y hay muchos otros, por supuesto, que contaminan la conciencia.

Ahora bien, hay una tercera manera. Tal vez el Apóstol Pablo quisiera que dijéramos que podemos ser como Dios. Y entonces en el versículo 15 dice: "Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo." Sabes, en este punto me gusta la versión Reina Valera porque la palabra griega es *redimido*, por lo tanto, realmente es redimiendo el tiempo. Y cuando se trata de redimir el tiempo, tú lo estás comprando en el mercado. Por eso me gustan tanto estas imágenes. Cada día nos dan 1.440 minutos. Y una vez que has utilizado esos minutos nunca más los podrás recobrar.

Puede utilizarlos de maneras diferentes, pero una vez que se han ido, se han ido para siempre y comienza un nuevo día. Y lo que Pablo estaba diciendo es que tenemos que redimir el tiempo. Tenemos que comprar el tiempo de todos los demás compromisos, de todas las otras vidas desordenadas que llevamos algunos de nosotros, todas las presiones cuando llegamos a la oficina y ya tenemos nuestra lista de cosas por hacer antes de haber llegado allí. Tenemos que redimir el tiempo porque los días son malos y tenemos que ser como Dios, y caminar en sabiduría. Ahora te digo algo, Dios no tiene que preocuparse por redimir el tiempo, pero nosotros sí tenemos que preocuparnos. Nosotros redimimos el tiempo.

Ahora lo que me gustaría hacer es utilizar esto para ayudarnos en términos de aclarar nuestra conciencia. ¿Qué necesitamos hacer? En primer lugar, comenzar cada día en la luz. Algunos de ustedes han escuchado esto. Ha sido un hábito mío durante muchos años. Antes de realmente levantarme de la cama (Y esta mañana me desperté demasiado temprano), oro. Le doy mi día a Dios. Yo le digo a Dios: "Dios, hoy glorifícate

a Ti mismo en mi vida a mi costo, pero por adelantado ¿Hay algún pecado que debo confesar? ¿Hay alguna oscuridad entre Tú y yo que necesita ser atendida antes de que me levante de la cama y comience mi día?" Para mí comienza allí, y por supuesto, no me quedo en la cama todo el día.

Pensé en incluir esto aquí. Lo que tenemos que hacer es demostrar el poder de la mente sobre el colchón, y como resultado, tenemos que levantarnos de la cama, pero empiezas allí en la luz. Y si te despiertas y hay oscuridad, y de hecho, esa es la segunda cosa que me gustaría enfatizar, el hecho de reconocer la oscuridad Si tú estás viendo la televisión y sabes muy bien que allí hay tinieblas que van a contaminar tu conciencia, lo que haces es reconocerla. Si tú eres creyente, por adelantado Dios nos va a ayudar a entrenar de nuevo nuestras conciencias para que reconozcamos las tinieblas casi inmediatamente en vez de sumergirnos en ellas, nos va a ayudar a que reconozcamos que ahí está en el camino y por la gracia de Dios nos alejamos de ella.

Una de las cosas que no me gusta sobre el hecho de que haya anotado aquí seis puntos de obediencia es por el hecho de que, una vez más, no vamos a ver esto como una nueva técnica que te hemos dado a través de la cual puedes ocuparte de tus adiciones o de las tinieblas. En última instancia, todo esto se hace por causa de Jesús. Recuerda esto. Dios no nos pide que hagamos nada que Jesús no haya hecho por nosotros. Por lo tanto, caminar en la luz realmente implica todo el tiempo buscando a Jesús para que haga en nosotros lo que nosotros no somos. Siempre es una cuestión de fe, pero, sin embargo, los pasos que te estoy dando hoy preparan nuestros corazones para esa clase de obediencia y fe.

Entonces, en primer lugar, comienza el día en la luz. Haz de eso un hábito. En segundo lugar, aprende a reconocer las tinieblas. Alguien dijo, y no sé quién fue, que quería tener una conciencia tan sensible que, si una hoja caía sobre ella, esa hoja dejaría una huella. Bueno, todavía no creo que yo esté allí, a ese nivel, pero sabes algo, mientras más

caminamos con Dios, más sensible se hace nuestra conciencia, y estamos más alertas al hecho de que el Espíritu Santo de Dios se siente afligido cuando nosotros permitimos que la oscuridad entre en nuestras vidas. A continuación, esto es muy importante. Confiesa tus pecados completa e inmediatamente.

Y ahora quisiera hablarle a los cristianos. ¿Recuerdas lo que te dije sobre el *sendero del zorro y el ganso* cuando comencé a hablar de este tema? Fíjate, hay muchas personas que simplemente permiten que los pecados se apilen – uno tras otro, tras otro, tras otro. Y entonces pueden venir a la iglesia un domingo para confesar sus pecados, pero posiblemente no, porque en sus mentes están diciendo: "Bueno, lo eché a perder todo tan malamente que no tiene sentido regresar a la casa de mi Padre. Simplemente voy a continuar viviendo de la manera que vivo." Y su conciencia contaminada continúa estando contaminada. ¡Muy importante! Confiesa tu pecado inmediatamente cuando reconozcas las tinieblas, y no tienes que esperar hasta la noche o hasta la mañana siguiente. Me explico: a veces he confesado mi pecado, inclusive mientras estoy manejando.

Ahora bien, podrías preguntar qué pecado es ese. No lo sé, pero pensé que simplemente lo lanzaría para darte una ilustración del hecho de que, en cierto sentido, debes vivir tan abierto ante Dios de manera tal que estés continuamente confesando cualquier tiniebla que te venga a la mente, de modo que andes en comunión. E inclusive cuando estés siendo tentado, es importante permanecer en la luz, citar versículos de la Escritura, para afirmar tu compromiso con Dios, incluso mientras la tentación está presente. Estás mirando algo que no deberías mirar, y durante ese período de tiempo afirmas diciendo "Agradezco que Tu Palabra diga que yo debo reinar en justicia. Te doy gracias porque estoy unido a Jesucristo. Te doy gracias porque Él es mi mediador. Te doy gracias porque Él es mi redentor," y tú estás diciendo todas esas cosas, y muy pronto te dices a ti mismo: "¿Qué hace un hijo de Dios mirando esta basura?" porque lo que está sucediendo es que estás aprendiendo a caminar en la luz.

A veces se dice, "Mantenga cuentas cortas con Dios." Eso está bien, pero déjame darte una expresión mejor. "Mantén 'cuentas' corrientes con Dios," viviendo en la luz que Dios dice que somos.

A continuación, comprométete completamente. Aquí estoy pensando acerca del libro de Santiago, en el Nuevo Testamento donde dice estas palabras: "Queridos amados, Someteos, pues, a Dios." Si tú y yo pudiéramos tener una conversación personal, ¿Cuál es el punto de entrada que tienes en tu vida por donde la oscuridad penetra? ¿Cuál es el punto de entrada? A medida que tú y yo crecemos en nuestro amor por Dios, deberíamos estar dispuestos a someter eso a Dios. Jesús dijo: "Y si tu ojo te es ocasión de pecar, arráncatelo y échalo de ti. Y si tu mano te es ocasión de pecar, córtatela." Él estaba hablando en sentido figurado, pero lo que Él estaba diciendo era: "Haz lo que tengas que hacer para no caminar más en tinieblas y seguir tropezando con el mismo pecado. Haz lo que tengas que hacer. Paga cualquier precio que necesites pagar para que puedas decir que te has sometido a Dios."

Y luego yo digo, resiste triunfantemente. De hecho, eso es lo que dice Santiago. Él dice: "Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros." Y creo que tú lo resistes citando la Escritura inclusive en medio de tu tentación, inclusive en el medio de tu lucha. Inclusive cuando parece que la tentación es abrumadora, tú mantienes tu mente en Dios, en Cristo, te mantienes insistiendo, te mantienes sometiéndote y te mantienes en la fe.

Y mi último punto es que sigas adorando. Permíteme sugerirte que puede ser más importante para ti adorar a Jesús que obsesionarte con la manera de cómo superar tus pecados porque en ese proceso de adorar a Jesús es cuando el pecado empieza a perder su poder. Conviértete en un adorador de Jesús. Lee algunos de los pasajes del libro de Apocalipsis, en el Nuevo Testamento. "Digno eres; porque has redimido por tu gloria a los hombres de todo linaje y lengua y pueblo y nación." Y aprende a ser un adorador de

Jesús. Dirige tu atención lejos de todas tus luchas hacia Él y vive de esa manera y pronto descubrirás que eso cambiará tu mente. Cambiará la forma como procesas la realidad y te ayudará a acceder a la tremenda victoria que Jesús dio y compró para nosotros como pecadores redimidos.

Por lo tanto, ahí es donde estamos. Lo que necesitamos hacer es mantener nuestra conciencia clara. Como un hombre piensa en lo profundo de su corazón, así es él. Guarda tu corazón con toda diligencia, porque de él son los asuntos de la vida. No permitas que tu conciencia sea oscurecida por el hollín del pecado.

Comencé diciendo que Satanás tiene dos mentiras. La número uno, un pecado no importa. La número dos, después de haber cometido ese pecado ya puedes simplemente disfrutar y seguir pecando. Tú estás contaminado, por lo tanto, lo que tienes que hacer es aceptarlo y seguir contaminándote a ti mismo. Esas son mentiras de satanás. Ahora permíteme animarte a darte cuenta de que, Dios en Cristo ha ganado una victoria tan espectacular sobre el pecado, sobre Satanás, de manera tal que a medida que Dios obra en nuestros corazones, nunca necesitamos decir: "Tengo que ser de esta manera, tengo que mantenerme contaminando mi conciencia" porque la gracia de Dios es mayor que tu pecado.

Si nunca has recibido a Cristo como Salvador, si todavía estás caminando en tinieblas como se describe aquí, te invito a que pongas tu fe en Jesús y recibas lo que Él hizo por ti, Él te perdonará y serás reconciliado, y comenzarás el viaje caminando en la luz.

¿Sabes lo que Dios puede hacer con tu pasado? Es como cuando tú estás trabajando en una computadora y cometes un error y tal vez inclusive escribes un párrafo completo, y te das cuenta de que está mal, entonces pulsas la tecla suprimir y borras lo que has escrito, Dios en realidad puede borrar la culpa de tu pasado y ponerte en un rumbo

diferente. Y la Biblia dice que de tu conciencia procederá la pureza, el amor y la fe sincera. Bienaventurados los que tienen la conciencia clara.

Oremos,

Padre, oramos para que Tú puedas ayudar a que estas reflexiones repiquen la verdad en la vida de todos aquellos quienes las han escuchado. Algunos necesitaban especialmente este mensaje. Otros tal vez menos, pero hoy te damos gracias de que estés listo para ayudarnos en lo más profundo de nuestra necesidad, y que no haya nadie aquí que diga que su pecado es demasiado grande. Oramos hoy para que podamos ver la maravilla de tu gracia que es más grande que nuestro pecado. Te damos gracias hoy porque ante el trono tenemos a alguien que nos representa: eses es Jesús – quien es más grande que Satanás, y más grande que nuestro pecado.

Ahora antes de terminar esta oración, ¿Necesitas hablar con Dios? ¿Qué es lo que necesitas decirle? Habla con Él justo en este momento.

Padre, oramos para que nos ayudes a todos a ser obedientes a lo que hemos oído. Concédenos la gracia de volvernos de las tinieblas a la luz, ese gran antiséptico – la luz que nos limpia y nos mantiene limpios. Haz eso, Padre, en el nombre de Jesús oramos. Amén.

Correr Para Ganar

TE AYUDA A LLEGAR A LA META A TRAVÉS
DE UN RECORRIDO POR LA PALABRA DE
DIOS.

www.rtm360.org/correr

Correr para *Ganar*

Usted puede comunicarse con Correr para Ganar



Radio Trans Mundial
P.O. BOX 8700
Cary, NC 27512-8700



1-919-460-3743



www.rtm360.org/correr



correr@transmundial.org



@correrpagamar